

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO  
INSTITUTO DEL CONURBANO  
MAESTRÍA EN ECONOMÍA SOCIAL**

**LA OXIDACIÓN MONETARIA Y LA MONEDA SOCIAL  
APORTES TEÓRICOS Y ANÁLISIS DE UN CASO: LA MONEDA SOCIAL OXIDABLE  
DE VENADO TUERTO, PCIA. DE SANTA FE**

**TESISTA: MARÍA ADELA PLASENCIA**

**DIRECTOR: ALEJANDRO BALAZOTE**

**LOS POLVORINES, ABRIL DEL 2008**

A mi hermano

## AGRADECIMIENTOS

En la realización de esta tesis he recibido el apoyo económico de la Universidad Nacional de Luján, quien además, junto con la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Asociación de Docentes de la UNLU financiaron el costo de los estudios que estoy concluyendo. Por ello, mi agradecimiento a estas instituciones.

Entre las personas a quienes deseo agradecer se encuentran en primer lugar, Daniel Ilari y el Grupo de Economía Naturalista de Venado Tuerto, que me han abierto las puertas, sin condiciones, de la experiencia con moneda social que llevan adelante.

Agradezco asimismo a Georgina Gómez, Heloísa Primavera y Jérôme Blanc, especialistas todos ellos en la temática abordada, quienes con gran disposición atendieron mis consultas y me orientaron en diversas cuestiones.

A José Luís Coraggio quien me acercó los primeros materiales bibliográficos sobre monedas alternativas con los que tomé contacto y me alentó a indagar la cuestión de la moneda. A mis compañeros de la Maestría en Economía Social de la UNGS, con quienes fui entusiasmándome con la problemática.

A mis alumnos y compañeros de la UNLU, con quienes fui compartiendo las reflexiones. Especialmente a mi amigo Ricardo Orzi, quien luego de escucharme contar, innumerables veces, estas cosas, leyó e hizo sugerencias sobre varias partes de las versiones previas de este documento.

A Alejandro Balozote, mi director, cuya guía concreta fue clave para encarar el trabajo de campo, ordenarlo y sistematizarlo, a la vez que, con sus explicaciones, me ayudó a comprender algunas cuestiones teóricas relevantes.

A Joaquín Salzberg por su ayuda en la presentación de cuadros y anexos.

A Ignacio, mi compañero, que me ha apoyado en todo el camino recorrido, apoyo que no ha sido solo afectivo sino, también, “con los músculos”, quedándose solo (y a cargo de nuestros 4 hijos!) por varios días, en varias oportunidades. Y también a mis hijos, mis hermanas, mis padres y a los amigos, que han sabido disculpar mis ausencias, aceptando que estaba “haciendo la tesis”. Y que ahora se alegran conmigo.

Adela Plasencia  
Abril del 2008

## INTRODUCCION

En el campo de las propuestas de economías alternativas existe una discusión referida al mercado y la moneda, en la que se trata de elucidar bajo que condiciones tales construcciones sociales - mercado y moneda- pueden constituirse en dispositivos que sean impulsores, y no frenos, de un proceso emancipatorio.

Con esta utopía como horizonte, los autores de la Economía Social y Solidaria, analizan la posibilidad de realización concreta, en el mundo de hoy, de *mercados solidarios* y la utilización de *monedas sociales* (Melo Lisboa, 2004, Primavera 2004, Alburquerque 2004).

Cuando se profundiza en las cuestiones referidas a la moneda, se señala que una moneda social no debería ser atesorada, a fin de preservar su función como medio de circulación. Se habla entonces de moneda social *oxidable*, entendiendo por *oxidación*, un proceso por el cual la tenencia de moneda (en el colchón, el bolsillo, etc.) es penalizada de algún modo, concepto basado en las ideas que Silvio Gesell formuló en los años '20.

Mi objetivo en este trabajo es el de evaluar la pertinencia y alcance de la oxidación monetaria cuando se busca impulsar *otra economía*. La intención de fondo es contribuir al diseño, creación y gestión de monedas sociales, a partir de la reflexión sobre una de las características –la oxidación- que estas pueden adoptar.

En rigor al hablar de *moneda social oxidable* tratamos como una sola cuestión, dos problemas teóricos distintos: la cuestión de la *moneda social* y la cuestión de la *oxidación* de la moneda.

Por un lado, las *experiencias de oxidación de la moneda* surgen en los años `30, como intento de solución al problema del atesoramiento excesivo, que privaba al sistema económico del medio de circulación, alimentando la depresión económica. Pero el problema del atesoramiento, causado por el hecho de que la función monetaria de Reserva de Valor y la de Medio de circulación puedan alcanzar niveles contradictorios, no se vuelve un problema en cualquier sociedad. En efecto, el atesoramiento no es un fenómeno exclusivo del capitalismo como lo evidencian diversos estudios de antropología económica. Ciertamente, es en el capitalismo, que el atesoramiento del medio de circulación puede resultar excesivo. Su régimen de propiedad privada, su lógica de la ganancia, su noción de riqueza y más en general, el conjunto de valores e instituciones sobre los que este sistema se sustenta, permiten, en determinadas coyunturas, tal exceso de atesoramiento.

Por otro lado, las *experiencias de moneda social* han surgido, en muchos casos (aunque no exclusivamente), como respuesta a la falta de dinero de curso legal en la economía de los sectores populares. Tal exclusión monetaria, claramente selectiva, no tiene que ver con el excesivo atesoramiento del medio de circulación, sino con la dinámica estructural del sistema capitalista, es decir con la Ley del Valor y sus efectos sobre la competencia.

De este modo, fui comprendiendo a lo largo de este trabajo (más hacia el final que hacia el principio) que lo que la moneda oxidable intenta solucionar, no es lo mismo, en su raíz, que lo que pretende resolver la moneda social. De allí la complejidad que

fui encontrando al tratar de analizar, y evaluar, la oxidación monetaria en las propuestas y experiencias de ESS.

Por lo tanto, si bien he elegido introducir este trabajo como un tratamiento de la cuestión de la oxidación, también sería correcto decir que trata sobre la cuestión del atesoramiento, ya que la oxidación intenta ser una solución a este problema, el del atesoramiento. Y, si bien lo presento como un estudio sobre la moneda social, también podría considerarse que trata de la exclusión monetaria, ya que la moneda social intenta ser una solución a la exclusión monetaria.

El trabajo esta organizado en tres Partes seguidas por un Apartado y dos Anexos con imágenes. Se preceden tales partes con la presentación de los Objetivos, Marco Teórico y definición de los conceptos a emplear.

En la Parte I, nos preguntaremos: ¿Cual es el fundamento teórico de la propuesta de oxidación y que antecedentes teóricos y empíricos existen?, Plantearé así el concepto de oxidación monetaria. Ubicaré teóricamente la cuestión en relación a la moneda y sus funciones (y al carácter contradictorio que tales funciones pueden alcanzar). Revisaremos los antecedentes a la obra de Gesell, y el propio pensamiento de Gesell sobre la cuestión. Completaremos tal revisión con la opinión de Keynes, I. Fisher, y otros teóricos actuales. Luego revisaremos todas las experiencias de oxidación monetaria, tanto remotas como cercanas, de las que hemos encontrado información. Nos detendremos brevemente en un análisis sobre la forma técnicamente concreta, con la que la oxidación puede operativizarse, para lo que señalaremos varios casos que hemos investigado.

En la Parte II abordaremos una serie de preguntas: ¿Cual es el problema que la oxidación efectivamente resuelve y cual problema no resuelve?, ¿Es necesaria la moneda social?, ¿Cuándo el atesoramiento se vuelve un problema?, ¿Es el atesoramiento propio del sistema capitalista?, ¿Es necesario que la moneda social sea oxidable? Para esto se trabajará con la articulación de los conceptos de *oxidación*, *moneda de curso legal*, y *moneda social*. Se buscará mostrar que el problema de la falta de dinero en los sectores populares, no lo resuelve la oxidación, en cambio si lo resuelve la creación de moneda social.

En la Parte III nos preguntamos: ¿Qué puede decirse, con fundamento empírico, sobre la utilidad de la *oxidación de las monedas sociales*? Abordaremos esta cuestión con un estudio de caso: el caso de Venado Tuerto, en la Provincia de Santa Fé, a 360 km de la ciudad de Bs.As. Esta experiencia (la de mayor duración hasta la actualidad, en el mundo, según la información de que disponemos), servirá para adentrarnos en la evaluación de los efectos de la oxidación sobre las percepciones de las personas con respecto a la moneda, al atesoramiento, la acumulación etc. Nos permitirá, en fin, aportar elementos para pensar como se construye una nueva subjetividad, la cual es un requisito para que las experiencias de ESS se enmarquen efectivamente en un proceso emancipatorio.

Se presenta en un Apartado un breve desarrollo de una pregunta teórica que he tenido que abordar durante el transcurso de esta investigación: ¿que es una moneda no capitalista?, a la que se le da un abordaje a partir de las categorías de Reproducción y Reproducción Ampliada que utiliza Marx en El Capital.

Finalmente se han incluido dos Anexos. El primero contiene imágenes y fotos de la moneda de Venado Tuerto y de otras monedas oxidables. El segundo contiene una

breve caracterización de lo que fue la experiencia del Trueque en Argentina y de su estado actual, información adquirida en el transcurso de esta investigación, a fin de no tener que incorporar estas explicaciones de un modo suelto, e inconexo, en el cuerpo principal, y de facilitar, por otro lado, su lectura

Por último quiero señalar que, si bien en este trabajo se estudian la moneda y el mercado como tecnologías sociales (capaces de favorecer la coordinación entre las necesidades sociales por un lado, y las posibilidades de producción, por otro), tal consideración es solo un recorte, sumamente grueso, de lo que efectivamente son la moneda y el mercado, en una sociedad cualquiera, y en las propuestas de ESS, especialmente. La utilidad de mercados y monedas, no se reduce a ser tecnologías sociales facilitadoras de tal coordinación. Existen muchos otros aspectos (como su capacidad para favorecer el desarrollo de redes sociales, las posibilidades que brinda desde la perspectiva de género, de ancianidad, de inclusión – según pudo observarse en la experiencia del Trueque en Argentina-, el hecho de ser ambos – moneda y mercado- aspectos del lazo social mismo, entre otros) de igual o mayor importancia que el mencionado. Estos aspectos constituyen un programa de investigación para los que nos interesamos por la cuestión de las monedas sociales, y el presente trabajo, que trata solo sobre un aspecto del diseño de una moneda social –la “oxidación”- intenta aportar a tal conjunto.

## OBJETIVOS

**1 - La Meta** de esta investigación es aportar a la comprensión de las características que debe tener una Moneda que pretenda contribuir al desarrollo de una ESS

### **2 - Objetivo General**

Analizar en que medida la “oxidación” de la Moneda Social contribuye al desarrollo de una ESS

### **3 - Objetivos específicos**

- Explicar que es la Oxidación monetaria
- Conocer los antecedentes teóricos
- Conocer las experiencias históricas
- Conocer las experiencias contemporáneas
- Analizar el caso de Venado Tuerto (Argentina)
- Dar cuenta de la pertinencia, efectividad y limitaciones de una moneda oxidable y de moneda social oxidable.

## MARCO TEORICO

En este trabajo se analiza la oxidación monetaria en general y la oxidación de la moneda social en particular, con la idea de buscar en estos dispositivos, indicios favorables al desarrollo de una economía social a partir de la existente economía popular. Por esto definiremos, y diferenciaremos, en esta sección, los conceptos de *moneda*, *moneda alternativa* y *moneda social* y de *economía popular* y *economía social*

En lo que concierne al marco teórico con el que abordaré las distintas partes de este trabajo he encontrado útil aplicar la teoría marxista, según su formulación en “El Capital” de C.Marx (1999 [1867 -1894]) en lo concerniente a la esencia y funcionamiento de la moneda en las sociedades capitalista, a las leyes que operan sobre este sistema (la Ley del Valor, la teoría de la competencia que de ella se deriva, la dinámica de la reproducción simple y ampliada y de la circulación mercantil simple y la circulación capitalista). Se emplearán también algunos aportes hechos desde la antropología económica por M. Godelier y otros, cuando para pensar el horizonte posible de otra economía sea necesario elevar la mirada hacia la comprensión del funcionamiento de la moneda en sociedades no capitalistas. En algunas ocasiones cuando sea necesario profundizar ciertos fenómenos monetarios específicos, se recurrirá a un enfoque keynesiano, cuando esto sea pertinente según su formulación en la “Teoría General sobre la ocupación el interés y el dinero” de J: M. Keynes (1981[1936]).

## 1 Sobre la Economía Popular y la Economía Social

---

El concepto de **economía popular** remite a todas las actividades que los sectores populares llevan adelante a fin de reproducir sus vidas. El concepto de **Economía Social**, en cambio, se refiere al conjunto de actividades económicas fundadas en el trabajo asociativo y autogestionado. Claramente se trata de dos conjuntos diferentes con intersección.

*“Por economía popular entendemos: a) el conjunto de recursos que comandan, b) las actividades que realizan para satisfacer sus necesidades de manera inmediata o mediata-actividades por cuenta propia o dependientes, mercantiles o no) las reglas, valores y conocimientos que orientan tales actividades, y d) los correspondientes agrupamientos, redes y relaciones –de concurrencia, regulación o cooperación, internas o externas—que instituyen a través de la organización formal o de la repetición de esas actividades, los individuos o grupos domésticos que dependen para su reproducción de la realización ininterrumpida de su fondo de trabajo” (Coraggio, 1976)*

En cambio cuando nos referimos a la **economía social**, (prescindiendo de las fronteras difusas, la heterogeneidad de su composición histórica y la falta de acuerdo sobre su definición) señalamos que se trata de un sector con los siguientes rasgos:

- democracia interna
- finalidad de servicio
- autonomía de gestión
- primacía de las personas y del trabajo sobre el capital en el reparto de beneficios (Defourny, 1992)

## 2 - Sobre la moneda, las monedas alternativas y la moneda social

---

Para la aproximación a estos conceptos seguiremos el camino de señalar, por un lado, el concepto de *moneda*, en general, con particular referencia a las cuestiones relevantes para la propuesta de una economía alternativa. A partir de allí reflexionaremos sobre lo que se ha dado en llamar *moneda social*.

### 2.1- Consideraciones sobre la Moneda (en general)<sup>1</sup>.

#### 2.1.1 – ¿Que es el dinero?

Esta pregunta recibe diferentes respuestas según el grado de profundidad con el que se trate el tema y según el marco teórico-ideológico que se tome.

En función del grado de profundidad con el que se trata tal pregunta, encontramos tres aproximaciones.

La primera, la más *intuitiva*, señala que “el dinero es todo aquello que se utilice como facilitador del intercambio”, “el medio de cambio generalmente aceptado”. A partir de esta primera noción se puede indagar sobre el origen del dinero, sus tipos, etc.

---

<sup>1</sup> Usaremos en este texto los términos *dinero* y *moneda* en forma indistinta. En rigor, se llama *moneda* a un tipo de dinero: el dinero acuñado (lo que el Banco Central denomina *billetes* y *monedas*). El dinero puede adoptar también otras formas como el dinero creado por los bancos a partir de los depósitos, que es la mayor parte del stock de dinero existente según las mediciones de los Bancos Centrales, al que solo se tratará, en esta investigación, de un modo general.

Una segunda aproximación define al dinero por sus *funciones*, que veremos con más detenimiento en el apartado siguiente. Este es el tratamiento que la ciencia económica, en general, le da al tema.

Una tercera serie de definiciones se refieren a la *esencia* del dinero. Nos encontramos aquí con dos posiciones teóricas.

Por un lado, la idea de Marx y de algunos marxistas contemporáneos, para quienes el dinero es la medida del valor de todas las mercancías, por ser la mercancía *equivalente general*<sup>2</sup>.

Por otro lado, encontramos un grupo grande de teóricos, ortodoxos y críticos, quienes formulan también una definición esencial del dinero: el dinero es *un acuerdo*. Es el acuerdo de una comunidad de utilizar algo como medio de cambio (Lietaer, 2006); es el lazo social mismo objetivado (Aglietta, 1990); es en si mismo una relación social (Ingham, 1998)<sup>3</sup>.

Este segundo grupo tienen en común que ven al dinero no como una cosa, sino como un acuerdo, relación, lazo. La idea de “desmaterialización” del dinero se manifiesta aquí con claridad, frente al grupo anterior, que sostiene la referencia directa con la teoría del valor trabajo<sup>4</sup>.

---

2 En efecto, señala Marx que funciona como dinero la mercancía “*que tiene como función social específica (...) el desempeñar el papel de equivalente general*” (**Marx**, *El Capital*, Fondo de Cultura económica, 1999, Pág. 35).

3 Los autores de este grupo provienen de diversas corrientes académicas y disciplinas de origen, por ejemplo: M. Aglietta es economista, e Ingham Geofry, sociólogo, ambos de origen marxista. Bernard Lietaer (2005) ha sido presidente del banco central de Bélgica.

4 El núcleo del problema teórico proviene del hecho de que el razonamiento de Marx acerca del dinero se basaba en un dinero metálico, el oro, que era en si mismo una mercancía producto del trabajo humano. Las discrepancias surgen al tener que aplicar tal razonamiento a la modalidad actual que reviste el dinero: ser dinero papel fiduciario. Una posición opuesta a la de la “desmaterialización” del dinero puede encontrarse en Astarita (2005) quien señala agudamente que el dinero que cumple la función de reserva de valor, en el ámbito internacional, sigue siendo el oro.

### 2.1.2 – Las Funciones del dinero

Si bien las escuelas económicas más importantes tienen, como lo señalamos más arriba, diferencias profundas en cuanto a definir que es el dinero, la mayor parte de ellas aceptan que el dinero puede cumplir ciertas funciones:

1 – Ser UNIDAD DE CUENTA porque en dicha unidad se miden los precios de los bienes (de modo similar a la función del metro para las medidas de longitud); se añade a esta función la de ser PATRON DE PRECIOS (considerando sus múltiplos y submúltiplos) y MEDIDA DE VALOR de los bienes.

Estas tres funciones aparecen agrupadas, ya que hay una relación estrecha entre ellas. En la teoría marxista las dos primeras provienen de la última, puesto que para Marx, ser *medida de valor* no es tanto una función de la moneda como la esencia misma de ésta, de la que provienen la función de *patrón de precios y unidad de cuenta*. Esta función, como la tercera que mencionaremos, proviene de lo que el dinero es (por su esencia): la mercancía equivalente general de todas las otras y por lo tanto capaz de representar la riqueza material de la sociedad.

*“La mercancía que funciona como medida de valor (...) es el dinero”* <sup>5</sup>

En cambio la escuela neoclásica resalta la función de *unidad de cuenta*, desprendiendo de ella la de ser *patrón de precios* y dejando solo señalado (o directamente omitiendo, según el autor), la de ser *medida de valor*.

---

<sup>5</sup> Marx, El Capital, Fondo de Cultura económica, 1999, Pág. 88).

2 – Ser MEDIO DE CIRCULACION: es decir facilitar los intercambios. Esta es la función que para muchos autores determina que algo sea, o no dinero.

“Medio de pago”, “medio de intercambio”, “medio de cambio”, “medio compra”, etc., son diversas formas de denotar esta función. Una primera mirada nos lleva a considerar estas denominaciones como similares. Un examen más minucioso nos llevaría, al contrario, a encontrar diferencias importantes en lo que cada uno de estos términos denota. Algunos estudios antropológicos señalan que la función de medio de pago fue la primera que tuvo la moneda, en relación al pago del tributo al templo. Para Marx, el dinero funciona primero como medio de circulación pero cuando el sistema mercantil se va desarrollando se separa su función como medio de pago que queda escindida incluso de la circulación de mercancías en la medida en que se desarrolla el sistema de crédito. Como medio de pago es medio de cancelación de una deuda que puede provenir de la previa entrega de una mercancía (es decir de una compra) pero también de la unilateralidad del tributo, de multas y compensaciones legales, etc. <sup>6</sup>

A través del tiempo la función del dinero que habitualmente había sido ocupada por alguna mercancía (como el oro) fue lentamente reemplazada por dinero-signo. Al principio un dinero signo convertible en mercancía dinero pero, finalmente sin tal convertibilidad, por lo que su aceptación como *Medio de Cambio* depende en última instancia de la **confianza**. Así parece bastar el poder social para permitir esta confianza.

En este sentido, Albuquerque (2004) señala que el hecho de que la validez de la moneda dependa de su confianza, muestra que esta no es reducible a ninguna

---

<sup>6</sup> Marx señala que en el proceso de circulación se da el pago y el cambio, pero no tienen porque darse simultáneamente y ciertamente en el capitalismo desarrollado el momento de pago se separa progresivamente del de cambio (Marx, El Capital, Fondo de Cultura económica, 1999, pag. 92)

cuestión puramente económica, sino que tiene que ver con condiciones políticas, sociales y culturales.

3 – Ser RESERVA DE VALOR (o MEDIO DE ATESORAMIENTO o DEPÓSITO DE VALOR, TESORO, RESERVA). Mientras la función de ser *medio de pago, de cambio* y de *circulación* está en la esfera de la producción y circulación, la de *reserva de valor* se encuentra relacionada con la esfera financiera. (Jürgen Schuldt, 1997 y Albuquerque, 2004).

El problema es que esta tercera función entra en contradicción con la segunda función: el atesoramiento es una no-circulación. Trataremos este problema con mayor profundidad en el capítulo siguiente, porque es en torno a él que se desarrolla la propuesta de “oxidación monetaria”.

En una determinada comunidad pueden circular uno o varias monedas que cumplan todas o algunas de estas funciones, y de hecho, en general, siempre existe alguna moneda que cumpla cada función. En presencia de inflación alta, por ejemplo, la moneda de curso legal sigue funcionando como medio de circulación, pero pierde paulatinamente su función como medida de valor. En períodos de hiperinflación incluso desaparece como unidad de cuenta.

## **2.2. Moneda Alternativa, comunitaria, complementaria, local...<sup>7</sup>**

Existen algunos términos cercanos al de moneda social. Estas expresiones denotan a veces el mismo fenómeno monetario, pero sabemos -como lo señala Blanc (2006)-

---

<sup>7</sup> Un desarrollo más completo de algunas de estas definiciones se pueden encontrar en Primavera (2004) y en Blanc (2006)

, que la terminología no es inocente, ya que los términos elegidos circunscriben los fenómenos observados, focalizando la atención sobre ciertas facetas y orientando así, el análisis que se ha de realizar.

Lo que tienen en común los distintos términos, es que se refieren a monedas diferentes a la de curso legal. Se trata en todos los casos de una *Moneda alternativa*: este es el término empleado para referir a una moneda paralela a la moneda oficial. Señala Heloisa Primavera (2004) siguiendo a J. Blanc, que se han contabilizado 465 ejemplos entre 1988-1996.

El término *moneda comunitaria*, es de uso anglosajón ("*community currency*") y se refiere a monedas creadas por una comunidad preexistente, con adherentes formalmente constituidos, para su uso exclusivo dentro de dicho grupo. C. C. Williams, de la Universidad de Leicester, es el propulsor de estas experiencias (Blanc, 2006).

*Moneda complementaria*, es un término también de origen inglés ("*complementary currency*") y se refiere a las monedas locales o regionales, surgidas porque el sistema monetario legal es incompleto. Bernard Lietaer es uno de los propulsores de este término (Blanc, 2006, Lietaer 2006)

La expresión *Moneda Local* es un término empleado ampliamente, en francés, inglés y catellano. Engloba a monedas vinculadas a territorios locales y regionales. Éstas surgen a partir de una asociación de personas (formal o informal) o bien por iniciativa gubernamental. Su circulación construye una comunidad ad-hoc más amplia, entre quienes la aceptan como medio de pago<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Señala Blanc (2006) que este sería también el caso de regiones con problemas de financiamiento que a partir de iniciativas gubernamentales emiten su propia moneda. Las monedas provinciales

Coraggio (2003), sostiene que es posible caracterizar la moneda emitida por las redes de trueque más grandes que llegaron a existir en la Argentina (la Red Global del Trueque, la Red de Trueque Solidario y la Red de Trueque Zona Oeste) como *monedas locales*.

*“El mercado capitalista no valida las producciones de baja calidad (...) Pero las capacidades están allí, y también las necesidades insatisfechas. El problema es volver a unirlos, por ejemplo, mediante la producción para propio consumo individual o regenerando un segmento de mercado comunitario segregado o segmentado(...) Esta red de intercambio entre los excluidos del mercado capitalista debe facilitar la circulación creando su propia unidad de cuenta y medio simbólico de cambio: un dinero local. El dinero, como convención social, cumple su función en tanto los miembros de la red lo acepten como representante de valor de cambio y base de contratos”* (Coraggio 2003).

Coraggio (2002), al analizar ciertos aspectos del funcionamiento de esta moneda, observa que no se trata de dinero, sino de cuasi-dinero por no constituir un equivalente general aceptado en toda la sociedad. Y advierte que cuando una moneda local se intercambia por dinero oficial, estableciendo una tasa de cambio, se comienza a perder esa autonomía de regulación de las transacciones y la pretendida calidad de las relaciones de intercambio.

*“Esto puede no ser malo, si el objetivo es reincorporar al sistema excluyente, a los excluidos. No da lo mismo si el objetivo es preservar a la comunidad de la intrusión de los valores y de la presión de las fuerzas del mercado”* (Coraggio 2002).

---

surgidas en la Argentina de fines de los 90 –como los “patacones”- así como el bono emitido por el propio gobierno nacional –los “lecop”- son de este tipo.

### **2.3 El concepto de *Moneda Social***

A la noción de *moneda social* le cabe la misma observación que se le suele hacer al concepto de economía social, desde la economía política: resultan términos redundantes. La moneda, como la economía de cualquier tipo, supone la preexistencia de una sociedad con una estructura de relaciones sociales que le da origen y a la que a su vez contribuye a reproducir. La moneda es social siempre, tanto como la economía es social siempre.

El objetivo nuestro no será, entonces, el de proponer una definición, sino el de indagar los criterios y rasgos propios de lo que entienden por “moneda social” los investigadores, según surge de la bibliografía existente.

Es así que, del análisis de un grupo de investigadores latinoamericanos sobre la temática -Albuquerque (2004), Primavera (2004), Coraggio (1998), Melo Lisboa (2004), así como de J. Blanc (2006) de Francia- surge que, al momento de denominar a una moneda alternativa como *moneda social*, se recurre a criterios diversos: unas veces se la define por sus funciones, otras por su origen, otras por su objetivo y también puede ser llamada así por la modalidad que adopte su gestión<sup>9</sup>.

#### 2.3.1- Por sus funciones

Con referencia a las funciones del dinero que mencionamos más arriba se dice que una moneda es *moneda social*, en la medida en que su función como *reserva de*

---

<sup>9</sup> El hecho de que todo el proceso de creación y gestión de una moneda social envuelva en sí misma rasgos de una moralidad alternativa es común a todas estas concepciones.

*valor* está acotada por normas y mecanismos que desestimulan su atesoramiento. Esto es necesario por que en verdad, en la medida en que el atesoramiento es una no-circulación, existe una contradicción entre esta función de la moneda y la de ser medio de cambio. Esta contradicción será analizada en profundidad en esta investigación.

### 2.3.2- Por su origen

En el segundo caso se subraya que una *moneda social* lo es, en la medida en que su origen ha sido comunitario, es decir, decidido por un grupo de personas organizadas y de forma autónoma.

Primavera (2004), por ejemplo, señala que una moneda social “*es la creada, administrada y regulada por grupos humanos y comunidades...*”<sup>10</sup>.

### 2.3.3- Por su objetivo

Jérome Blanc (2006) considera que las monedas sociales tienen tres objetivos o motivaciones:

- 1- proteger el espacio local
- 2- dinamizar los intercambios locales
- 3- transformar la naturaleza de los intercambios.

---

<sup>10</sup> Pero en el mismo texto señala también que, la moneda social, ha de tener solo dos de las tres funciones del dinero: ser unidad de cuenta y medio de pago, pero no la de ser depósito (reserva) de valor, lo que constituye un modo de definir por sus funciones.

Este autor señala que el primer objetivo es común también a las *monedas locales* siendo el tercero el que define lo propio de una *moneda social*<sup>11</sup>. En este sentido, señala el autor, la transformación se desarrolla en tres planos:

1 - transformando a las personas (de consumidoras o productoras en “prosumidoras”)

2 - transformando la relación que establecen las personas (“re-sumergiendo”, en sentido de Polanyi, la transacción en una relación humana que la exceda y le de sentido)<sup>12</sup> y

3 - alejando, los intercambios, de la estricta lógica mercantil.

#### 2.3.4 Por su Gestión: **La Moneda Social** como herramienta hacia la emancipación social

La percepción que tenemos de una moneda es un tanto misteriosa, fantasmagórica. Hay fetichismo en la moneda. La moneda aparece a nuestras mentes como dotada de vida propia, como si no fuera creada, gestionada, y controlada por seres humanos.

Pero una moneda para *otra economía*, creemos debe ser una moneda que disminuya lo más posible este grado de fetichización como condición para que favorezca la emancipación social, entendiendo por esta:

---

<sup>11</sup> La dimensión local, o regional, de las monedas sociales tiene una lectura positiva y una negativa. Y, por supuesto, una tensión entre ambas: puede ser comprendida como un elemento que otorga una herramienta de acción concreta a cualquier comunidad permitiéndole grados de autonomía mayor respecto a poderes centralizados, una democratización en el nivel de las decisiones monetarias, cierto grado de planificación económica y, en general, un rol activo en su proceso emancipatorio. Pero también puede ser vista, como un factor que acota su potencial transformador de lo social.

<sup>12</sup> El término usado por el autor es “re-inmersión” Jérôme Blanc (2006), pag. 39.

*“el proceso ideológico e histórico de liberación de comunidades políticas o de grupos sociales, de la dependencia, tutela y dominación en las esferas económicas, sociales y culturales”, (Cattani A, 2004),*

Nuestra idea es que, para que tal proceso suceda en las experiencias con monedas alternativas, es necesario que los involucrados decidan colectivamente su creación, conozcan el proceso mediante el cual esta opera, y por sobre todo, tomen las decisiones de gestión en forma participativa.

Este rasgo, el de la *gestión participativa*, en el que nosotros consideramos pertinente poner el acento, nos acerca a la idea de J. Blanc en el sentido de que es el objetivo de transformar la naturaleza de los intercambios, lo que nos permite diferenciar la *moneda social*, de las llamadas *monedas alternativas, locales o complementarias*, etc.

## PARTE I

### La Oxidación Monetaria

El estudio de la oxidación monetaria y de la moneda social nos ha ido mostrando que lo que la moneda *oxidable* intenta solucionar, no es lo mismo, en su raíz, que lo que pretende resolver la *moneda social*.

En la Parte II se analizarán bien estas diferencias. Pero, antes de pasar al estudio de la *moneda social* y, por supuesto, mucho antes, de reflexionar sobre las posibilidades de una *moneda social oxidable*., necesitamos profundizar nuestro conocimiento sobre la oxidación monetaria.

Por eso, esta Parte I tratará en primer lugar sobre el concepto de oxidación. Se buscará definirlo e indagar las varias denominaciones que ha recibido.

En segundo lugar, nos referiremos a los antecedentes teóricos y empíricos remotos.

En tercer lugar, se abordará la formulación realizada por Silvio Gesell (1862 – 1930) y su repercusión en el mundo académico, con especial referencias a los juicios de J. M. Keynes (1883 – 1946) e I. Fisher (1867-1947).

En cuarto lugar, se recopilarán todas las experiencias contemporáneas de oxidación monetaria de las que tenemos algún dato. Esta recopilación se realizará proponiendo una agrupación de las mismas, según la técnica concreta adoptada para implementar la oxidación monetaria. La idea de proponer tal criterio de agrupación responde a la meta más profunda de este trabajo de investigación que

no es solo la de dar cuenta del fenómeno, sino la de servir para pensar el diseño de sistemas monetarios alternativos que permitan acompañar el desarrollo de *otra economía*.

## 1 - ¿Que es el oxidación de la moneda?

---

### 1.1 Significado del término

La idea central de la oxidación de la moneda es alentar, a la gente, a que no guarde el dinero, de modo que este no falte en los circuitos económicos que lo utilizan como medio de circulación<sup>13</sup>.

A tal fin, el sistema monetario debe incluir una regla por la cual, quien guarda el dinero en el bolsillo -retrayéndolo, por tanto, de la circulación-, deba pagar un arancel o tasa.

Tal arancel se denomina “tasa de oxidación”. Silvio Gesell empleó el término alemán “Demurrage” para expresar la idea, que remonta a la práctica ferroviaria de cobrar un arancel por los vagones que quedan inactivos, a modo de tasa de “estacionamiento” o “aparcamiento”. Ha recibido también otras denominaciones: Lietaer (2006) la denomina “tasa de sobrestadía” o “arancel antiatesoramiento” ; Schuldt (1997) señala que I. Fisher empleó la denominación de “tasa de interés negativa” e “impuesto ambulatorio”, en la década del 30. El proceso de oxidar la moneda fue llamado, por R. Steiner “envejecimiento del dinero”, y por I. Fisher “stamp scrip”, también en los años de la Gran Depresión, según lo refiere el mismo

---

<sup>13</sup> El lector notará, como se ha señalado previamente, que, en este texto, el término *dinero* y *moneda* se usarán en forma indistinta. En rigor, se llama *moneda* a un tipo de dinero: el dinero acuñado (lo que los bancos centrales denominan *billetes y moneda*), El dinero puede adoptar también otras formas, como el dinero bancario, creado a partir de los, por los bancos. Puede verse Lietaer (2006) pag 59-100.

autor (Schuldt, 1997). Por su parte Keynes (1936) lo denominó “dinero estampillado”.

## **1.2 Contexto e hipótesis implícitas en las primeras experiencias.**

Las experiencias con monedas oxidables surgen durante la Gran Depresión de los años 30, tanto en Europa como en EE.UU. Si bien tales experiencias se sustentaron en teorías desarrolladas previamente por muchos pensadores a lo largo de la historia, sin duda fue Silvio Gesell el más importante entre ellos.

Es conveniente subrayar aquí un aspecto que será retomado más adelante: la propuesta de Gesell planteaba la oxidación a escala macro; en cambio las experiencias efectivamente llevadas adelante, en base a su teoría, consistieron en monedas alternativas a la de curso legal, cuya implementación se efectuó a escala local o regional.

Entre las explicaciones sobre las causas de la crisis, en aquella época, se encontraban las que no ponían el acento en los problemas de la esfera de la producción sino en el de la circulación: la depresión o el retraso económico (de un país, una región, una localidad) tendría sus causas en el hecho de que la gente atesora en exceso el dinero, restándole fluidez al circuito económico (Schuldt, 1997).

El atesoramiento en exceso provendría del hecho de que el dinero cuenta con características que no tienen los demás bienes (no se pudre, ni oxida, ni evapora, ni apesta, etc) por lo cual, para evitar el atesoramiento excesivo, debe “rebajarse artificialmente el status del dinero”, mediante un arancel o tarifa.<sup>14</sup>

De este modo se conseguirían también, tasas nulas de interés en el largo plazo, lo

---

<sup>14</sup> Schuldt(1997)

que favorecería el desarrollo de la actividad económica. Veremos este aspecto con mayor detenimiento.

### **1.3 La moneda, sus funciones y sus destinos**

El exceso de atesoramiento, que la oxidación monetaria intenta impedir, proviene de un problema específico del funcionamiento de la moneda en las sociedades capitalistas: las distintas funciones de la moneda pueden llegar a ser contradictorias.

Recordemos que la moneda tiene varias funciones y por lo tanto varios destinos posibles. Más allá de diferencias esenciales (que fueron señaladas en el capítulo referido al marco teórico) la mayor parte de las escuelas de pensamiento económico aceptan que la moneda funciona como:

- 1 - Unidad de cuenta, Patrón de Precios y Medida de Valor
- 2 - Medio de circulación
- 3 - Reserva de valor

Como una misma moneda puede cumplir, simultáneamente, todas estas funciones, podemos pensar la cuestión así: se trata de distintos valores de uso corporizados en un mismo objeto.

Dadas sus funciones distintas existen, también, destinos diferentes, posibles, para una moneda<sup>15</sup>:

1° Destino: Si ingresa al mercado de bienes y servicios, estará siendo usada como Medio de Circulación. En este caso decimos que la moneda es “gastada”.

2° Destino: Si permanece en el bolsillo de las personas (o en la caja fuerte o en el “colchón”, etc.) estará funcionando como Reserva de Valor. En este caso decimos

---

<sup>15</sup> Utilizamos un enfoque keynesiano para explicar cual es el problema macro que provoca el atesoramiento. Keynes parte de criticar la “dicotomía clásica” que suponía que todo el ahorro se invertía, y por lo tanto no existía atesoramiento.

que la moneda es “atesorada”.

3° Destino: Si ingresara al mercado financiero (a través de depósitos de ahorros, plazos fijos, compra de bonos, títulos, acciones, etc.), estará siendo usada, también, como Reserva de Valor por parte de quien la deposita. En este caso decimos que el dinero es “ahorrado”. Pero a la vez, quien pide y recibe este dinero en préstamo, la usará nuevamente como Medio de Circulación<sup>16</sup>.

Vemos así que la 1ª y 2ª función pueden ser opuestas si la moneda, en cuanto Reserva de Valor, es atesorada. El atesoramiento es una no-circulación.

En el 3° Destino tal contradicción es superada, puesto que, siendo Reserva de Valor para unos, la moneda reingresa al circuito económico -como Medio de Circulación-, a través del sistema financiero. Pero tal superación tiene un costo: una tasa de interés positiva. En efecto el sistema financiero debe ofrecer, a los poseedores de dinero, una retribución – el interés- para que este se desprenda de su activo y lo preste. A la vez, quien pide prestado dinero debe pagar más que lo que recibirá el poseedor del dinero, para solventar la actividad de intermediación financiera.<sup>17</sup>

Cuando el atesoramiento es excesivo se priva al circuito económico de su medio de circulación, y la actividad económica recibe un freno. He aquí el problema al que la oxidación monetaria intenta dar solución.

---

<sup>16</sup> Se despliega de este modo la creación secundaria de dinero, es decir aquella que realizan los bancos al prestar. Véase cualquier manual de Principios de Economía.

<sup>17</sup> Otro camino de análisis para comprender la propuesta de oxidación monetaria es partir de que, en el sistema capitalista, la propiedad privada de los bienes legítima que incluso el dinero sea tratado como un bien privado, y por lo tanto, apropiable y monopolizable. Pero otro orden de las cosas es posible. Ciertamente esta fue la opinión de Gesell y de muchos otros que contemporáneamente, incluso desde la teoría económica neoclásica, sostienen que el dinero es un bien público (entendiendo por bien público aquel que tiene las características de no rivalidad y no exclusión). Véase Schuldt (1997, pag. 194)

#### **1.4 El Problema: el atesoramiento**

Si la tendencia a atesorar (2° destino) es desmesurada nos encontraremos con que es escaso el dinero disponible para el 1° y 3° destino.

En el 1° destino faltará dinero que “aceite” el mecanismo de circulación de mercancías, lo cual deprimirá la actividad económica

En el 3° destino faltará dinero que retorne al circuito productivo mediante el crédito del sistema financiero, por lo cual este último deberá ofrecer tasas de interés positivas (para incentivar al atesorado a que deposite su dinero). Esto desalienta la producción, favorece la concentración de la riqueza y genera una dinámica voraz, y destructiva a nivel sistémico.

Como superar esta contradicción de modo de poder tener un sistema económico sustentable, sin crisis, es la meta de las propuestas de oxidación monetaria.

#### **1.5 La solución: la oxidación monetaria**

Una de las soluciones propuestas para resolver el problema que genera el atesoramiento excesivo es “la oxidación de la moneda”. Fue formulada por Silvio Gesell (1862 - 1930) basándose en la idea de que para superar la contradicción entre estas dos funciones monetarias, debía imponerse una penalización al atesoramiento<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Gesell (1862-1930) fue un comerciante alemán que desarrolló parte de su vida en Argentina desde donde fueron editados sus primeros escritos. Fue un reformador social cuyas ideas gozaron de numerosos adeptos durante las décadas del 20 y del 30 en la Europa de la Gran Depresión. Varios autores sostienen que su influencia fue relevante en la Argentina en la reforma monetaria de Tornquist por la que el país abandona la convertibilidad con el oro durante la presidencia de J.A. Roca: la ley de 1899, por la que se eliminan los requisitos de respaldo en oro para la emisión de moneda nacional.

La obra de Gesell abarca 18 volúmenes y fue escrita en idioma alemán. En inglés solo se publicó su libro más importante Natural Economic Order (El Orden Económico Natural) que data de 1918, traducido por Philip Pye, del que existen traducciones castellanas en internet<sup>19</sup>.

Gesell consideraba que la solución que se propusiera tenía que lograr:

- 1) asegurar la circulación efectiva del dinero y
- 2) reducir la tasa de interés a un nivel ínfimo<sup>20</sup>.

Con la oxidación se lograrían ambos objetivos simultáneamente. De esta forma se lograría, por un lado, elevar la velocidad de circulación del dinero impulsando los negocios y por otro impulsar la capitalización de los productores y el desarrollo consecuente de la economía.

## **2 La Oxidación en la teoría**

---

La propuesta de Gesell, así como las de J.M Keynes y I. Fisher al respecto surgió en el contexto de la crisis de los 30. Pero tuvieron muchos antecedentes previos.

### **2.1 Antecedentes**

El problema generado por el atesoramiento excesivo parece haber sido conocido ya en la antigüedad.

En el 2300 AC, señala Schuldt (1997), Diógenes, hijo de un banquero muy rico propuso que en la circulación se sustituyera el dinero-metálico por “dinero-

---

<sup>19</sup>En [www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/SilvioGesell/SilvioGesell\\_ElOrdenEconomico](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/SilvioGesell/SilvioGesell_ElOrdenEconomico) pueden encontrarse las que se utilizan en este trabajo.

<sup>20</sup> Ciertamente Gesell hace hincapié en el problema del interés alto que lleva a la concentración de la riqueza. Pero no realiza una propuesta que envuelva prohibición alguna (como las contenidas en las teorías económicas del Medioevo), sino una reforma monetaria estructural.

esquelético”: uno fabricado con huesos, cuyo uso (y pestilencia creciente en el tiempo) le haría perder valor y aceleraría su circulación. En cambio, se podría usar el dinero-metálico como Reserva de Valor.

Mucho más tarde, Licurgo de Esparta sugería sustituir las monedas de oro por otras de hierro: este tenía muy poco valor y quien quisiera guardar su fortuna en este dinero tendría que llenar varios almacenes lo que representaría, también, un costo<sup>21</sup>.

Entre los señalamientos en los siglos XVII a XIX de los que tenemos conocimientos se encuentran la crítica de Boisguilbert (1646-1714), John Law (1671-1729) y de Proudhon (1809-1865) al sistema monetario y sus propuestas.

Boisguilbert veía que el atesoramiento reduce la producción (rompiendo así la fluidez del circuito de intercambio) y que esto sucede porque el dinero es una mercancía “mejor”. Como solución proponía una reforma tributaria que reemplazara el impuesto a los productos por un impuesto personal al ingreso (Schultz 1997).

John Law señaló que la circulación monetaria debía ser incesante para que la producción nacional alcance un nivel satisfactorio. Proponía para esto (y además lo llevó a la práctica pues era un hombre de las finanzas) la creación de dinero-papel (de la nada) por parte de la banca privada (o pública), para crear empleo. Dicho dinero se debía emitir al nivel requerido por la demanda, observación que refleja la conciencia que tenía de la relación entre los objetivos del pleno empleo, los precios y la cantidad de dinero (Schultz 1997).

Pierre-Joseph Proudhon toma de Boisguilbert su concepción del dinero como una

---

<sup>21</sup> Aunque no es tema directo de esta investigación, vale recordar que la prohibición a la usura, y la condena del cobro de intereses por los préstamos, reúne en un mismo grupo a los filósofos de la Grecia Antigua, a la Escolástica y, más en general, a la enseñanza moral de todas las grandes religiones, que aunque hayan dejado de pronunciarse con fuerza al respecto, no han abolido la prescripción (Lietaer, 2006 y Owen, 2007)

mercancía de status mayor a las demás por lo cual era atesorado, produciendo un déficit de demanda y, consecuentemente, caída en la producción y despido<sup>22</sup>. La reforma monetaria que proponía se centraba en un sistema de crédito que debía ser gratuito (a tasa cero) para elevar las demás mercancías al status del dinero.

Contemporáneo a Gesell aparecen las ideas de Rudolf Steiner (1861-1925), pensador social austríaco, quien señalaba que si la moneda no era reintroducida a la circulación, debía “envejecerse” (perder valor) después de un tiempo<sup>23</sup>

## 2. 2 La propuesta de Silvio Gesell

Gesell escribió, entre 1906 y 1916, varios libros y ensayos entre los que figuran: “El Orden Natural” y “Libretierra y Libre Moneda”.

En ellos señalaba con fuerza la relevancia de la contradicción a la que podían llegar las dos funciones del dinero mencionadas al principio, en la explicación de la crisis y del desempleo, y subrayaba la necesidad de ciertas reformas que permitirían una economía de mercado no capitalista entre las cuales tiene relevancia para nosotros la reforma monetaria –difundida como la propuesta de Libremoneda-<sup>24</sup>

En opinión de Gesell –a diferencia de Marx y en la línea de Proudhon de quien se pronuncia seguidor- el origen de la crisis se encontraba en la esfera de la circulación y no de la producción. Es el uso del dinero como Reserva de Valor lo que

---

<sup>22</sup> Para Proudhon las crisis y las desigualdades tenían así su origen en la esfera de la *circulación* de bienes. Este punto, entre otros, fue fuertemente criticado por Marx para quien tales problemas se originan en la esfera de la *producción*.

<sup>23</sup> El aporte de estos autores a la cuestión específica de la moneda puede verse en Schuldt (1997)

<sup>24</sup> Además de una Reforma monetaria, Gesell proponía una reforma agraria y una reforma tributaria. La propuesta de Libretierra consistía, por un lado, en socializar la propiedad inmueble para eliminar las relaciones feudales y semif feudales y, por otro, implantar un derecho matrístico sobre la tierra, para terminar con las relaciones patriarcales sobre la mujer y sus hijos. Por esto, y por su fuerte crítica al matrimonio como institución, algunos autores señalan a Gesell como “el primer hombre anarco-feminista” (Schuldt 1997)

provoca la crisis:

*“El dinero debe ser “la llave para abrir las puertas del mercado, no el perno para cerrarlas”, debe ser un camino y no una puerta de peaje, debe asistir al intercambio y no impedirlo. Y está claro que el dinero no puede ser simultáneamente el medio de intercambio y el medio de ahorro – estimular y frenar simultáneamente”.*

*“Si no puedes poner tu dinero en la circulación voluntariamente, que el Estado, por el castigo, te obligue a que hagas así, puesto que tu comportamiento es perjudicial para el bien común”.*

*“Solamente si el dinero queda anticuado como un periódico, se pudre como las papas, se herrumbra como el hierro, se evapora como el éter, será capaz de pasar la prueba y ser un instrumento para el intercambio de papa, de periódico, hierro y éter. Tal dinero no será preferido a las mercancías por un comprador o un vendedor. Entonces daremos nuestras mercancías por dinero solo porque necesitamos dinero como medio de intercambio no porque contemos con una ventaja en la posesión de dinero”<sup>25</sup>*

Es así que la reforma monetaria tendría, como componente central, la penalización del atesoramiento. Para esto se proponía que el dinero se oxidara o envejeciera, artificialmente. El procedimiento a tal efecto consistía en hacer que los billetes en circulación tuvieran que ser “sellados” con estampillas (lo cual implicaba un costo para quien lo tenía). Gesell pensaba que debía aplicarse una desvalorización del orden del 0,5 mensual (6 % anual). Esto equivale efectivamente a un impuesto por mantener dinero inactivo (algo semejante a la tarifa por estacionamiento de un

---

<sup>25</sup> En [www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/SilvioGesell/SilvioGesell\\_ElOrdenEconomico](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/SilvioGesell/SilvioGesell_ElOrdenEconomico) : El Orden Económico Natural (1918).

vehículo)<sup>26</sup>

*“Del mismo modo que el Estado construye caminos para el transporte de mercancías, proporciona un invento moderno, el dinero, para el intercambio de mercancías. Y del mismo modo en que El estado insiste en que nadie debe interrumpir el tráfico en la calle (...) debe también insistir que nadie interrumpirá o retrasará el intercambio reteniendo el dinero”.*

Un dinero de este tipo - que penaliza a quien lo acumula-, tendería a fijar una tasa de interés “básica” nula<sup>27</sup>, por que solo si el atesoramiento de dinero es penalizado (es decir su rendimiento es negativo) la tasa de interés bancaria necesaria para atraer el dinero a los depósitos puede ser nula.

De este modo no desaparecería la acumulación –las personas podrían seguir acumulando riqueza libremente en base a su trabajo, su creatividad, su libre iniciativa y asunción de riesgo- sino la acumulación autopropulsada, exponencial y destructiva.

### **2.3 El pensamiento de Gesell en opinión de J.M. Keynes y I. Fisher.**

Con la consideración por parte de J.N. Keynes (1883 – 1946) e I. Fisher (1867-1947), de la obra de Gesell, la propuesta de oxidación monetaria penetra las esferas académicas más acabadas y es elevada a la consideración por parte del poder político.

---

<sup>26</sup> Nótese que con la “oxidación” Gesell sigue el camino contrario a Proada al tender a rebajar al dinero al status de cualquier otra mercancía en vez de elevar estas al status del dinero (Schuldt 1997)

<sup>27</sup> Gesell, al igual que luego Keynes, reconocía otras componentes de la tasa de interés que consideraban legítimas como la prima de riesgo y los costos de administración de los créditos. La tasa “nula” en ambos autores se refiere a la tasa de interés “básica”.

J. M. Keynes, en su obra principal, “La Teoría General”, hace una síntesis de las ideas de Gesell –de su idea de la oxidación de la moneda mediante la implementación del dinero sellado-, las discute críticamente, y de un modo verdaderamente elogioso para este autor:

*“La idea base del dinero sellado es sólida. Es posible, ciertamente, que pudiera encontrarse medios de aplicarla en la práctica en corta escala.”* (Keynes, 1936, pág. 316)

Considera que la idea del dinero sellado conduciría a lo que él formula como la “eutanasia del rentista” y en 1944 propuso para Bretton – Woods, con el fin de evitar los efectos perversos del comercio internacional, un sistema monetario que incorporaba una forma de penalización a la acumulación, que, si bien nunca se llegó a implementar, guarda sólida vigencia<sup>28</sup>.

También Irving Fisher profesor de la Universidad de Yale, EE.UU, y teórico célebre por sus análisis en torno a la teoría cuantitativa del dinero, manifestó su admiración por la obra de Gesell y en particular por el dinero “sellado” (que Fisher denominaba “stamp script”) propuesta que consideraba debía regir en los sistemas monetarios a escala nacional<sup>29</sup>.

Este autor estudió el experimento de Worlg (del que hablaremos más adelante) y le

---

<sup>28</sup> Para evitar que algunos países acumularan superávits comerciales y otros déficits, Keynes propuso la creación de una moneda internacional (como lo fueron luego los DEG). Esta moneda serviría para las transacciones en el comercio internacional. Los países con superávit o déficit superiores al 25% (de una determinada cuota que un país tuviera en el Fondo Monetario Internacional) deberían pagar una tasa del 1% al mes. Con esta lógica, señala Albuquerque (2004) la moneda no estimularía la acumulación. Al contrario, estimularía un proceso de circulación monetaria que buscaba, fundamentalmente, promover la economía mundial

<sup>29</sup> En algunos textos de la época, en los primeros años de los '30, señala que tal dinero sellado debería tener una vigencia temporaria, hasta que el dinero atesorado volviera a la circulación, pero en otros, inversamente, señala que la oxidación, a tasa variable, sería la mejor forma de regular la velocidad de circulación de un modo permanente, a un nivel estable. Schuldt (1997)

dio difusión. Asesoró a diversas comunidades de los EE.UU que iniciaron sus propios sistemas de billetes de estampillas en la década del 30 para hacer frente a la Gran Depresión.

Fisher, que como todos los economistas de su tiempo buscaba una solución a la Gran Depresión, señaló:

*“Los billetes de estampillas no son la panacea, pero creo que son el remedio más eficaz contra la depresión económica que se ha encontrado hasta ahora”<sup>30</sup>*

Por influencia de Fisher el planteo de Gesell llegó a ser evaluada por el Presidente Roosevelt en 1934, quien finalmente decidió adoptar una solución más centralista como salida a la crisis: la New Deal.

Diversos autores, entre ellos Lietaer (2006) y Schuldt (1997), consideran que la propuesta de dinero sellado era la solución “primera mejor”, pero envolvía tendencias descentralizantes que se contraponían a las tendencias predominantes en aquellos tiempos, en que los países empezaban a posicionarse, y armarse, encaminándose hacia la Segunda Guerra Mundial..

### **2.3 Opiniones actuales**

Luego de la recuperación de la crisis de los 30, la obra de Gesell fue olvidada en los ámbitos académicos y prohibida por los poderes políticos, aunque siguió siendo cultivada y, en ocasiones, llevada a la práctica por sus seguidores<sup>31</sup>.

Hoy existe una revalorización del pensamiento de S. Gesell, que se empieza a

---

<sup>30</sup> Cita está extraída de Schuldt (1997), pag 73.

<sup>31</sup> Veremos mas adelante que las experiencias con dinero sellado en Europa fueron prohibidas por los bancos centrales, y en EE.UU por el mismo presidente Roosevelt (Lietaer 2006).

evidenciar, aunque aún tenuemente, en los ámbitos académicos y políticos. Actualmente, dos Premios Nobel de Economía - Maurice Allais y Lawrence Klein- se han sumado al grupo de intelectuales interesados en revalorizar a Gesell (Lietaer, 2006).

Así mismo, señala Lietaer 2006, que Marvin Goodfriend, consejero político de la Reserva Federal recomienda un arancel de sobrestadía que impida la circulación de moneda “secreta”, frene el mercado negro y la criminalidad, e impulse la actividad económica durante los períodos deflacionistas.

Entre los avances teóricos actuales, dentro de la propia escuela de pensadores seguidores de Gesell, es relevante señalar a Margrit Kennedy.

M. Kennedy (1998) ha hecho un importante aporte para la comprensión del modo en que los intereses positivos afectan a la sociedad en su conjunto y a cada uno, indefectiblemente (aunque no sea ni deudor ni acreedor) y de que modo impactaría, en el mundo real, una moneda que incorporara las características de la reforma geselliana.

Por último, Lietaer (2006) y Schuldt (1997), dos autores expertos en monedas alternativas, a los que ya hemos hecho referencia en varias oportunidades, han realizado análisis bastante exhaustivos sobre la oxidación.

### **3 La Oxidación en la práctica**

---

#### **3.1 Antecedentes remotos**

Los sumerios, como también los egipcios, de cinco mil años atrás, usaban granos de trigo como medio de cambio. Los granos guardados en silos permitían el registro de

créditos que podían ser utilizados como forma de pago. Los propietarios (depositantes) pagaban una tasa de almacenamiento y para que no les cobraran los costos de almacenamiento, preferían prestarlos (sin interés) a guardarlos (Primavera, 2004)

Durante la dinastía Ming en China, entre 1367 y 1644 habría existido un dinero que tenía un tipo de “seguro de circulación” que constituía un principio de oxidación monetaria. Habría regido casi tres siglos conduciendo a un auge económico y cultural inimaginable (Schuldt 1997).

Otro caso del que se tiene información es lo sucedido en Alemania durante la Edad Media. Se dice que fue el obispo de Magdeburgo, en la época del emperador Federico I (1123-1190), quien inició un proceso de “revocación monetaria” consistente en obligar a la entrega de todas las monedas acuñadas para su reacuñación y mediando para esto el pago de un impuesto equivalente al 10%, y hasta el 25 %, del valor entregado. Esta acuñación se renovaba cada medio año. La moneda en cuestión se realizaba en láminas de plata acuñadas solo de un lado que se llamaron “braquetas”, popularmente conocido como “centavo hueco”. Debido al porcentaje que había que pagar por la reacuñación, resultaba que nadie quería atesorar moneda por lo que se impulsó la creación de valores reales de riqueza (Schuldt 1997).

En todos estos casos vemos que ha sido necesaria la presencia de un Estado legitimando –o deslegitimando- la monedas en circulación

### **3.2 Experiencias contemporáneas de oxidación monetaria**

En el siglo XX, y en el actual siglo XXI, existen un número importante de

experiencias con moneda oxidable.

Era nuestra intención, dar cuenta de todas las monedas sociales oxidables que existen o han existido, pero consideramos que el recuento realizado puede no estar completo.

A los fines del análisis que queremos realizar hemos agrupado las experiencias por el modo concreto en que operacionalizaron la oxidación, es decir por el mecanismo con que implementaron la penalización sobre la retención del dinero. Hemos elegido este criterio de agrupación (en lugar de realizar por ejemplo un recuento según una cronología) por que deseamos subrayar la existencia de distintas posibilidades técnicas, para el mismo propósito y, también, distintas visiones.

### 3.2.1 Mediante la aplicación de un sello o timbre<sup>32</sup>

#### *La Experiencia de los Wära*

La primera experiencia que intentó aplicar la teoría de Gesell se realizó en la ciudad de Erfurt, Alemania, durante la Gran Depresión.

Hans Timm, amigo personal de Gesell creó la Sociedad de Intercambio de Wära cuya finalidad era promover la transacción de bienes y servicios sin dinero oficial en ciudades y regiones de toda Alemania (Shuldt 1997).

La experiencia se inicia en octubre de 1929 y dura hasta octubre de 1931 con las siguientes características:

- Como medio de cambio, se emitieron **bonos de intercambio** en cuatro denominaciones: medio, uno, dos y cinco Wäras (que equivalían a los mismos valores en la moneda legal: los Reichsmark)
- Para producir la **oxidación** artificial del billete se habían impreso 24

---

<sup>32</sup> Este era, como lo hemos señalado más arriba, el mecanismo propuesto por Gesell.

casilleros en los que se tenía que pegar una estampilla cada quincena (en fechas prefijadas impresas al dorso del billete), cuyo valor era del medio por ciento.

- La emisión era totalmente **respaldada** en *Reichmark*. La Sociedad Wara poseía un Fondo Provisional de Redención. Los billetes podían ser convertidos en cualquier momento con un descuento del 2% o bien sin ningún descuento (a la par) a su vencimiento que se produciría al cabo de un año.
- Cada billete entraba en circulación cuando una empresa que adhería al sistema recibía un crédito en wäras.

La experiencia no alcanzó gran extensión ni notoriedad hasta que en un pueblo de 500 habitantes, en Baviera, un ingeniero en minas compró una mina y ante la falta de crédito en el sistema bancario, decidió pedir un crédito a la sociedad Wara.

Con este dinero, en bonos de intercambio, pagó a los empleados que luego compraron en los negocios de la localidad que aceptaron este medio de pago<sup>33</sup> con lo que lentamente se fue generalizando su uso.

La reactivación tuvo tanto éxito que en plena Gran Depresión en la “Isla de Wara en el Bosque de Baviera” –como se pasó a denominar a la experiencia- se eliminó el desempleo. Todos reconocieron que el impulso se debía no solo a la existencia del medio de cambio sino al hecho de que este se *oxidaba*: nadie se quiere quedar con dinero en el bolsillo, cada obrero pagaba sus deudas puntualmente (incluso por adelantado) y compraba apuradamente.<sup>34</sup>

A fines de 1931, el Banco Central de Alemania temiendo no solo el desplazamiento

---

<sup>33</sup> En un principio los negocios de la localidad no querían aceptar pagos en esa unidad monetaria. El ingeniero, entonces, decidió traer bienes y servicios para venderlos él mismo a sus empleados. Ante la posibilidad de perder clientes, los negocios locales decidieron empezar a aceptar el pago en Wäras.

<sup>34</sup> El lector podrá notar que algo de esto sucede cuando se vive un proceso inflacionario. En efecto la inflación penaliza también a quien se queda con dinero en el bolsillo y el ente emisor recauda el “impuesto inflacionario”. Por lo demás ambos fenómenos –oxidación e inflación- son de naturaleza y efectos distintos (Schuldt 1997)

del *reichmark* como medio de pago oficial, sino también el de sus propias funciones de emisión, decide prohibir la experiencia.

### La Experiencia del Municipio de Wörgl

Esta experiencia se inicia en julio de 1932 y dura hasta enero de 1933. Al igual que la anterior finaliza cuando el Banco Central, en este caso el austríaco, decidió prohibirla.

Sus características fueron las siguientes:

- El alcalde del pueblo de Wörgl de 4200 habitantes propuso emitir, como medio de cambio, “**certificados de trabajo**” de uno, cinco y diez chelines (en la misma denominación, y equivalentes a, los chelines de curso legal), para realizar obras públicas.
- Para producir la **oxidación** artificial del billete se habían impreso 12 casilleros en los que se tenía que pegar una estampilla 1 vez por mes (en fechas prefijadas impresas al dorso del billete), cuyo valor era del 1% mensual
- La emisión era **totalmente respaldada** en chelines austríacos. Los billetes –los certificados de trabajo–podían ser convertidos en cualquier momento con un descuento del 2% o bien sin ningún descuento (a la par) a su vencimiento que se produciría al cabo de un año.
- Cada billete entraba en circulación cuando el gobierno municipal pagaba a los empleados de obras públicas (para lo cual se contrataba a personas que de otro modo hubieran permanecido desocupadas). Las empresa que adhería al sistema recibía un crédito en *certificados de trabajo* y estos eran aceptados por el gobierno para el pago de impuestos (lo cual facilitó su aceptación como medio de cambio)

La experiencia alcanzó tal éxito que al año de iniciado el experimento el alcalde fue invitado a Viena a dictar una conferencia dirigida a 170 intendentes que

manifestaron la intención de replicar la experiencia en sus localidades. El Banco Central temiendo el desplazamiento del dinero oficial prohibió la experiencia que culminó en septiembre de 1933 en que se retiraron los billetes de la circulación.

### La experiencia de los EE.UU

Casi todos los estados de EE.UU crearon monedas complementarias durante la Gran Depresión<sup>35</sup>. Entre estas, algunas (alrededor de un centenar), adoptaron el mecanismo de oxidación monetaria, asesoradas, como lo señalamos más arriba por I. Fisher.

Uno de los casos que cobró mayor relevancia, y que es útil destacar, a los fines de este trabajo, es el caso de una incorrecta aplicación del sistema. Se trata de la moneda creada en la ciudad de Hawarden, del Estado de Iowa, en 1932. En este caso, las estampillas debían ser compradas y colocadas en el billete cada vez que se realizaba una transacción. Tal medida tenía finalidad fiscal, aunque se enunciaba como una moneda que fomentaría el empleo. Así resultó, en la práctica, un impuesto a las ventas, lo cual desalentaba la realización de transacciones, alentaba entonces el atesoramiento, y desestimulaba su circulación<sup>36</sup>.

#### 3.2.2 – Mediante una quita producida por un asiento contable.

Es posible llevar la oxidación de un modo muy sencillo en sistemas monetarios de soporte informático (es decir cuya moneda no circula como billete, sino mediante

---

<sup>35</sup> En rigor, Lietaer señala que en la década del 30 se crearon monedas complementarias en todo el mundo: en los países escandinavos, Bulgaria, Canadá, Dinamarca, Ecuador, España, Francia, Italia, México, Países Bajos, Rumania, Suecia, Suiza, en Finlandia y hasta en China. Salvo excepciones, como el sistema WIR suizo, la mayoría desaparecieron con la recuperación de los 40 (Lietaer, 2006, pag. 271).

<sup>36</sup> Además, de este modo, se alentaba a realizar transacciones en “negro”.

asientos contables). Schuldt (1997) explica el caso de los TALENTOS, en Aarau, en Suiza, en donde los socios que tienen balances positivos en esta moneda (más allá de cierto límite) tienen que pagar un interés, al que se le denomina “seguro de circulación” operación que se realiza mediante un registro contable. Este mecanismo de oxidación se aplica también en algunos SEL en Francia (Systèmes d’échange local) y LETS (Local Exchange Trade System) originados en Canadá, y en otras monedas basadas en sistema de crédito multireciproco<sup>37</sup>.

Algunas empresas aplican un sistema de recompensas a sus clientes, otorgándoles puntos con los que se puede adquirir otros bienes o servicios<sup>38</sup>. Estos puntos funcionan en gran medida como una moneda complementaria ya que con ellos se pueden adquirir bienes o servicios (o descuento en dichas compras). Evidentemente, en cuanto monedas, tienen sus funciones muy acotadas (no pasan de mano en mano, su aceptación es limitada a los comercios adheridos, etc.). Lo que nos interesa señalar aquí es que, en algunos sistemas, los puntos otorgados vencen al cabo de un tiempo, lo que nos permite afirmar que se trata también de una forma de oxidación monetaria.

### 3.2.3 – Mediante una quita a la fecha de vencimiento del Billeto

Se trata de algunos casos en donde la moneda alternativa circula en forma de dinero papel, y se estipula una fecha de vencimiento para estos billetes. En períodos prefijados, el total del circulante vence y es reemplazado por nuevos billetes. En

---

<sup>37</sup> Lietaer menciona el sistema ROCS (Robust Currency System), que incluiría las ventajas de todos los sistemas monetarios alternativos, incluido un mecanismo de oxidación, pero que aún no había sido implementado al momento de edición del libro, en el año 2006 (Lietaer, pag 360, 362).

<sup>38</sup> Para señalar algunos ejemplos cercanos a los habitantes urbanos de sectores medio, consideremos que Supermercados Disco otorga una tarjeta magnética a cada cliente (la “Discoplus”), en donde les acredita puntos que pueden usar para comprar bienes y servicios. El Banco Santander Río realiza lo mismo a través de un sistema informático (los puntos “Super Club”), las Estaciones de Servicio YPF ofrecen la tarjeta “YPF Servi Club” con el mismo fin. Incluso el Ministerio de Economía de la Provincia de Bs. As. otorga una tarjeta “Rentas global” con la que los contribuyentes pueden obtener descuentos en diversos comercios.

dicha oportunidad el mecanismo de oxidación consiste en que la persona que canjea sus billetes viejos por billetes nuevos, reciba un descuento en el momento del canje. Algunas de estas experiencias se enmarcan en lo que se llamó el Trueque, en Argentina<sup>39</sup>.

En Venado Tuerto, Provincia de Santa Fé, a 320 km de la ciudad de Bs.As. en Argentina, se viene desarrollando desde hace 7 años la experiencia con dinero papel oxidable, de mayor duración en el mundo, según nuestra estimación. Cada 4 meses es retirado de circulación todo el dinero circulante y, en dicha oportunidad se realiza un descuento del 5 %, lo que equivale a un impuesto anual del 12 % por conservar el dinero “en el bolsillo”. El Capítulo II tratará sobre este caso.

La Red Global del Trueque, en Argentina (red fundadora de la experiencia del Trueque) también ha intentado, en varias oportunidades, aplicar el mecanismo de oxidación de este mismo modo, es decir reemplazando billetes viejos por nuevos, en fechas prefijadas, y realizando un descuento en el momento del canje.

En el trabajo de campo, hemos comprobado que la oxidación realizada por la RGT no pudo, hasta el momento, impulsar los procesos que Gesell proponía (estimular la circulación y desestimular el atesoramiento): Por una parte, el descuento que se realiza sirve simultáneamente para disminuir el exceso de circulante que quedó en esta red luego de la crisis en el 2003 (de modo que algunos canjes de billetes son

---

<sup>39</sup> En el anexo I se encuentra una breve descripción de lo que fue el Trueque en Argentina. Técnicamente “trueque” es el intercambio de bienes sin mediación de dinero alguno, en esta experiencia había una moneda alternativa. Por eso reservaremos el término Trueque (con mayúsculas) para referirnos a la experiencia que en Argentina se llamó así.

El primer Trueque nació a mediados de los 90, en la zona de Quilmes y creció exponencialmente hacia el 2001/02. Algunas estimaciones indican que 6 millones de personas llegaron a participar de este mercado en esos años en que el desempleo y la exclusión sacudían al país de forma desastrosa. Hoy, luego de una profunda crisis, la mayor parte de estos núcleos de intercambio ya no existen. Subsisten algunas de las redes más importantes, pero con un número muy reducido de nodos en funcionamiento y de participantes (Plasencia, Orzi, 2007)

verdaderos cambios de unidad monetaria)<sup>40</sup>. Por otra parte, el sistema diseñado es complejo para el participante común: las operaciones de reemplazo de billetes viejos por nuevos no se realizan “a la par” (lo que para la gente ya es percibido como una quita), y el pago del arancel de oxidación, propiamente, se realiza en un momento distinto del canje de billetes.

La Red de Trueque Zona Oeste, como algunas otras experiencias en Argentina, tienen en circulación billetes que tienen fecha de vencimiento pero que en la práctica ni vencen ni, mucho menos, aplican un arancel por la retención del dinero<sup>41</sup>.

### 3.2.4 – Mediante la destrucción de todo el dinero circulante al final de cierto período de tiempo

Esto da una quita del 100%.

En Capitán Bermúdez, Provincia de Santa Fé, en Argentina, existe una organización – “Porihaju”- que trabaja con sectores populares desde una perspectiva de educación popular. Desde hace 10 años han incorporado un conjunto de actividades para el desarrollo local y la ESS: capacitaciones para emprendedores populares, microcrédito, ferias, moneda social, comercializadora, etc... La Moneda Social que tenían en circulación hasta octubre del 2007, había sido realizada del modo más simple posible: en cartulina cortada a mano, con un sello de la organización, y su valor puesto en birome. En octubre del presente año, mediante una asamblea, los socios decidieron emitir un nuevo billete, (impreso en una

---

<sup>40</sup> Los “créditos” (denominación que recibió la moneda social) tenían inicialmente un “ombú” en su frente. Fueron posteriormente sustituidos por los del “tucán”. Luego por billetes de distintos colores. Actualmente la moneda social se denomina “trueques”.

<sup>41</sup> Esta es la red más grande que existe actualmente en Argentina, con alrededor de 27 mil socios, también tiene una moneda social que en su frente dice “esta moneda vence el día XX.XX.XX”. Pero tal vencimiento no se efectiviza y en la práctica los billetes que circulan están todos vencidos. Esto no trae inconveniente en su circulación: la red está gestionada de un modo centralizado, casi unipersonal, y la palabra de la autoridad monetaria alcanza para validar la circulación de la moneda. Los participantes aceptan esta palabra, más que lo escrito en los billetes.

impresora de la organización). La asamblea decidió que no se haría un canje 1 a 1, ni un canje con descuento de ningún tipo: hubo acuerdo en que, como se trataba de una moneda social, que no debía ser atesorada, quien la hubiera atesorado no tenía que recibir más que otro. De esta forma se resolvió sacar de circulación todos los billetes anteriores del siguiente modo: cada participante fue poniendo sus billetes viejos en una bolsa de plástico. En la feria siguiente, cada participante recibió 15 “créditos” del nuevo billete, independientemente de cuanto había “puesto en la bolsa”. La operación fue efectuada con conformidad de la mayor parte de los participantes<sup>42</sup>.

Una experiencia experimental, realizada en la Argentina en los últimos años, consistió en quemar todo el circulante al final de cada feria. Se realizó en talleres organizados por el Programa de Alfabetización Económica con una finalidad pedagógica<sup>43</sup>.

### 3.2.5– Mediante la aplicación de una fecha de vencimiento, pero sin descuento.

#### Bonos Provinciales Argentinos en los 2000.

Algunos autores consideran “oxidable” a los bonos provinciales que existieron en la Argentina del 2000, como los Patacones, que emitía la Provincia de Buenos Aires, por que tenían una fecha de vencimiento. Esto merece ser atendido con cierto detenimiento.

En principio, no es correcto llamar *oxidable* a un dinero cuya tenencia no es

---

<sup>42</sup>Agradezco a Nicolás Cagliani, quien me refirió esta experiencia. Puede verse una profundización de esta organización, y de la moneda social de este grupo, en su Trabajo Final de Graduación: “El rescate del valor del trabajo en las experiencias de ESS. El caso de Capitán Bermúdez”. Universidad Nacional de Luján, marzo del 2007.

<sup>43</sup>Tal experimento fue diseñado por Heloisa Primavera he implementado junto con Carlos Valle, a quienes agradecemos esta información.

penalizada, puesto que será finalmente rescatado por un valor a la par<sup>44</sup>. En este caso nos vemos inclinados a afirmar que no habría oxidación alguna. Pero en la práctica, los bonos se podían convertir en cualquier momento en dinero oficial con un descuento, lo cual los hacía menos preferidos que otros activos líquidos (no era interesante, entonces, atesorarlos). De este modo resultó, como lo pretendía Gesell, un estímulo a la velocidad de circulación<sup>45</sup>.

### Misiones, Brasil

Nos han informado que en Misiones, Brasil, la Universidad Federal realiza cada 2 meses una feria de emprendedores de la economía solidaria. En dicho evento las transacciones solo se realizan con una moneda social creada a tal efecto. Esta moneda social se entrega a cada participante en el momento de comenzar la feria, contra entrega de un depósito por un monto equivalente en moneda de curso legal. Es decir se trata de una moneda social respaldada en dinero legal (como las experiencias de europeas de los años 30). Al final del evento todo el dinero sale de circulación y es reconvertido en moneda de curso legal (como los bonos provinciales argentinos). Teóricamente aquí no hay tampoco oxidación porque no se grava el atesoramiento. Pero sus impulsores sostienen que los participantes aumentan la velocidad de circulación realizando más transacciones de las que realizarían si el dinero que perciben sirviera como el dinero oficial. En este caso, al igual que en los bonos provinciales argentinos se produce un aumento en el número de transacciones por que el dinero no es atesorado, no es preferido como reserva

---

<sup>44</sup> Por el contrario, al principio se preveía su rescate con un interés del 7 % por parte del Estado Provincial.

<sup>45</sup> Este fenómeno es el previsto por la Ley de Gresham, quien señala que, cuando coexisten monedas, la moneda mala desplaza a la buena en la circulación, porque esta última es preferida como reserva de valor y, por tanto, atesorada.

líquida y es vuelto permanentemente a la circulación<sup>46</sup>.

### 3.2.6 - Otros casos<sup>47</sup>

Tenemos noticia de algunos otros casos de oxidación monetaria cuyo mecanismo y evolución no hemos logrado averiguar, principalmente porque la información es muy poca, fragmentada y, en algunos casos, poco documentadas.

En Niza (Francia) en 1935 un Comité nacional del intercambio mutuo crea y pone en circulación, para la comunidad y adherentes, los “bonos de intercambio” (una moneda auxiliar), con el fin de detener la acumulación de moneda y de ayudar a la recuperación de la actividad económica.

En 1956 en Lignières-en-Berry en Cher, y en 1958 en Marans en Charente-Maritime, se desarrollaron dos experiencias de moneda oxidable que duraron un año cada una.

Todas estas tentativas fueron bloqueadas. En el caso de Niza por la intervención del Banco de Francia; y en los de Lignières-en-Berry y Marans por la presión de los servicios fiscales, principalmente sobre los comerciantes.

En Porto Alegre (Brasil) en 1957, Georges Rosier, un francés seguidor de S. Gesell, desarrolla una experiencia de la que existen contadas referencias. Lo mismo sucede con experiencias surgidas en los años 50 en Francia y en Brasil, de las que solo hemos encontrado mención y en las que se señala la falta de archivos de tales sucesos.

---

<sup>46</sup> Agradecemos esta información a Noëlle Lechat de la Universidad de Misiones – Brasil, en entrevista personal.

<sup>47</sup> Esta información nos fue brindada, por correspondencia electrónica, por Jérôme Blanc, Heloisa Primavera y Georgina Gómez, a quienes agradecemos.

En Prien am Chiemsee, a 80 km de Munich, en Alemania, a partir del 2002 surge el proyecto Chiemgauer, originado en una escuela de pedagogía Waldorf (la pedagogía desarrollada por Rudolf Steiner). La experiencia se extiende actualmente a 700 consumidores y 380 empresas.

### 3.2-7 y ¿la inflación...?:

Debido a que la inflación también lleva a que la moneda pierda valor y acelera la velocidad de circulación, algunos autores señalan que la inflación es una forma de oxidación. Schuldt (1997) señala que esto no es técnicamente correcto puesto que la inflación afecta a la moneda en cuanto patrón de precios, mientras que la oxidación afecta a la función de medio de circulación y reserva de valor.

Nuestro análisis nos indica que, si bien oxidación e inflación son fenómenos que tienen algunas consecuencias semejantes (en ambos el atesoramiento es penalizando y se eleva la velocidad de circulación) también tienen consecuencias muy distintas, principalmente porque detonan mecanismos de propagación diferentes: en el caso de la inflación, el aumento en la velocidad de circulación no se acompaña de más bienes sino de un nuevo aumento en el nivel general de precios, lo que está muy lejos de ser el efecto producido (y buscado) por la oxidación..

## Conclusiones de la Parte I

---

La propuesta de oxidación monetaria realizada por Silvio Gesell tiene antecedentes teóricos lejanos y cercanos. Luego de su muerte, sus proposiciones fueron examinadas y en parte respaldadas, por algunos de los mayores teóricos de la economía del siglo XX, como J. M. Keynes y I. Fisher. Actualmente hay un resurgimiento del interés académico por las ideas de Gesell.

Por otra parte las experiencias de oxidación monetaria inspiradas en la teoría de Gesell que se suceden a partir de los años 20' también tienen antecedentes remotos. Las experiencias contemporáneas evidencian que no existe una única forma de operativizar la oxidación monetaria. Por el contrario, es posible realizar tal objetivo por distintos caminos. Argentina posee, en este sentido, una rica experiencia que puede enriquecer el abanico de posibilidades a ser consideradas, al momento de diseñar sistemas monetarios alternativos.

Resulta interesante observar que, las experiencias de "oxidación" que han existido o existen, han sido muchas veces impulsadas desde los poderes políticos y económicos y que a veces conllevan un interés recaudatorio. Pero que otras prácticas de oxidación han surgido "desde abajo" ejercidas como "contrapoder". En estos casos, muchas veces, tienden a ser deslegitimadas desde cualquier constitución estatal, pero no siempre ha sucedido esto. En efecto, en algunos casos, como el de Venado Tuerto que se estudiará en la Parte III, el gobierno municipal es un participante (aunque de ningún modo un participante menor) de la experiencia con moneda social.

## PARTE II

### La oxidación de la Moneda de curso legal y la oxidación de la Moneda Social.

Hemos dicho que nuestra meta es aportar a la evaluación de la pertinencia, efectividad y limitaciones de las reformas monetarias que podrían acompañar el desarrollo de una ESS.

Por eso hemos visto, ya en la presentación del Marco Teórico de este trabajo, que las conceptualizaciones sobre *moneda social* existentes subrayan que, una moneda tal, no debería ser acumulada. Y encuentran apoyo para esta idea en el debate en torno a la *oxidación monetaria*.

Luego vimos, en la Parte I, que la propuesta de *oxidación monetaria*, formulada por S. Gesell, se refería a la *moneda de curso legal*. En cambio las experiencias concretas de oxidación monetaria, inspiradas en la propuesta geselliana, nunca se han realizado con la moneda de curso legal, sino con alguna moneda alternativa<sup>48</sup>.

Los dos párrafos anteriores muestran una de las dificultades principales enfrentadas en este trabajo: aparecen entremezclados conceptos que, en rigor, refieren a cuestiones distintas. Una cosa es discutir la pertinencia de la *moneda social*, otra la de la *oxidación de la moneda de curso legal* y, una tercera, la de la pertinencia de la *oxidación de una moneda social*. Lo que, en verdad, aparecen entremezclados son problemas con soluciones. Separar esta mezcla, encontrar que solución a que problema aporta cada una, es el objetivo de esta segunda parte.

En primer lugar, buscaré precisar los problemas que para una ESS presenta la moneda de curso legal. Veremos que la oxidación da solución a uno de estos

---

<sup>48</sup> Puede verse en la Parte I que en algunos casos fueron *monedas sociales*, en otros *monedas locales*, en otras *monedas complementarias*.

problemas (el del atesoramiento excesivo) pero deja sin resolver el problema de la exclusión monetaria de los sectores populares.

En segundo lugar, se verá que la oxidación no resuelve el problema de la falta de dinero en la economía popular - la exclusión monetaria- por que este deriva de la propia Ley del Valor que gobierna el funcionamiento del sistema capitalista y que, para atacar tal problema, la creación de una moneda social es pertinente.

En tercer lugar, se verá que la *oxidación* es una solución posible a los problemas que se pueden derivar de la tendencia al atesoramiento, pero que esta tendencia no es exclusiva de la sociedad capitalista. Y se reflexionará también en lo que tiene de específico el atesoramiento en el sistema capitalista.

En cuarto lugar, se revisará el tratamiento que se le ha dado a la cuestión de la *oxidación* en algunos trabajos sobre *moneda social* mostrando las limitaciones que tienen dichas conceptualizaciones.

De este modo, introduciremos a lo largo de esta Parte II, los elementos teóricos necesarios para abordar la pregunta que orientará la Parte III (con un estudio de caso específico): ¿para que sirve (y para que no sirve) la *oxidación de la moneda social*?

## **1 - La moneda de curso legal y la Economía Social y Solidaria (ESS): los problemas de “siempre”, de “a veces” y de “nunca”.**

---

Los problemas que trae la moneda de curso legal, para el desarrollo de una ESS, son muchos y complejos, y la oxidación monetaria permitiría abordar algunos de ellos (pero solo algunos). La oxidación de la moneda ayudaría a bajar la tasa de interés. En caso de crisis, atenuaría la difusión de la misma. Pero no resolvería la cuestión de la falta de dinero en los sectores populares (producto de la ley del valor). Este problema requiere que se creen monedas sociales que funcionen en forma complementaria, o alternativa, a las de curso legal.

Para intentar dar estructura a estas reflexiones permítaseme partir de la siguiente pregunta ¿Qué problemas tiene la moneda de curso legal para la ESS? y permítaseme también emplear, para poner un orden en las respuestas, el siguiente juego de palabras: los problemas de SIEMPRE, de A VECES, y de NUNCA.

**A - SIEMPRE**, la moneda de curso legal puede ser atesorada.

Hemos visto en la Parte I, que el atesoramiento del dinero lleva a la existencia de una tasa de interés positiva.

Las consecuencias relevantes desde la perspectiva de la ESS, de una tasa de interés positiva son que, por un lado, impulsa una “mentalidad cortoplacista”, que conduce a la insustentabilidad planetaria<sup>49</sup> y, por otro, concentra la riqueza (y por lo

---

<sup>49</sup> La razón estriba en que cuando se calcula el valor actual de un flujo de ingresos futuro se debe emplear, en el descuento, la tasa de interés. Cuanto mayor es esta, menor es la magnitud de cualquier monto futuro descontado. Véase Lietaer (2006, pág. 377), Kennedy Margret (1998).

tanto disemina la pobreza), a través del sistema financiero, privilegiando la especulación por sobre la producción, produciendo lo que bien Lietaer denomina “el casino global” (Lietaer, 2006).

La causa de este problema se encuentra, como lo estudiamos en la Parte I, en contradicción posible entre las funciones monetarias de Medio de Cambio y la de Reserva de Valor<sup>50</sup>. En el punto siguiente de este capítulo recurriremos a algunos estudios antropológicos que muestran que el atesoramiento es un fenómeno general (es decir, no exclusivo del sistema capitalista) y reflexionaremos sobre lo que tiene de específico el atesoramiento en el sistema capitalista.

Una solución posible a este problema es la oxidación monetaria, y fue éste el problema que Gesell quiso resolver.

**B - A VECES**, la moneda de curso legal es atesorada en exceso.

Este hecho provoca, según lo hemos visto también en la parte I, que una crisis incipiente se propague, generalice y profundice.

La causa de este problema también se encuentra, como el caso anterior, en la contradicción entre el dinero como Medio de Cambio y el atesoramiento

La consecuencia relevante para nuestro análisis, de estas coyunturas en las que el dinero “se esfuma”, es que el número de personas pobres aumenta abruptamente a consecuencia del desempleo masivo.

---

<sup>50</sup> Señalamos que el dinero funciona como Reserva de Valor, tanto si es atesorado (en el “colchón”) como si es ahorrado (en el sistema financiero). Pero solo en el primer caso este destino es opuesto a su uso como Medio de Cambio, ya que en el caso de ser ahorrado en el sistema financiero, reingresa a la circulación.

Entre las soluciones a este problema dos tienen relevancia para nosotros: la oxidación monetaria de tipo geselliana (como en el caso anterior) y la creación de monedas alternativas (sociales, complementarias, etc.) a las de curso legal<sup>51</sup>. Las primeras experiencias monetarias inspiradas en Gesell se desarrollaron para enfrentar la Depresión de los años 30 en Europa y EE.UU y fueron oxidables. Pero la experiencia Argentina con El Trueque, evidenció que monedas sociales (no oxidables) lograron también activar el trabajo, la producción y la circulación de bienes

**C - NUNCA** el dinero de curso legal llega a los sectores populares en grado suficiente.

Las consecuencias de este hecho son la pobreza y el desempleo estructural. En el punto 2 siguiente, avanzaremos sobre una explicación de este hecho.

La causa de este problema no debe buscarse, a diferencia de los otros dos problemas, en las contradicciones posibles de las funciones monetarias. La causa de este problema es la dinámica capitalista y su Ley del Valor, operando en la base del sistema.

Una solución a este problema es la creación de monedas sociales<sup>52</sup>.

## **2- El problema de la exclusión monetaria en la Economía Popular: un resultado de la Ley del Valor**

---

<sup>51</sup> Otras propuestas que surgieron en el momento fueron la del Crédito Social de J.C.Douglas (Even, L., 2007) y la del “respaldo 100%” de I. Fisher (Schuldt, J. 1997).

<sup>52</sup> Hemos encontrado que la propuesta del Crédito Social de H.C. Douglas, señalada en la nota a pie n. 4, también resolvería este problema y por supuesto también lo haría la salida revolucionaria

En los años '30, y en parte también en la Argentina de la crisis 2001/02, la escasez de dinero fue un elemento propagador de la *crisis*. En aquellas circunstancias, la mayor parte de la población, y no solo los sectores populares, sufrieron la falta de dinero en circulación. Pero en tiempos de *no-crisis* los sectores populares sufren, igualmente, la falta de dinero. La sufren cuando otros sectores no la sufren.

Por que, **la falta de dinero en los sectores populares es crónica: no se debe al atesoramiento, ni a que la tasa de interés sea alta (o baja)<sup>53</sup>. Se debe a la lógica de la acumulación capitalista y al cumplimiento riguroso de la Ley del Valor.** Se relaciona con la dificultad de los emprendimientos de la economía popular, para generar excedentes dentro del sistema capitalista.

Este fenómeno puede ser comprendido, a un nivel de abstracción teórica, a partir de la teoría de la competencia de Marx y, más específicamente, como un caso particular de aplicación de su teoría sobre la ganancia extraordinaria<sup>54</sup>.

## **2.1. Ubicación del problema teórico: la Teoría de la Competencia en Marx**

Partamos de los siguientes elementos:

- 1- El valor de la mercancía se crea en el proceso de producción, y está regido por las condiciones de producción *medias*: por el tiempo de trabajo *socialmente* necesario para producirla.
- 2- Los productores realizan el valor de la mercancía que producen, en el mercado.

---

<sup>53</sup> Recuérdese que, para Keynes, ante una tasa de interés muy baja, la gente podría preferir guardar su dinero en el bolsillo y no en los bancos, posibilitando lo que él denominó “trampa de liquidez”.

<sup>54</sup> Veremos así que las herramientas de análisis que brinda la escuela marxista son de gran utilidad para la evaluación de las experiencias con moneda social. No conducen a una invalidación de dichas propuestas, al contrario, pueden fundamentar la necesidad de moneda social.

- 3- En el mercado rige la ley de un único precio para un mismo tipo de mercancía, con independencia de las condiciones en que esta fue producida.
- 4- El dinero es la *forma del valor* de la mercancía y el precio es la expresión del valor de una mercancía en dinero<sup>55</sup>.
- 5- El proceso de circulación no crea valor. Pero permite dos movimientos: el de realización de valor generado en la producción y el de transferencia de valor de unos productores a otros.

Si observamos la competencia capitalista, podemos distinguir dos resultados diferentes<sup>56</sup>.

A) **entre ramas**. La competencia produce la nivelación de la tasa de ganancia entre las distintas ramas de actividad de modo que más monto de ganancia obtiene la actividad que mas emplea y, a igualdad de capital total adelantado, igualdad de ganancia<sup>57</sup>.

B) **intra – rama** capital la competencia capitalista produce una constelación de tasas de ganancias distintas entre los distintos capitales participantes de la misma rama. Estas distintas tasas de ganancia se corresponden con el distinto grado eficiencia productiva de las diversas empresas de la rama. Así las más eficientes obtienen una *ganancia extraordinaria o sobreganancia* y las menos eficientes son penalizadas con una tasa de ganancia inferior a la media, una *subganancia*<sup>58</sup>.

---

<sup>55</sup> “*la expresión del valor de una mercancía en oro (...) es su forma dinero o su precio*” Marx, óp. cit, cap. III, tomo I, pág. 56.

<sup>56</sup> Una exposición general de esta cuestión puede verse en Shaikh Anwar (1991), *Valor, Acumulación y Crisis*, Tercer Mundo Editores, Colombia.

<sup>57</sup> Esto es así cualquiera sea la composición orgánica de los mismos, es decir con independencia de la proporción de capital constante a capital variable que cada uno emplee y, por tanto, con independencia del plusvalor generado en cada rama. Es para hacer posible este resultado que Marx explica el distanciamiento de valores y precios de modo que algunas actividades generan más valor del que apropian y otras se apropian de una porción de plusvalor superior al generado.

<sup>58</sup> El término *subganancia* es mío.

La *sobreganancia* y la *subganancia* son, entonces, fenómenos **intra rama**<sup>59</sup>. Proviene de la existencia de distintas condiciones de producción entre los productores de una misma rama. Estas distintas condiciones se reflejan en diferencias de eficiencia y, por lo tanto, de costos. Pueden ser causadas por factores de diverso tipo: diferente acceso a la tecnología de punta, al crédito, a la información, al conocimiento, a formas encubiertas de subsidio, a ventajas ligadas a la propiedad de algún recurso natural<sup>60</sup>, etc. condiciones que pueden ser más o menos económicas pero que sin duda están relacionadas con el poder. Es en el marco de la competencia intra rama que el problema de los emprendimientos de la economía popular debe ser ubicado.

## 2.2 El modelo

Para explicar el surgimiento de la sobreganancia, Marx analiza la diferencia entre el *precio general de producción* y el *precio de producción individual*<sup>61</sup>.

El *precio de producción* se define como

$$P_p = c + v + g$$

---

<sup>59</sup> Cuando Marx analiza la regla capitalista de distribución del plusvalor entre ramas, supone que todos los capitales de una rama trabajan bajo idénticas condiciones de producción. Pero luego, en un capítulo (de cierta complejidad puesto que trata en él varias cuestiones simultáneamente) introduce la existencia de distintas condiciones de producción hacia el interior de una misma rama (Marx, C, op. cit, tomo III, cap. X)

<sup>60</sup> En este caso la ganancia extraordinaria pasaría a llamarse “renta”. Y, en verdad, Marx explica el surgimiento de la ganancia extraordinaria con un ejemplo basado en un recurso natural: una hilandería que posee un salto de agua que la provee de energía más barata que sus competidores que no tienen esta ventaja. (Marx, C, op.cit ,t. III, p. 596)

<sup>61</sup> En verdad unas veces lo hace en términos de precios de producción (general e individual) y otras en términos de valores (social- medio e individual).Para el análisis que queremos hacer nos es conveniente trabajar con los precios de producción, porque es suficiente con estos para comprender la competencia intra-rama y evitamos el “problema de la transformación” (inevitable si analizáramos la competencia entre ramas)

En donde  $(c + v)$  son los *costos unitarios* –capital constante desgastado  $(c)$ , más capital variable  $(v)$ , por unidad de producto-, y  $(g)$  es la ganancia unitaria calculada sobre la base de la tasa de ganancia media.

Si llamamos *Precio General de Producción* (ppg) a aquel al que se realizan las mercancías en el mercado, en su cómputo cuentan los costos unitarios sociales (es decir medios) de la rama:  $c^* + v^*$ , de modo tal que el ppg es:

$$ppg = c^* + v^* + g$$

En cambio, el *Precio de Producción Individual* (ppi) de una empresa surgirá de contabilizar sus propios costo unitario:  $c' + v'$ . De modo que el ppi será:

$$Ppi = c' + v' + g$$

Por lo tanto, dependiendo de los costos unitarios que el productor tenga, su ppi podrá estar por encima o por debajo del ppg, que es el precio que efectivamente el mercado reconoce.

Si **ppi < ppg**, la empresa obtendrá una *sobreganancia*

Si **ppi = ppg**, la empresa obtendrá la *ganancia media*

Si **ppi > ppg**, la empresa obtendrá una *subganancia*.

Una emprendimiento de la economía popular encontrará que su costo unitario es superior al costo unitario social (medio) de su rama:

$$c' + v' > c^* + v^*$$

Esto es así porque los emprendimientos que llevan adelante los sectores populares no gozan de ventajas: no tienen ni el acceso a la tecnología, ni a los conocimientos,

ni al crédito, ni a otras formas de subsidio encubierto, ni al capital social, de sus competidores del sector capitalista, y se vinculan al poder, en general, desde una posición subordinada.

Para un emprendimiento de la economía popular entonces:

**ppi > ppg** . El productor de la economía popular obtendrá, de esta forma, una subganancia.

En síntesis nuestro argumento es el siguiente: como el mercado tiene, entre sus propiedades, la de fijar un precio único para todas las mercancías de un mismo tipo (aunque estas hallan sido producidas en condiciones diferentes) y la ley del Valor señala que este precio será regulado por las condiciones de eficiencia media, los emprendimientos de la economía popular serán penalizados puesto que no tienen acceso a las condiciones de eficiencia media. Venden al ppg y a este precio su ganancia es inferior a la media. Cuando, metamorfosis mediante, la ganancia adopte la forma dinero, este dinero será escaso<sup>62</sup>.

La propuesta de creación de monedas alternativas, para dinamizar la actividad económica y los intercambios en la economía popular, no se haya contemplada, ni referenciada, en Marx<sup>63</sup>. Sin embargo la posibilidad y ventajas de la creación de un dinero alternativo pueden ser fundamentadas teóricamente en el marco del análisis de Marx que desarrollamos previamente. El precio único del que hablamos, es único en términos relativos, no absolutos: es un precio único solo para los productores que

---

<sup>62</sup> De acuerdo a la definición que expresamos en el marco teórico, la economía popular no solo incluye a los emprendimientos económicos urbanos sino también a muchos otros actores como trabajadores domésticos, campesinos, artesanos, etc., en la medida en que todos ellos “dependen para su reproducción de la realización de su fondo de trabajo”

<sup>63</sup> Excepto la nota a pie de página del principio del cap. III, tomo I, en el que se refiere a la moneda creada por Owen.

participan de ese mismo espacio de valorización. Es el precio que rige en el mercado en el que cada productor puede colocar su mercancía. Una moneda alternativa crea un espacio de valorización alternativo para aquellos productores que acepten esta moneda como equivalente general. Pueden así, acordarse espacios de valorización en el que los productores que participen tengan acceso a similares condiciones de eficiencia. Espacio de valorización separado, segmentado, cuyos límites estén marcados por el espacio de aceptación, como equivalente general, de esta moneda alternativa<sup>64</sup>.

### **3– El problema del Atesoramiento. Aportes a Partir de M. Godelier .**

---

Hemos señalado en la Parte I que la oxidación es una solución al problema del atesoramiento. En los puntos que siguen trataremos de examinar mejor que tipo de problema es el atesoramiento: ¿es un problema propio de la moneda o propio del capitalismo?, ¿es posible evitar este problema?, ¿es posible una moneda no capitalista? Estos interrogantes orientan la búsqueda que realiza la ESS en sus teorizaciones y en sus realizaciones.

#### **3.1 - ¿Es el atesoramiento propio del sistema capitalista?**

El atesoramiento no es propio del capitalismo. Señala Godelier (1974) que Malinowski y otros mostraron que el hombre primitivo no estaba solo preocupado por subsistir sino también por acumular objetos preciosos, adornos de pluma, perlas, dientes de cerdo, de delfín, placas de cobre. Estos objetos eran acumulados y

---

<sup>64</sup> En el capítulo siguiente, al analizar la experiencia de Venado Tuerto, se enriquecerá esta hipótesis con el aporte de Barth (1974[1967]) sobre la coexistencia de esferas económicas separada en un mismo tiempo y lugar.

transformados, mediante las hábiles estrategias de dones y prestaciones diversas, en “fondo de poder”, de medios para acceder a las funciones y a los estatutos más valorados de su sociedad.

Veamos entonces ¿qué, y para qué se atesora?: se atesora aquello que en una sociedad determina el acceso al poder y al prestigio. Se atesora para acceder al prestigio y al poder.

Si bien en las sociedades primitivas se atesoran objetos preciosos, no se atesoran para ser usados como capital (invertidos para obtener beneficios y acumularlos) sino para:

- crear una relación social (matrimonio, ingreso en una sociedad secreta, alianza política entre tribus)<sup>65</sup>
- borrar una ruptura en las relaciones sociales (ofrendas a los antepasados, compensación por homicidios u ofensas)
- crear o simbolizar una posición social superior (potlash, objetos de lujo acumulados y redistribuidos por hombres importante).

Por otro lado la economía keynesiana enseña que, en el capitalismo se atesora moneda porque es el “activo más líquido” y la liquidez es valorada por distintos motivos (para transacciones, por precaución, por especulación), motivos estos, que tienen su dimensión en la propia sociedad capitalista (a diferencia de lo que podría ocurrir en una sociedad organizada de otro modo). Pero dentro del capitalismo es válido el señalamiento que realiza Keynes sobre la propuesta de oxidación de Gesell a saber: que si se le quitara al dinero, mediante la oxidación, la ventaja que tiene para ser atesorado aparecerían otros activos sucedáneos cercanos, que se

---

<sup>65</sup> Aunque también el no atesoramiento construye una relación social como es la circulación de los Vaygua en el Kula de Malinowski (1922)

emplearían para el atesoramiento. En nuestro análisis esto no presentaría mayores dificultades pues nuestro problema surge recién, cuando la misma “cosa” que se emplea como medio de cambio, se emplee como tesoro.

### **3.2 - ¿Cuándo el atesoramiento se vuelve un problema?**

Entonces, ¿cuándo el atesoramiento se vuelve un problema?: No es, ya lo hemos visto, cuando es usado como capital. Hemos visto que el uso del dinero como capital es lo contrario al atesoramiento. Sino cuando es excesivo. Recién en tal caso la tensión entre estas dos funciones monetarias puede devenir crítica. Y como veremos a continuación tal grado de tensión proviene, en última instancia, de los valores sobre los que está erigida nuestra sociedad. Y, más específicamente proviene de lo que hemos definido como fuente de poder y de prestigio en el sistema capitalista: la acumulación de riqueza material, de donde proviene el afán de acumulación.

Godelier (1996) señala que el dinero hace aquello que le hacen hacer las relaciones mercantiles que se entablan entre individuos y entre grupos.

*“El dinero no es ni moral ni inmoral, es neutro. Digamos que es útil”<sup>66</sup>.*

Para ilustrar esto, consideremos la “moneda de sal” estudiada por Godelier (1974) en una tribu, los Baruya, de Nueva Guinea, en 1967.

Dicha moneda consistía en barras de sal producidas mediante un proceso productivo de cierta complejidad. Se trata de dinero-mercancía porque servía como equivalente general en los intercambios con otras tribus, pero también servía para salar, para usos rituales, etc.

---

<sup>66</sup> Godelier M. (1996), pag. 29.

Estas barras de sal contenían todas las características de una moneda (no perecedera, divisible, transportable, etc.) y también sus funciones: ser *medida de valor* de todas las otras mercancías, ser el *medio de cambio* aceptado por todos y servir como *reserva de valor*.

Pero no obstante servir como reserva de valor, nadie acumulaba sal para prestarla y realizar un beneficio. Incluso cuando existían grandes beneficios que obtener si se le diera este uso, según narra Godelier.

*“Si un hombre deseaba comprar una cerda joven a otra tribu necesitaba disponer por lo menos de 4 grandes barras de sal. La mayor parte de las veces le faltaba 1 o 2 barras de sal y las pedía prestadas (a un hermano o un cuñado). Luego, cuando la cerda paría una camada, entregaba un cochinillo por cada barra tomada en préstamo. Un cochinillo equivale a entre 2 y 3 barras de sal. Por lo tanto el que pidió prestado terminaba devolviendo entre 2 y 3 barras de sal, si el cochinillo era macho, y entre 3 y 4 si era hembra.”<sup>67</sup>*

Una tasa de entre el 100 y el 400 %! De modo que nos preguntamos con el autor ¿Porqué, entonces, nadie acumulaba sal para prestarla<sup>68</sup>?

*“Se obtiene, ciertamente, una ventaja material y un prestigio moral por el hecho de haber prestado, pero nadie busca el beneficio en detrimento del deudor. El principio y la finalidad de los cambios siguen siendo la satisfacción de las necesidades sociales, el consumo y no la búsqueda de un beneficio. La autoridad política y el prestigio social de un clan, de un linaje o de un individuo residen, no tanto en su riqueza en tierra o en sal, como en sus funciones rituales o guerreras, en el número de sus mujeres o de sus hijos<sup>69</sup>”*

---

<sup>67</sup> Godelier M. (1974), pag. 295.

<sup>68</sup> Lo que en términos keynesianos sería ¿porque no se “demanda dinero” (sal) por “motivo especulación” (es decir, a la espera de la posibilidad de prestarlo a tasa alta?

<sup>69</sup> Godelier M (1974), pag 296). La negrita es mía.

De este modo, a la reflexión sobre ¿bajo que condiciones el atesoramiento de dinero, puede ser un problema?, podemos aportar lo hasta aquí analizado: al menos en el capitalismo, con su régimen de propiedad privada, su lógica de la ganancia, su noción de riqueza y más en general, el conjunto de valores e instituciones sobre los que este sistema se sustenta, tal atesoramiento puede devenir un problema.

#### 4. Los problemas en las conceptualizaciones sobre *moneda social*

---

Los autores actuales que estudian la cuestión de la moneda social consideran, al definirla, las contradicciones posibles entre las funciones monetarias<sup>70</sup>.

Alburqueque (2004) dice que:

*“Por moneda social, en sentido lato, se entiende el instrumento fiduciario (de confianza) , utilizado por una o más personas y/o grupo(s) que ejerce(n) las funciones de unidad valorativa, que puede circular libremente en una comunidad y es aceptada como forma de pago; su valor nominal no es igual al valor intrínseco, sino que depende de la confianza de los que la reciben o la utilizan, por ello **no puede ser usada como instrumento de acumulación** de las riquezas producidas por los individuos o la comunidad<sup>71</sup> .”*

*“Sin embargo, en la sociedad moderna y compleja, el dinero, que es el principal instrumento de organización del quehacer económico, no cumple con esta función; **se acumula en las economías más desarrolladas, en las instituciones financieras, porque el sistema monetario está basado en los intereses**<sup>72</sup>”*

*(...) se entiende que la solución está en la creación de un medio de intercambio para promover dos movimientos: uno endógeno, es decir, crear un instrumento a través del cual*

---

<sup>70</sup> Un análisis comparativo de distintas definiciones de moneda social, puede verse Plasencia, A. y Orzi. R (2007)

<sup>71</sup> la negrita es mía

<sup>72</sup> la negrita es mía

*se pueda, a partir de sí mismo, organizar la cadena productiva (articulando diferentes tipos de especialización existentes en las comunidades) y que sirva como medio de cambio e inversión; y uno exógeno, la creación de un medio de cambio de diferente estructura, que no esté dominado por la lógica de **la acumulación (intereses)** y sea menos compulsiva.<sup>73</sup>*  
(Pág. 319).

En esta expresión parece considerarse que la existencia de intereses hace que el dinero sea escaso. Esto último no es preciso: según lo hemos visto en la Parte I: los intereses no hacen escaso el dinero. Los intereses hacen que el dinero vuelva al circuito productivo (a través de las entidades financieras) en forma de ahorro, aunque provocando, a la vez, dificultades en la reproducción y la sustentabilidad del conjunto<sup>74</sup>. En efecto el sistema financiero no distribuye democráticamente este dinero entre los distintos productores, sino que favorece a algunos, de modo que el dinero no es escaso para todos. Además, hemos visto, en algunas coyuntura el dinero se vuelve escaso para todos: cuando el atesoramiento es excesivo el dinero “se esfuma” del circuito económico<sup>75</sup>.

De esta conceptualización, como de la anterior, se podría derivar que la baja en la tasa de interés que la oxidación provocaría, permitiría que el dinero no se acumule en las instituciones financieras, ni en las economías más desarrolladas.

Tal conclusión es asumida, en general, por diversos referentes de la ESS. Pero no es precisa. La imprecisión proviene de dos dificultades teóricas sobre cuya clarificación, es deseable avanzar.

#### **4.1 El primer problema: volviendo a Keynes y la “dicotomía” clásica**

---

<sup>73</sup> la negrita es mía

<sup>74</sup> Véase nota a pie N. 2 en esta misma Parte.

<sup>75</sup> Se ha visto en la Parte I que, como los bancos crean dinero al prestar un parte de los depósitos, si la gente no deposita su dinero en el sistema financiero, sino que lo guarda en “el colchón”, los bancos dejarán de crear dinero.

En primer lugar los autores parecen estar interpretando que son solo dos los destinos posibles para el dinero: gastarlo en la compra de bienes o depositarlo en el sistema financiero (como depósitos a plazo, compra de bonos, títulos, acciones, etc.). Esto era lo que postulaba la llamada “dicotomía clásica”: lo que no se gasta, se ahorra y lo que no se ahorra, se gasta. Pero, como lo hemos visto en la Parte I de este trabajo, tres son los destinos posibles del dinero: gastarlo en el mercado, atesorarlo (en el colchón, en el bolsillo, en la caja fuerte) o ahorrarlo, depositándolo en el circuito financiero.

Keynes hizo del análisis de la tensión entre el atesoramiento y el ahorro, un punto central para explicar la crisis de los años '30. Estudió los motivos para atesorar y encontró tres motivaciones: la necesidad de realizar transacciones, la de disponer de dinero ante eventuales dificultades y el deseo de contar con efectivo para aprovechar posibilidades de negocios<sup>76</sup>. Encontró que el deseo de atesorar (o “demanda de liquidez”), estaba en relación inversa a la tasa de interés. Por lo tanto llegó a la conclusión de Gesell: lo que dejaba sin dinero el circuito de la producción y el consumo era el atesoramiento excesivo. El atesoramiento excesivo no solo deprimía a la economía, al reducir el gasto, sino también al inducir, como solución, altas tasas de interés, con consecuencias negativas sobre la inversión y el medio ambiente<sup>77</sup>.

Keynes, propuso reactivar la economía estimulando el gasto a través del gasto público o la inversión pública y con la emisión de dinero contra deuda<sup>78</sup>. Como sabemos, Gesell llegó más allá, proponiendo una reforma monetaria: la oxidación

---

<sup>76</sup> “Motivo transacción”, “motivo precaución” y “motivo especulación”, respectivamente. Véase Keynes (1936), pag 154. Sin duda la desconfianza en el sistema bancario, cuando no va acompañada de un proceso inflacionario, como durante la Gran Depresión, aumenta la demanda de liquidez de un modo crítico, en la medida en que refuerza la incertidumbre.

<sup>77</sup> Ver nota a pie de pag. N.2 en esta Parte.

<sup>78</sup> Este criterio de emisión posibilitaba salir de la crisis de los '30, pero no alteraba el poder de los bancos. Por tal motivo, señala Schuldt (1997), la solución propuesta por I. Fisher de dinero con “respaldo 100%” era superior. La salida real, sin embargo, se hizo por el peor camino: la carrera armamentista.

del dinero, que al penalizar el atesoramiento, impulsaría su vuelco a la circulación de bienes o, en caso de preferir guardarlo, bastaría una tasa cero para que fuera conveniente depositarlo en el banco (en vez de mantenerlo en el bolsillo) <sup>79</sup> y retornara a través del crédito, al circuito productivo.

#### **4.2 El Segundo problema: volviendo a Marx y la Ley del Valor**

En segundo lugar, si aplicamos lo expuesto en el punto 2 de este capítulo al análisis de los conceptos de moneda social señalados podemos ver que no es la función monetaria de Reserva de Valor la que provoca la exclusión monetaria de los sectores populares. Es la Ley del Valor la que opera en el seno de la competencia capitalista. Tiene que ver con el sistema económico y no solo con el sistema monetario. Por lo tanto, no se resuelve con una reforma monetaria de tipo geselliana, ni siquiera a escala internacional. No es la oxidación, insistimos, sino las monedas alternativas, las que pueden enfrentar el problema de la exclusión monetaria de los sectores populares. Incluso si las tasas de interés fueran bajas, incluso si fueran del nivel soñado por Gesell, la Ley del Valor operando en el sistema en su conjunto impediría que el dinero llegue a los sectores populares en cantidad suficiente para permitir su desarrollo<sup>80</sup>.

Lo que la baja del interés haría no es evitar que el dinero se acumule en las economías más desarrolladas. Se acumularía allí -o aquí (o en cualquier otro sector económico que logre acceder a ventajas de algún tipo)- porque en la competencia capitalista opera la Ley del Valor. La baja del interés podría impulsar posiblemente el

---

<sup>79</sup> Solo una parte del porcentaje de interés se debe a este hecho. Su teoría de la tasa de interés contiene también otras determinantes: una prima de riesgo, gastos operativos, etc.

<sup>80</sup> Véase el ítem 2 de esta Parte.

consumo y la producción. Podría, con seguridad, favorecer la sustentabilidad humana y ambiental<sup>81</sup>, pero esto no quiere decir que tales mejoras lleguen a los sectores populares. Los emprendimientos de la economía popular, que no tienen acceso a algún tipo de ventaja (que le otorgue algún costo unitario inferior al costo unitario medio de su rama), serán castigados igualmente con la escasez de dinero.

## **Conclusiones sobre la Parte II**

---

En esta Parte II hemos intentado separar conceptos que a menudo se entremezclan: una cosa es discutir la pertinencia de la *moneda social*, otra la de la *oxidación de la moneda de curso legal* y, una tercera, la de la pertinencia de la *oxidación de una moneda social*.

Hemos visto que la oxidación de la moneda podría resolver el problema que provoca el atesoramiento del dinero, es decir, serviría para impulsar el consumo y la baja en las tasa de interés favoreciendo la producción de un modo ambientalmente más sustentable. En caso de crisis, además, atenuaría la difusión de la misma. Pero no resolvería la falta de dinero en los sectores populares por que, tal exclusión monetaria, no es causada por el atesoramiento, ni siquiera por el atesoramiento excesivo. La exclusión monetaria que padecen los sectores populares no se relaciona en forma directa con las funciones de la moneda, sino que es el resultado de la Ley del Valor (que está en la base de la dinámica del sistema capitalista). Entre las soluciones posibles a este problema, la creación de monedas alternativas

---

<sup>81</sup> Como se explicó en nota a pie d página N. 2, de esta misma Parte.

(sociales, complementarias, etc.) a la de curso legal tiene para nosotros un lugar privilegiado, ya que puede ser implementada incluso a niveles locales<sup>82</sup>.

También hemos visto que las conceptualizaciones hechas desde la ESS sobre Moneda Social, no presentan claridad sobre la cuestión mencionada más arriba. De modo que la pertinencia de la oxidación y/o de la moneda social, se diluye en expresiones confusas.

Para poder discutir esta última cuestión - la pertinencia de la *oxidación de la moneda social*- se abordará en la Parte III, el estudio de un caso de moneda social oxidable – la moneda social de Venado Tuerto- a partir del cual observar de cerca, de un modo “micro”, los diversos aspectos que puedan resultar relevantes en tal discusión.

---

<sup>82</sup> Todas las demás soluciones que se señalaron en nota a pie n.4 y 5, requieren intervenir a nivel nacional o internacional.

### PARTE III

#### La moneda social oxidable: El caso de Venado Tuerto

El objetivo de esta Parte III es brindar elementos de juicio para evaluar la pertinencia y alcances de la oxidación de una moneda social a partir de un estudio de caso: la moneda social de Venado Tuerto, que, con 7 años de antigüedad, se constituye en la experiencia de oxidación monetaria más prolongada de la historia contemporánea.

La descripción de la experiencia en su totalidad exigiría la consideración de muchos más aspectos que los que aquí expondremos. En efecto este análisis se desarrollará considerando solo aquellos elementos necesarios para comprender las características y dinámica del sistema monetario de Venado Tuerto, y su modalidad de oxidación, que es nuestro objeto de estudio. Con este recorte, dejamos de lado muchos otros aspectos de la experiencia sobre los que cabría dar cuenta si se pretende una comprensión completa del caso, de sus efectos, sus posibilidades y su perspectiva.

Venado Tuerto es una ciudad de cerca de 70.000 habitantes, situada en el núcleo granífero pampeano, en el sur de la Provincia de Santa Fé. Se encuentra a 375 Km. de la Capital Federal. La zona es agropecuaria por excelencia, pero también revela un fuerte desarrollo de la industria agroalimentaria y de implementos para el agro.

La moneda social de Venado tuerto comenzó a circular a fines del año 1999, inspirados en lo que entonces se llamó El Trueque en Argentina<sup>83</sup>, en el contexto de

---

<sup>83</sup> La experiencia denominada de El Trueque en Argentina, no se trata de trueque en sentido técnico, sino que consistió (y consiste) en mercados solidarios que operan con una moneda alternativa a la de curso legal, de origen comunitario, llamada *moneda social* (Primavera 2004). No obstante respetaremos en este trabajo su denominación original y para diferenciarla del trueque (en cuanto intercambio de mercancías sin mediación de dinero), nos referiremos a ella como el Trueque, con mayúsculas. En el anexo II puede consultarse un breve resumen de su evolución hasta nuestros días.

la crisis social, política y económica que atravesó el país, cuyo punto crítico podemos situar en el 2001/02. En sus inicios unas 20 personas se daban cita para intercambiar bienes y servicio. La participación superó las 1300 personas durante la crisis y, actualmente, participan de los intercambios alrededor de 150 personas.

Los venadenses crearon un sistema monetario que comparte con El Trueque muchas de sus características pero que tiene tres especificidades que lo distinguen. En primer lugar, como lo hemos señalado en la Parte I, la moneda social de Venado Tuerto tiene incorporado el mecanismo de “oxidación”. En segundo lugar, además de la organización regular de Ferias, en donde los intercambios son “cara a cara”, también existen Proveedurías, conformando, ambos dispositivos conjuntamente, el espacio de circulación más relevante para dicha moneda. En tercer lugar el Estado Municipal es también un participante (y no, ciertamente, un participante menor, como se verá más adelante) en este sistema monetario, puesto que acepta un 30 % del pago del impuesto municipal en esta unidad monetaria, monto que puede llegar a representar 2/3 de la masa de moneda social en circulación.

## **1 Antecedentes de estudios del caso.**

---

El Trueque en la Argentina ocupó un lugar importante en la agenda de los investigadores argentinos durante su auge, entre 1996 y 2001 y su crisis posterior a partir del 2002 y hasta el 2004. Actualmente existen solo algunas investigaciones, principalmente en universidades extranjeras, que siguen abordando el estudio del Trueque en Argentina. La mayor parte de los estudios se centran en las grandes redes que existieron: la Red Global del Trueque, la Red de Trueque Solidario, la red

del Trueque de la zona Oeste, la red Mar y Sierra de Mar del Plata, y la experiencia de Mendoza.<sup>84</sup>

No obstante solo hemos detectado un investigador que analiza el caso de Venado Tuerto. Se trata de Stéphane Sénécal (2006) de la Universidad de Montpellier. En sus investigaciones el autor estudia la experiencia de Venado Tuerto como un caso de localismo monetario comunitario. Describe su organización, los participantes, los intercambios, etc. analizando particularmente las condiciones de funcionamiento y de perdurabilidad de la experiencia. El acento es puesto en el análisis de las distintas racionalidades que se entrecruzan y en las dimensiones de la confianza que se desarrollan entre los participantes, empleando las categorías de confianza metódica, confianza jerárquica y confianza ética que analizan Aglietta y Orleans (1982)

## **2 Génesis y evolución**

---

### **2.1 Contexto histórico: la crisis del modelo neoconservador y El Trueque en argentina**

La experiencia que estamos analizando se inicia en 1999, en el marco de la crisis sin precedente que atravesó nuestro país e inspirada, como lo señalamos previamente, por el surgimiento de las redes de Trueque en bastos sectores del conurbano bonaerense<sup>85</sup>.

En efecto, el modelo de acumulación neoconservador seguido por la Argentina desde 1976 (con discontinuidades), se instauró de manera totalizadora a partir de

---

<sup>84</sup> Blanc (2006), Gomez G. (2006), Hintze (2006), Luzzi (2005), Plasencia y Orzi (2007), Salles (2005), Zapata (2006).

<sup>85</sup> Véase nota a pie de página n. 1

los 90. El éxito inicial en el control de la inflación eclipsó por algún tiempo los efectos más dramáticos de dicho modelo: el aumento incesante de la tasa de desempleo y de la pobreza<sup>86</sup>.

En la esfera monetaria, esfera que nos interesa observar particularmente en este trabajo, la década del 90, bajo el régimen de convertibilidad, estuvo signada por una iliquidez creciente. Hacia fines de los 90, tal iliquidez contribuyó al surgimiento de monedas paralelas por parte de los gobiernos provinciales. A los fines legales, dichas monedas recibieron el nombre de “bonos” (los “patacones” de la provincia de Bs. As, por ejemplo), incluso el gobierno nacional, comprimida su capacidad de emitir, por la ley de convertibilidad, también emitió otro dinero alternativo al de curso legal, aunque también oficial: los “Lecop” (Zanabria, 2006).

Como lo señala Aglietta (1992), una crisis muestra todo su poder devastador cuando se expresa como crisis monetaria y financiera. Y como es bien conocido, en diciembre del 2001, tras el congelamiento de los depósitos bancarios y los acontecimientos trágicos que costaron la vida de ciudadanos, la presión popular para “que se vayan todos” da lugar a que dimita el presidente. En una semana se sucedieron 5 presidentes, se declaró el default de pagos exteriores, se abandonó la convertibilidad, y la moneda oficial se depreció.

A medida que estos acontecimientos se desarrollaban, la experiencia de El Trueque, con sus monedas sociales, se extendió ininterrumpidamente conforme se extendían el desempleo y la pobreza. El primer nodo había nacido en la ciudad de Bernal en 1996. Entre 1998 y 2002 el número de participantes en el Trueque pasó de 5.500 a

---

<sup>86</sup> Los datos del INDEC señalan que el último año de crecimiento económico de aquel período es 1998. El PBI cae 3,4% en 1999, 1% en 2000, 4,45 % en 2001 y 11% en el 2002. En el 2003 empieza la recuperación económica. A su vez la tasa de desempleo que había superado los dos dígitos a principios de los 90, se eleva hasta alcanzar el 22% en el 2002, mientras que la pobreza alcanza al 54% de la población.

2.500.000. Se estima que alrededor de 6 millones de personas llegaron a vincularse al Trueque (Hintze 2004). A su vez, se fueron configurando redes entre grupos que empleaban una misma moneda social (Red Global del Trueque, Red de Trueque solidario, Red de trueque Zona Oeste, etc.). Cada nuevo grupo podía elegir hacer su propia moneda social o vincularse a una red de las ya existentes, conformándose como un “nodo” de dicha red.

## **2.2 Evolución del Trueque de Venado Tuerto.**

La Crisis 2001-2002, afectó a la sociedad venadense del mismo modo que al resto del país. No obstante, tras la reactivación económica a partir del 2003/04 la localidad experimentó una rápida recuperación y hoy, según la estimación de varios entrevistados vinculados a organismos gubernamentales y no gubernamentales, se encuentra cerca del pleno empleo.

Históricamente Venado Tuerto presenta índices sociales que indican que su población alcanza mejores condiciones de vida que el resto de la provincia y del país en lo referido a empleo, pobreza, vivienda, salud, educación, etc.

En concordancia con esta tendencia, puede constatarse en el cuadro 1, que aún en plena crisis, el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en Venado Tuerto fue inferior al del país tomado en su conjunto, e incluso al de la Provincia de Santa Fe.

Del mismo modo, si bien no existen cálculos oficiales sobre la evolución del empleo en Venado Tuerto, podemos aproximarnos a este hecho a través de la información

sobre el número de beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar<sup>87</sup>. Así, puede observarse que el número de personas beneficiarias de este plan disminuyó un 80% entre el 2004 y el 2007, muy por encima de las medias provincial y nacional<sup>88</sup>.

## CUADRO 1

### Venado Tuerto. Población con NBI y beneficiarios de planes sociales

Población con NBI, y beneficiarios de planes sociales							
	Población Total*	Población con NBI*	%	Población con plan J y J**		Δ % (04/07)	Población con Plan Familia
				11/04	11/07		
<b>Nación</b>	35.927.409	6.343.589	17,7	2.200.000	820.000	62	454.000
<b>Santa Fe</b>	2.976.384	440.340	15	166324	69.616	57	52.549
<b>V. Tuerto</b>	69.165	8.638	13	1845	354	80	617

Fuente: Elaboración propia en base a datos del I.N.D.E.C., Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2001. Periódico "El Litoral", 5/11/07. Ministerio de Desarrollo Social de La Nación, [www.desarrollosocial.gov.ar](http://www.desarrollosocial.gov.ar)

\*Según datos del censo poblacional 2001.

\*\* Población bajo Plan Jefas y Jefes de Hogar.

En concordancia con estos datos, el cuadro 2 muestra como el número de participantes del Trueque de Venado Tuerto fue creciendo hacia el 2002, en

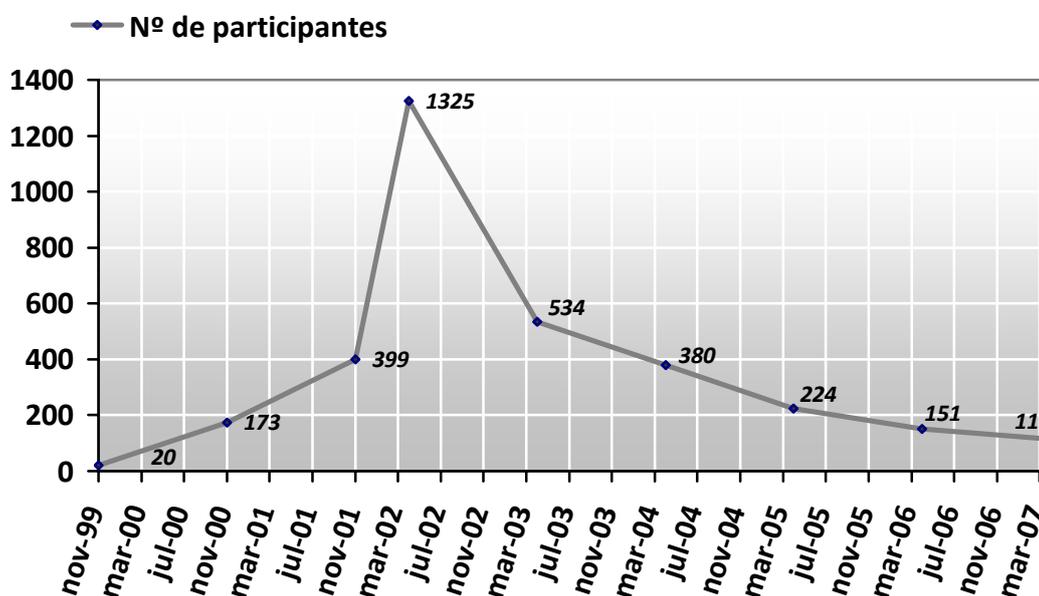
<sup>87</sup> El Plan Jefes y Jefas de Hogar fue implementado a partir del segundo trimestre del 2002. Lanzado para hacer frente a la pobreza en la que se halló sumida la mitad de la población de la Argentina, alcanzó a más de 2,2 millones de beneficiarios. Las altas se dieron solo en el momento de implementación del plan. Consistió en el pago de una ayuda monetaria (inicialmente de 150 pesos por titular) con el fin de “garantizar el derecho familiar de inclusión social” a partir de una serie de propósitos: a) asegurar la concurrencia escolar de los hijos/as y el control de su salud; b) incorporar a los beneficiarios/as a la educación formal y/o actividades de capacitación laboral que coadyuven a su futura reinserción laboral; c) incorporar a los beneficiarios/as a proyectos productivos o servicios comunitarios, bajo la modalidad de “contraprestación”. Hacia fines del año 2006 se empezó a implementar un traspaso de los beneficiarios de este plan hacia el Plan Familia o al Seguro de Desempleo y Capacitación Laboral, traspaso que aún está teniendo lugar.

<sup>88</sup> La disminución del número de beneficiarios del plan jefes y jefas (que en diversas medidas se verifica en todo el país) puede obedecer a dos razones: 1) a la obtención de empleo genuino (con tres meses de aportes jubilatorios) o 2) a los pasajes a los planes de Seguro de Desempleo y Capacitación Laboral (o al Plan Familias, para aquellos beneficiarios con hijos menores de 18 años. Existen algunas otras razones de menor peso para esta disminución: desordenes administrativos de la más diversa índole que ocasionan muchas veces la injusta baja del beneficio (por ejemplo, cambios de gestión a nivel municipal), y el cumplimiento de la mayoría de edad de los hijos.

correspondencia con el aumento del desempleo (llegando en su pico a más de 1300 miembros). Luego, también en concordancia con la salida de la crisis económica y el inicio de la recuperación, el número de participantes empieza a disminuir.

## CUADRO 2

### El Trueque de Venado Tuerto. Evolución del número de participantes



Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados en por la Administración del Trueque de Venado Tuerto<sup>89</sup>.

Las causas del declive posterior en la participación -hecho que se verificó no solo en Venado Tuerto sino en todos los Trueques de la Argentina- son objeto de debate entre los estudiosos de la experiencia. Entre los participantes y ex participantes del Trueque de Venado Tuerto predomina la opinión de que, con el lanzamiento del plan Jefes y Jefas de Hogar, en junio del 2002, la participación disminuyó:

<sup>89</sup> No existe dato para el mes de abril en los tres primeros años. Se ha elegido, para aquellos años, el mes de noviembre para facilitar la observación del efecto producido en el punto más crítico de la crisis (diciembre 2001).

*“Total... ya tenían unos pesos asegurados” (Rosa, 60 años, ama de casa, participante en la Feria)*

*“Solo algunos aprovecharon para seguir viniendo, el grueso de la gente es cómoda, si le regalan la plata...” (Juan, 66 años, jubilado, participante en la Feria)<sup>90</sup>*

Pero también, algunos, profundizando el análisis, señalan otros aspectos de la cuestión. Raúl, un ex participante, estudiante de arquitectura que ofrecía servicios de computación sostiene que:

*“Es que el Trueque fue un paliativo. Cuando comienza a reactivarse la economía la gente se va yendo. No era negocio el Trueque comparado con otro trabajo. No encuentro otra razón para que no haya funcionado. También es posible que algunas cosas fallaran de parte de los que lo organizaron. Por ejemplo, una vez, el club de fútbol donde estaba funcionando el Trueque no prestó sus instalaciones porque había un partido. Se cambió de sede pero no se avisó a la gente. Esta gente vino con sus bolsos y se encontró que no había Trueque, pero algunos subsistían con esto y no podían pagarse el remis de vuelta. Si el municipio o alguna organización los hubiera apoyado decididamente, garantizándoles un lugar, un especialista de bromatología, que recorra las casas y las ferias, que no sea hostil, que detectara talentos (culinarios por ejemplo)... era un lugar soñado por cualquiera que quiera hacer política social...” (Raúl, 27 años, estudiante de arquitectura, ex participante)*

### **.2. 3 Las personas y las ideas**

El grupo impulsor estuvo integrado por personas provenientes de sectores medios y adherentes a distintas espiritualidades (católicos, testigos de Jehová, practicantes

---

<sup>90</sup> En las otras redes que existen o existieron, también se señala al Plan Jefes y jefas como un determinante clave de la retirada de la gente del Trueque. Pero no siempre se considera que se debió a la seguridad de recibir algún ingreso: se nos ha señalado en otros sitios que los “punteros políticos” veían en el Trueque una amenaza a su capacidad de convocatoria por lo que le decían a la gente *“si seguís yendo al Trueque, no te doy el Plan”*

de yoga y personas de otras tradiciones cristianas y orientales). Estos individuos no se conocían entre ellos, aún cuando habitaban en la misma ciudad.

Ante la agudización de la crisis, hacia fines de 1999 se sintieron impulsados, en forma independiente unos de otros, por el deseo de “hacer algo” ante la situación de miseria en que se encontraba más de la mitad de la población argentina. Se comunicaron, cada uno por su cuenta, con una de las investigadoras y promotoras más importantes de la experiencia del Trueque: Heloisa Primavera. Ella les dio las primeras indicaciones, les habló de Silvio Gesell y los contactó mutuamente. A partir de allí empezaron a reunirse y a delinear la experiencia a realizar.

Sin desmedro de todos los involucrados en sus inicios, debemos señalar que uno de entre ellos sobresale, por ser su principal impulsor, quien lidera actualmente la experiencia, principal referente ante la sociedad venadense, quien negocia los acuerdos con el municipio, convoca a asamblea y lleva el control monetario. Por este último rol, relevante para nuestro objetivo de investigación, nos referiremos a él como “la autoridad monetaria”. Se trata de Daniel, ingeniero agrónomo, 52 años.

El Trueque de Venado Tuerto no ha conformado ninguna figura legal (a diferencia de muchos Trueques que adoptaron la figura de asociación civil). No obstante no mediar exigencias legales todos sus registros son llevados, minuciosamente en una oficina céntrica (oficina prestada por Daniel, PC compartida). Allí una joven oficia de secretaria lleva la contabilidad y realiza las anotaciones convenientes, recibiendo Puntos como pago por esta tarea. Los registros son de libre acceso.

La falta de una figura legal trae consecuencias importantes que aquí no haremos sino esbozar. Por un lado, evidentemente, libera al grupo de las exigencias legales de llevar libros, cuantas, actas y balances. Pero, por otro lado, permite que casi toda

la dinámica de la experiencia quede en manos de la iniciativa de una persona, Daniel, principal líder, de sus posibilidades de hacerse tiempo entre sus otras múltiples actividades para atender ésta y de sus concepciones en materia monetaria y de gestión de precios y cantidades

Daniel ejerce la coordinación del Trueque pero en colaboración con un grupo pequeño de personas responsables de otras actividades como Mary (60 años) a cargo de las Ferias y Clarita y Cristina, ambas de 50 años, propietarias de las Proveedurías.

### 2.3.1 Perfil socio económico de los participantes

El grupo que inició la experiencia estuvo integrado por alrededor de 20 personas de sectores medios de la sociedad. Pronto empezaron a sumarse a la experiencia personas provenientes de sectores populares, composición que se mantuvo hacia el 2001/02, en momentos de agudización de la crisis social y política del país.

Luego, con la reactivación económica del país, los sectores medios se fueron alejando al reinsertarse en el mercado formal de trabajo y también las personas pobres, pero con oficios, que recibían una fuerte demanda (albañiles por Ej.).

Actualmente la casi totalidad de los integrantes provienen de sectores populares son mayoritariamente mujeres de todas las edades y algunos hombres adultos mayores. Incluso las personas que tienen funciones de relevancia (como la coordinadora y las dueñas de las Proveedurías) no se encuentran muy por encima de la situación patrimonial de la mayoría de los participantes, como veremos a continuación<sup>91</sup>.

---

<sup>91</sup> Con alguna excepción como Daniel quien, como fue señalado, lidera la experiencia. Daniel es ingeniero agrónomo por lo que posee un alto nivel de educación formal. Se dedica a la fabricación de productos químicos

Mary, es coordinadora de las ferias en las que se realiza el intercambio. Es una señora de alrededor de 70 años, cálida y amable, buena vecina, proveniente de una clase media obrera. Con achaques de salud o edad (várices, reuma, asma etc.). Vive con su marido, también de esa edad, en una casa de su propiedad, pequeña pero con las comodidades necesarias, en un barrio que, sin ser lujoso, no es pobre: de casas terminadas, calles pavimentadas, veredas, servicios. Poseen, para movilizarse, una moto (de poco cilindraje) que usa principalmente el marido. Tienen 2 hijos adultos, casados y con nietos, quienes viven en España a donde se fueron a vivir en tiempos de la crisis. Han hecho un viaje a este país, regalo de sus hijos.

Clarita, dueña de una de las dos Proveedurías, es una mujer de alrededor de 50 años, de buena presencia, y sencillez en el trato. No tiene casa propia, alquila una, cerca del centro, en cuya parte de adelante se encuentra el local en el que funciona la proveeduría (véase Anexo I). Posee, para movilizarse un vehículo viejo (Renault 6 mod. 78). Vive sola pero tiene una hija que ha podido “hacer estudiar” y que hoy vive en Córdoba.

Cristina, dueña de la otra Proveeduría, es una mujer de alrededor de 50 años, que vive en una casa que alquila, con su marido y que, como en el caso de la Proveeduría de Clarita, posee un local adelante en el que funciona su negocio. No posee movilidad propia y los viajes a Buenos Aires, para realizar compras destinadas a aprovisionar su local, los realiza en micro.

### 2.3.2 Las ideas sobre la moneda: localismo monetario e inspiración geselliana

En la experiencia de Venado Tuerto se articularon dos líneas de ideas referidas a la organización de un sistema monetario:

---

de aplicación a la actividad industrial y agropecuaria y también doméstica, por un lado, y al arte, la música, la expresión corporal y el yoga, por otro.

- 1- Una dimensión localista, en la que se buscaba que las herramientas de dinamización de la actividad económica estuvieran bajo control local<sup>92</sup>.
- 2- La inspiración geselliana en el diseño de la moneda, a la que se le incorpora el mecanismo de oxidación<sup>93</sup>.

En efecto, hubo una decisión explícita de no incorporarse a ninguna de las otras redes de Trueque que existieron en el país, ya que desde un comienzo la propuesta se proyectó en una perspectiva de desarrollo local. Se consideró así que adherir a alguna de las redes más grandes que operaban en el espacio nacional era perder la posibilidad de regulación local en la medida en que el centro de creación monetaria quedaba fuera de la localidad. Y además hubo una decisión explícita de adoptar las ideas gesellianas en cuanto a la oxidación monetaria. Así lo afirma Daniel, uno de sus fundadores:

*“En Venado Tuerto, la moneda a crear, -para que se diferenciase del dinero- tenía que tener dos características fundamentales: la primera era que debería perder valor con el paso del tiempo, esa era la idea original de Gesell; la segunda era que el medio se mantuviera localmente. Esto en razón de que veíamos otros problemas del dinero, por ejemplo: una mala distribución regional: cuando se va de una región a otra, es muy difícil controlar el circulante. Nosotros, por suerte, nunca le dimos cabida a la gente que vino de Buenos Aires con la idea de imponer algunos billetes de ellos, nosotros quisimos mantener nuestro billete” (Daniel, 52 años)*

Inspirados en el libro de Gesell, se conformaron bajo el nombre de **Grupo de Economía Naturalista** y denominaron a su experiencia de intercambio de bienes y servicios, **El juego del dar y recibir** y a su moneda oxidable, los **puntos**.

---

<sup>92</sup> Blanc (2006) clasifica a esta experiencia como de “localismo monetario”.

<sup>93</sup> Es interesante que, en este caso (como en otros que se mencionan en la Parte I), el localismo monetario aparece de la mano del pensamiento geselliano, siendo que Gesell no pensaba en monedas locales, sino en una reforma monetaria al menos a escala nacional. Por lo demás, ya se ha visto que las ideas de Gesell han sido catalogadas como de “socialismo no marxista”, de mercado sin capitalismo”, etc.

### 3 La Moneda Social de Venado tuerto: Los Puntos

---

#### 3.1 Diseño y medidas de seguridad del billete

La moneda social de Venado tuerto se denomina **Puntos** (en adelante **P.**). Primero fue solo una moneda de cuenta –sin existencia en forma de dinero papel-, se empleaba para registrar el valor de los intercambios en una “libreta” que cada participante tenía. Actualmente se emite en forma de billetes. Posteriormente, con el aumento del número de participantes, se comenzó con la emisión de Puntos en forma de billetes.

El tamaño del billete es cercano a la mitad del billete de curso legal. Su diseño es relativamente simple, en comparación con otras monedas sociales vigentes actualmente en la Argentina. Lleva en el frente impreso el valor del billete, la fecha de vencimiento, y una figura geométrica<sup>94</sup>. Lo realiza una imprenta local, en un papel de gramaje común<sup>95</sup>.

Los billetes vienen impresos en una plantilla tamaño hoja oficio, que luego se recortan manualmente. De cada hoja se sacan 10 billetes con las siguientes denominaciones:

- 2 de 10 puntos
- 3 de 5 puntos
- 2 de 2 puntos
- 2 de 1 puntos
- 1 de ½ puntos

---

<sup>94</sup> Los entrevistados no recuerdan que haya habido algún debate acerca de que diseño adoptar. Simplemente, señalan, al inicio de la experiencia, “*una señora quedó encargada de diseñarlo y proponerlo y no hubo objeciones*”. La imagen que ocupa el centro, la podemos encontrar también en otras monedas sociales que existen en nuestro país. (por ejemplo la moneda de la Red de trueque Zona Oeste, en el conurbano bonaerense).

<sup>95</sup> En el Anexo II pueden verse imágenes de algunas ediciones de estos billetes.

Los billetes se distribuyen en una hoja oficio del siguiente modo:

10	5	5	5	1/2
10	2	2	1	1

En el último año hubo una modificación ya que antes había 2 de ½p y 2 de 5 p. actualmente se hacen 1 solo de ½p y 3 de 5 p, lo que evidencia la pérdida de valor del punto a causa de la inflación.

El control de la cantidad de dinero en circulación es un elemento importante en la gestión de un Trueque (si se quiere preservar el valor de la moneda social)<sup>96</sup>. Por eso Daniel, en su rol de autoridad monetaria, se encarga de llevar registros estrictos sobre el circulante emitido y datos de los participantes. Solo en una ocasión se detectaron billetes falsos. Fue en los años 2001/02 cuando había 1500 personas.

*“Apareció una persona que había falsificado un montón de puntos. Pero lo detectamos fácilmente porque aquí, por la oxidación, la gente se acostumbra a tener muy pocos punto”*  
(Daniel, 52 años, autoridad monetaria)

Posteriormente el billete ha sido dotado de algunas medidas de seguridad: el empleo de una tinta mezclada con color plata (de modo que una simple fotocopia resulta una mala falsificación). En las últimas ediciones se ha comenzado a emplear un papel que, al estar plastificado, tampoco puede ser falsificado con fotocopia<sup>97</sup>.

---

<sup>96</sup> La teoría económica ha desarrollado la “fórmula cuantitativa del dinero”, en la que se puede explicar, y cuantificar, la relación entre la cantidad de billetes y monedas (M) y las veces que cada billete pasa de mano (lo que se llama velocidad de circulación, V) con la cantidad de productos (Q) para vender y sus precios (Pr), de modo que se sabe que  $M.V=Pr.Q$

<sup>97</sup> Las medidas de seguridad, en cualquier caso, son mayores cuanto más limitada es la confianza mutua. Un panorama de las monedas sociales actualmente vigentes en Argentina muestra que cuando estas surgen en una

### 3.2 Los Puntos y las funciones de la moneda

En el marco teórico, capítulos atrás señalábamos que una moneda, ya se trate de la oficial o de una alternativa, puede cumplir distintas funciones.

Como en todos los otros Trueques que han existido en la Argentina, la moneda social no funciona como medida de valor (Plasencia y Orzi, 2007). Esta función la ejerce la moneda de curso legal ya que los precios se “piensan” primero en dicha moneda y se hace una conversión aplicando una tasa de cambio.

Este hecho permite ilustrar lo que ya señalábamos en el Marco Teórico: que el orden en que las funciones de la moneda se van desarrollando, puede diferir de caso en caso.

En este sentido Godelier (1974) explicaba que la moneda inglesa fue aceptada, como Medio de Cambio, por los baruya de Nueva Guinea (quienes tenían su propia moneda –la moneda de sal-) recién cuando se vio que servía para algunas compras en algunas tiendas. Después, con el paso del tiempo empezó a ser utilizada también como Reserva de Valor “y quizá mucho después como Medida de Valor”. Por otro lado diversos autores señalan que, como lo hemos asentado en el Marco Teórico, en muchos casos, la moneda surge primero como Medio de Pago (de injurias, de cancelación de deudas mediante la construcción de un esquema de indemnización, etc.) y que la función de Medida de Valor es la última que adquiere<sup>98</sup>

---

comunidad con trayectoria previa y su uso es solo entre miembros de dicha comunidad (como en los casos de Capitán Bermúdez y Capilla del Monte) las monedas sociales no tienen medidas que impidan su falsificación. En cambio, cuando los participantes no tienen una experiencia comunitaria previa, algunas medidas de seguridad se van incorporando (en forma creciente con el crecimiento del número de participantes). El caso de Venado Tuerto pertenece a este segundo grupo.

<sup>98</sup> Del mismo modo Marx señala que si existen dos monedas (oro y plata, en su ejemplo) solo una de ellas operará como medida de valor y la otra se referenciará a aquella.

### 3.3 - La oxidación de la moneda

La característica más peculiar y distintiva de la moneda de Venado Tuerto es que está sometida al proceso de oxidación monetaria en el sentido que lo hemos explicado en la Parte I. Veremos a continuación cuales son las reglas con las que tal oxidación se opera, describiremos una observación del procedimiento concreto.

#### 3.3.1 Las reglas

Para producir la **oxidación** artificial del billete se define una fecha prefijada, que va impresa al dorso del billete, y que señala su vencimiento. Los billetes vencidos pierden su valor, y deben ser entregados a la Administración. Esta entrega a cambio de nuevos billetes, validos para el nuevo período. Los billetes ya vencidos son sacados de circulación completamente y reemplazados por otros nuevos, en general cambiando el color del billete para diferenciar fácilmente las distintas ediciones. En el Anexo I pueden verse los billetes de cada emisión con su fecha de vencimiento.

La oxidación se produce cada 4 meses. En tal oportunidad la persona que tiene P debe entregarlos y se realiza una quita del 5 %, es decir, a quien entrega 100 P ya vencidos se le entregan 95 P nuevos. La quita se eleva al 20 % luego de 15 días de la fecha de vencimiento y a 50% después de tres meses. Luego de tres meses no es posible ya realizar el cambio por billetes nuevos. En algunas ocasiones no se emitieron billetes nuevos sino que se reselló alguna serie que ya había salido de circulación<sup>99</sup>.

El canje de los billetes vencidos por nuevos, se puede realiza durante 1 semana completa en la administración del Trueque (una oficina más o menos céntrica) o en

---

<sup>99</sup> Como la gente debió pagar de todos modos la tasa de 1\$, se expresaron voces disconformes

las Ferias que haya durante dicha semana. Gran parte de los socios aprovechan la Feria para realizar el canje de sus billetes. Pero muchos participantes intentan realizar sus compras los días previos a la fecha de oxidación, en las Proveedurías de forma de llegar sin puntos a la fecha de canje.

Adicionalmente, en el momento de canje, se realiza la reinscripción de los socios y cada uno abona 1\$, para los gastos de reimpresión de nuevos billetes

### 3.3.2 ¿Qué pasa con la velocidad de circulación?

Evidentemente la velocidad de circulación del dinero se eleva enormemente cerca de la fecha de oxidación. Desde un punto de vista teórico podríamos afirmar que se elevaría “al infinito” (con lo que terminaría provocando aumento de precios). Para evitar esto en Venado Tuerto se aplica una regla que opera como un freno al aumento de la velocidad de circulación: Hay una cantidad mínima de 2 P que se deben pagar para realizar el canje. Es decir una persona que entrega 40 P abona 2 P (que equivale al 5%) pero también una persona que se presenta a canjear menos de 40 P abona 2 P. De esta forma se pone un tope a la tendencia al desprendimiento del circulante cerca de la fecha de vencimiento del billete de modo que la tenencia por persona se estabiliza en torno a los 50 P.

### 3.3.3 El procedimiento concreto

Describimos a continuación el procedimiento concreto mediante el cual se realiza la oxidación, según lo observado en la feria de mayor concurrencia<sup>100</sup>.

---

<sup>100</sup> En el Anexo II puede verse una imagen de este procedimiento.

Como se espera que la Feria dure una hora aproximadamente, el canje ha sido programado como actividad previa, es decir que se inicia media hora antes de la Feria.

En una mesita (de 1 m por 0.60 m.) hay dos mujeres: una encargada de la operación, con experiencia en el evento, y otra, nueva en esto, que oficia de ayudante.

Sobre la mesita hay:

- Un listado de socios (en el que la encargada verifica que la persona esté asociada).
- Una planilla con 5 columnas con los siguientes títulos: n. de socio /cantidad de puntos vencidos/ descuento/ cantidad de puntos nuevos/ observaciones
- Una caja de cartón (de zapatos) con 5 casilleros (hechos en cartulina) en cada casillero hay billetes nuevos de 10, 5, 2, 1 y ½ p.
- Una bolsa donde se van poniendo los billetes vencidos.

La gente se va acercando a canjear sus puntos vencidos, por los nuevos. El trámite es lento y se junta gente que va armando una cola.

La operación transcurre con ciertos altercados, relacionados con la lentitud del trámite, el sistema de cola empleado, algunos errores que comete la coordinadora en la anotación, etc.

Al terminar, la encargada guarda las planillas (con varias correcciones ya), los billetes sacados de circulación y lo que haya sobrado de los nuevos billetes.

### 3.4 Fijación de la cantidad de Puntos en circulación.

Los P no poseen respaldo material alguno (a diferencia de las experiencias de oxidación de los años 30 en Europa)<sup>101</sup>.

En su inicio, a las 20 personas que comenzaron se les asignaba 100 P. Estos puntos no se emitían en forma de billetes aún, sino que eran un crédito asignado a cada participante. Estos contaban con una “libreta” en donde se restaban P cada vez que hacía una compra y se sumaban P cada vez que hacía una venta.

*“Al principio teníamos un libro dónde cada uno anotaba los intercambios, cosa que fue posible hasta más o menos los 100 participantes; cuando llegamos a los 100 participantes se tornó muy difícil controlar todos los intercambios, y nos llevaba tanto tiempo que decidimos pasar al “billetito” (Daniel, autoridad monetaria, 52 años).*

Cuando llegaron a 170 participantes, empezaron a restringir la emisión: se entregaban 30 P. por única vez pero luego de que la persona hubieran demostrado haber vendido antes al menos 30 P.

En el 2001 eran 250 participantes con un circulante de más o menos 60 puntos por participante. Este monto fue sufriendo transformaciones a medida que sus actores iban aprendiendo de la experiencia y actualmente la emisión es de 50 P. por participante.

Puede observarse que, dado que cada 4 meses se quita de circulación un 5% de los puntos emitidos, se hace necesario inyectar circulante. Esto es realizado mediante diversos procedimientos:

---

<sup>101</sup> Como fue visto en la Parte I, la moneda de la sociedad WARA, en 1929, Erfurt, Alemania fue totalmente respaldada en reichmark, y la del municipio de Wörgl en Austria, en 1932, fue totalmente respaldada en chelines austríacos. Pueden verse las imágenes de estos billetes en el Anexo I.

- Como pago a los capacitadores que dictan algún curso de interés comunitario.
- Como pago a la gente que desea tomar alguna de estas capacitaciones.
- Como pago a las personas que aportan su trabajo en el procedimiento del canje de los billetes oxidados por los nuevos; la coordinación de las ferias, la preparación y limpieza del local, las tareas administrativas-contables.
- Realizando rifas; etc.

*“Al circulante lo tratamos de mantener entre 30 y 100 puntos por participante, no menos de 30 por que se nota muchísimo la falta del mismo y no más de 100 porque empiezan a aumentar los precios”. (Daniel, autoridad monetaria, 52 años)*

Existen registros de libre acceso sobre la emisión y la oxidación. Los puntos que salen de circulación y los que entran son anotados minuciosamente<sup>102</sup>.

No es difícil mantener el control del circulante puesto que el mecanismo de oxidación da esta posibilidad, cada 4 meses. En efecto, en el momento de la oxidación, las personas que se presentan al canje, obtienen billetes nuevos. Las personas que, teniendo billetes que vencen en su poder, no se presentan al canje (por ejemplo, porque han dejado de participar en el trueque) se quedan sin dinero válido. La administración puede de este modo adaptar el circulante a la cantidad de participantes reales. Este hecho tiene una relevancia teórica importante: la escuela postkeynesiana discute como “endogeneizar” la cantidad de dinero, a fin de mantener estable un monto per cápita. La oxidación de Venado Tuerto tiene este efecto asegurado. Retomaremos este punto en las conclusiones de este trabajo.

---

<sup>102</sup> Esta publicidad de la emisión de P. otorga a la experiencia una característica distintiva con respecto a otras experiencias actualmente existentes en la Argentina. En la Red del Trueque de la zona Oeste (RTZO) y en la Red Global del Trueque (RGT) no es posible obtener esta información (ver Anexo 2)

### CUADRO 3

**El Trueque de Venado Tuerto.** Cantidad de Puntos en circulación y número de participantes

Año	Vencimiento	Cantidad de puntos	Nº.participantes
2000	Septiembre	13200	153
2000	Noviembre	14492 ½	173
2001	Febrero	15156	213
2001	Junio	20805	272
2001	Noviembre	40820 ½	399
2002	Abril	71586 ½	1325
2002	Agosto	75726 ½	1153
2002	Diciembre	67716	683
2003	Abril	56710	534
2003	Agosto	49353	425
2003	Diciembre	47626 ½	375
2004	Abril	42374	380
2004	Agosto	36655	304
2004	Diciembre	32372 ½	248
2005	Abril	31299	224
2005	Agosto	30062	197
2005	Diciembre	13945	105
2006	Abril	25609 ½	151
2006	Agosto	22614	11
2006	Diciembre	21844	126
2007	Abril	20643 ½	115

Fuente. Elaboración propia con datos brindados por la administración del Trueque de Venado Tuerto

La única dificultad respecto al control de la cantidad de dinero proviene, como lo profundizaremos más adelante, del hecho de que una parte muy significativa del circulante entra en las arcas municipales y no retorna al flujo con rapidez. En estos casos se percibe la iliquidez en el Trueque y surgen diferencias de opinión entre los colaboradores y participantes en general y Daniel, responsable de la gestión monetaria.

Para los primeros es claro que hay que aumentar la emisión monetaria. En efecto, ante la pregunta de si es el circulante es suficiente se evidencian estas disparidades de opinión:

*“Daniel dice que si... a mi me parece que no. Ahora los nuevos no reciben P nuevos, solo si se trata de un Trueque todo nuevo. Solo entran puntos cuando la Municipalidad los da a la gente” (Mary, 70 años, coordinadora de las ferias).*

*“Hay poco, porque hay problemas con la distribución de P con la Municipalidad. Los recibe y no los va largando, y así nos corta nuestra fuente de trabajo. O los larga todos juntos y se los dan a gente que no se integra y me vacían el negocio”. (Clarita, 50 años, dueña de una Proveeduría)*

Sin embargo, las observaciones realizadas también indican que cuando aparece algo interesante en el mercado, aparece el circulante.

*“Si, porque la gente guarda 5 P para alguna oportunidad. Por ejemplo, yo vendo leche en P y siempre la vendo toda. La señora que me provee acepta P que gasta luego en mi Proveeduría. Y por eso yo me ocupo de que haya cosas interesantes en la proveeduría cuando ella va a venir, para que no deje de proveerme” (Clarita, 50 años, dueña de una Proveeduría).*

Para Daniel, responsable de la gestión monetaria aunque se perciba que falta circulante, este no puede ser inyectado sin más, hasta tanto el municipio no resuelva y comunique que va a hacer con los P. en su poder<sup>103</sup>.

*“Si mantenemos la cantidad de circulante por persona, en este momento, no habría que emitir. Pero esto depende de lo que haga el municipio, si no larga los P...primero tengo que reunirme con la gente del municipio y ver que van a hacer con los P que tienen. Y arreglar que si los largan al circuito no los larguen todos juntos, ni todos en el mismo lugar, porque el trueque va a quedar vacío y por ahí también empujan los precios” (Daniel, 52 años, responsable de la gestión monetaria)*

### **3.5 La inflación y el debate sobre el control de precios**

La paridad con el peso oficial ha sido oscilante. Inicialmente fue establecida en 1 punto = 1 \$. Pero llegó a 3 puntos = 1\$ durante el tiempo de agudización de la crisis (en el 2001/02 cuando más de 1500 personas se insertaron en esta experiencia. Actualmente es de 2 puntos = 1\$.

El paso de una paridad de 1\$ = 1P a 1\$ = 2 P indica una inflación del orden del 100% en todo el período de vida de la experiencia (8 años). Este guarismo es ínfimo comparado con la inflación que sufrieron el resto de las redes de Trueque del país<sup>104</sup>.

No obstante, el nuevo nivel de precios no se haya aún totalmente convalidado ni en el discurso, ni en la práctica, como lo señala la coordinadora:

---

<sup>103</sup> Más adelante se analizará el problema de la concentración de poder sobre el Trueque, en la esfera gubernamental.

<sup>104</sup> En la RGT por ejemplo en 1999, 1 docena de huevos valía 3 c. En el 2007 una docena de huevos vale 500 c. Esto es equivalente un aumento del precio de la docena de huevos fue del 16.600% (166 veces).

*“está mal que a la gente se le siga diciendo que es 1 a 1 porque no es verdad, es 2 a 1. Y la gente a veces empieza a vender 1 a 1 y después recién se da cuenta... y, se sienten un poco engañados... ¿no?” (Mary, 70 años, coordinadora de ferias)*

En Venado Tuerto, como lo señalamos, no se aplican controles de precios. Considerando que Daniel, fundador y principal líder, quien ejerce la función de “autoridad monetaria” (lleva el control de la cantidad de puntos emitidos, realiza las gestiones con la municipalidad y otros organismos participantes, define -previa consulta con los participantes más comprometidos con la experiencia- si se ha de emitir más o, por el contrario, se retirará dinero de circulación) se manifiesta contrario a efectuar tal control:

*“Los controles no sirven, nunca dan resultado. La gente tiene que acostumbrarse a no comprar al que cobra de más. Yo creo que tiene que haber una gama de bienes entre los que elegir. Si te quieren vender el azúcar muy caro, no comprás azúcar, comprás otra cosa. Basta que haya otras cosas para comprar” (Daniel, 52 años, autoridad monetaria)*

Pero existe otra opinión entre algunos de los colaboradores sobre esta falta de regulación de precios. En efecto, nos señala Mary:

*“yo creo que hay que controlar los precios, pero yo no puedo... Daniel dice que no debe ser así. Hoy había una mujer que vendía a 1 p cada huevo. Daniel dice que la gente no le tiene que comprar. Pero la gente le compra igual porque lo necesita y no hay otro que venda” (Mary, 70 años, coordinadora de feria)*

Esta controversia replica la existente en la teoría y la política económica en general: ¿se dejará el mercado libre o se regulará? Si se opta por regular y la oferta resulta

insuficiente, ¿se racionará con un sistema de “cupos”, de “cola”, las autoridades actuarán en el mercado proveyendo stock?

En la práctica todas estas modalidades de regulación conviven. Hemos observado en cierta ocasión, que Daniel, la autoridad monetaria, habiendo comprobado que el azúcar estaba subiendo de precio, trajo 30 Kg. para vender en la feria (que adquirió en un supermercado por mayor, con dinero de su bolsillo). El sistema de asignación combinó, precio fijo, con “cupos” y “cola”: se fijo el precio del paquete de 1 kilo en una cantidad de puntos respetando su paridad en pesos y, en acuerdo con la gente, se resolvió que se vendería solo un paquete por persona. La gente hizo una cola para poder adquirir su paquete de modo que las primeras 30 personas lo lograron pero, como los interesados eran más de 30, quedaron personas sin poder comprar. No hubo quejas (porque, claramente, se valoraba el gesto de Daniel, en cuanto a aprovisionar de azúcar al mercado, recibiendo puntos como pago, sin ganancia para si). Si hubo lamentaciones.

En otra ocasión una persona ofrecía huevos a 1P cada unidad. En aquella fecha<sup>105</sup>, en la ciudad de Venado Tuerto el precio del huevo en un supermercado era inferior a 0,25 \$ la unidad<sup>106</sup>. Algunos participantes de la feria se quejaron y condenaron la acción pero esto no impidió que quien ofertaba vendiera parte de su mercadería. Este hecho muestra la existencia de precios de monopolio, provocados por la desigualdad en la distribución del dinero oficial que permite que quien lo tiene aproveche esa ventaja percibiendo una ganancia extraordinaria a través del cobro de un sobreprecio.

---

<sup>105</sup> Agosto del 2007.

<sup>106</sup> En un supermercado la cantidad mínima de huevos que se pueden comprar es media docena, mientras que en el trueque la fracción es la mínima (1 huevo). El huevo es un buen producto para establecer comparaciones entre ambas esferas puesto que puede ser obtenido en el mercado formal pero también puede provenir de auto producción.

#### 4 El espacio de circulación de la moneda

---

Para comprender el funcionamiento de este sistema monetario se debe abarcar en el análisis diversos aspectos no estrictamente monetarios sino también relacionados con el mercado, el estado y las relaciones sociales.

El espacio de circulación de la moneda social de Venado tuerto, los Puntos, está concentrado principalmente en:

- los intercambios que se dan en las **Ferías**,
- los intercambios que se desarrollan en las **Proveedurías**,
- El **Municipio**, a cuyas arcas ingresa una parte importante del circulante y permanece allí detenido, a veces durante un lapso de tiempo prolongado para la dinámica de este mercado, como se explicará más adelante.

Existe también compra venta fuera de estas instancias, en comercios adheridos, y en tratos privados entre los participantes. La aceptación de la moneda social en comercios de la zona, que fue notable en tiempos de la masividad del Trueque en la Argentina, actualmente ocupa un lugar marginal. Solo dos o tres negocios especializados aceptan Puntos como parte de pago de sus productos. Se trata de casos en los que el dueño del negocio es un militante de esta experiencia<sup>107</sup>.

En este sentido cabe preguntarse, como lo hace Barth (1974) para el caso de Dafur en el centro de Africa, en que medida resulta aplicable el concepto de “esferas económicas” dado por Bohannan y Dalton (1965).

En efecto, dichos autores definen las esferas económicas como un conjunto de bienes materiales y servicios que pueden cambiarse libremente. Muestran que se

---

<sup>107</sup> como la empresa de productos químicos y de limpieza, que es propiedad Daniel, fundador y autoridad monetaria.

produce una clasificación jerárquica por la cual una esfera es considerada superior y otra inferior y las conversiones en una dirección son desaprobadas. Por otra parte los autores muestran la existencia de barreras que separan las distintas esferas (con sanciones de reprobación moral). Y esto último tiene efectos interesantes en la medida en que da lugar al surgimiento de la actividad de empresarios que calculan discrepancias y las aprovechan (Barth, 1974)<sup>108</sup>.

En el caso de Venado Tuerto, el trueque constituye una esfera económica en la que se intercambian bienes por puntos, y se halla relativamente separada de la esfera económica en donde el medio de cambio es el dinero de curso legal. La separación no se refiere en general a los bienes que circulan en una u otra (por que algunos bienes circulan indistintamente, como los huevos, la harina, las frutas y verduras y muchos bienes que circulan en la esfera de los puntos han sido completamente elaborados en la esfera del dinero de curso legal). La separación proviene del hecho de que son solo los puntos los que permiten el intercambio en la esfera del Trueque, tanto como solo el dinero de curso legal es aceptado para intercambios en el mercado convencional.

Es muy mal visto que alguien venda en dinero oficial, o que se compren P con dinero, de modo que no hay forma de obtener P que no sea asociándose al Trueque

---

<sup>108</sup> Analizando los aspectos monetarios de las esferas descritas por Barth para el caso de Dafur en el centro de África, podemos encontrar que éstas tienen también una moneda diferente. Allí, en la esfera del dinero (emitido en el valle del Nilo), se puede comprar todo tipo de producto alimenticio, artesanías y productos importados. Pero no se puede comprar cerveza (ni el mijo que se emplea para su fabricación) ni tampoco se puede comprar fuerza de trabajo. La cerveza funciona como medio de pago en una esfera separada en la que los intercambios posibles son cerveza-trabajo-mijo o construcción de casas. En efecto, solo se puede comprar trabajo (y en el marco de una “fiesta del trabajo” a la que acuden los parientes y vecinos dentro de un sistema de reciprocidad), si se ofrece suficiente cerveza. Pero este trabajo solo puede ser usado para dos cosas: 1) producir mijo, que se emplea para producir cerveza con el fin de volver a comprar trabajo (o también para consumo familiar) y 2) para construir la casa propia- caso en que el bien creado no es, en general, objeto de intercambio. Ambas esferas se hallan separadas por que existe una sanción moral a la venta de cerveza por dinero, una dificultad económica y técnica en la venta de mijo por dinero (su escaso valor por volumen no justifica llevarlo al mercado) y una percepción humillante en el caso de tener que vender la fuerza de trabajo por dinero.

o recibéndolos del municipio. Existe una barrera entonces –en el sentido de Barth-, (y que para quien no tiene más que puntos es infranqueable) para convertir P en dinero de curso legal. Esta barrera esta formada por sanciones morales<sup>109</sup>.

Pero por otro lado la existencia de estas dos esferas separadas da lugar, como en el caso de Dafur, a la actividad empresarial de personas que pueden calcular estas discrepancias y aprovecharlas. Son las que se encargan de las proveedurías, como explicaremos más adelante, en donde se realiza permanentemente conversiones, que tienen la función de operar equivalencias entre las dos esferas y hacerlas tender a una coincidencia

Entrevistas realizadas durante el trabajo de campo a comercios que ya no aceptan puntos revela la dificultad que encontraron en los momentos de mayor masividad para calcular correctamente las conversiones. Considérese que durante el 2001/2002 la moneda de curso legal se devaluó con respecto al dólar (y hubo un proceso inflacionario) y la moneda en todos los trueques del país se devaluó con respecto al peso (por lo que también hubo un proceso inflacionario en el trueque). Así, en Venado Tuerto, los comerciantes que siguieron vendiendo a la paridad anterior, vieron que su negocio se vació rápidamente. Luego decidieron cerrarse a operar en ambas esferas limitándose a la esfera formal.

#### **4.1 Las Ferias: el lugar del “cara a cara”**

La Feria funciona como un mercado en el que hay compradores y vendedores, una persona que coordina (que prepara el salón, que cobra una pequeña entrada, que

---

<sup>109</sup> El modo ordinario para recibir puntos es asociarse. Extraordinariamente algunas personas reciben puntos por parte del municipio en concepto de ayuda económica a personas con NBI o directamente vendiendo en las Proveedurías. Pero para participar en la feria es requisito ser socio.

lleva el registro de los asistentes, que observa los productos ofertados, etc.).  
Funcionan en salones de clubes, sociedades de fomento e iglesias.

En ellas se pueden encontrar verduras y frutas frescas, artesanías, alimentos no perecederos y leche y sus derivados, artículos de librería, ropa nueva y usada, panificación, artículos de perfumería, etc. También se pueden obtener servicios, pero hoy mucho menos que en tiempos pretéritos en que se podía pagar en pesos el trabajo de albañiles, peluqueros, servicios de arreglo de parques, de computación, etc.

El evento tiene una duración de 1 a 2 horas cada vez. Al comenzar la coordinadora cobra una entrada a cada participante cuyo monto permite pagar el alquiler del local (en el caso de que no haya sido cedido gratuitamente por alguna institución) y pagarse su propio trabajo de coordinación. En Venado Tuerto este monto no excede de 1\$.<sup>110</sup>

Actualmente se realizan tres ferias semanales, una en la zona céntrica, una en un barrio periférico cercano al centro, de sectores medios -con pavimento, casas terminadas, pequeños núcleos comerciales (con verdulería, carnicería, maxikiosco con fotocopiadora, ferretería, indumentaria, mercería)- y otra en un barrio periférico pobre (con calles de tierra, casa de autoconstrucción sin terminar, población con NBI y dependiente de planes sociales).

La cantidad y frecuencia con que se realizan las ferias ha ido variando en el tiempo, dependiendo del grado de participación de los adherentes y de la entrada de nuevos participantes. Hubo momentos en que la experiencia funcionaba con solo 1 feria semanal. Otros, con una feria cada día en los distintos barrios (en el 2001/02).

---

<sup>110</sup> No sucede lo mismo en otros mercados solidarios actualmente existentes, en la zona del conurbano bonaerense. En algunos casos que hemos observado se cobra hasta 4\$, el derecho de entrada.

Dentro de la feria no se admite otro medio de pago que no sea el Punto (y eventualmente trueque directo). Para poder comprar o vender en la feria hay que estar asociado<sup>111</sup>. Los asociados deben re-asociarse cada 4 meses cuando vencen los Puntos. De este modo se mantiene el listado de participantes, actualizado. Para ser asociado hay que haberse inscripto previo pago de 2\$ de moneda de curso legal momento en el que se reciben 30 – 50 puntos para poder comprar<sup>112</sup>.

La Feria constituye el evento social más importante. El lugar del cara a cara, donde se construyen (o no), los lazos de confianza. La feria transcurre en un clima festivo e incluso, en ocasiones, se constituye en un verdadero festejo de algún evento, con números artísticos, etc.

#### **4.2.- Las Proveedurías: la regularidad de los intercambios**

Las Proveedurías son emprendimientos independientes de la administración. Funcionan como cualquier comercio. Dada la falta de organización formal de la experiencia, para instalar una Proveeduría no se requiere aprobación ni del conjunto de integrantes de la experiencia ni de la autoridad municipal. Es Daniel, principal referente y autoridad monetaria quien debe aceptar tal iniciativa.

Las Proveedurías tienen por objetivo explícito facilitar el intercambio de las mercancías en forma permanente, con independencia de la organización de las ferias. A diferencia de estas últimas, impulsan un vínculo en forma nodal ya que los

---

<sup>111</sup> Esta regla es una especificidad del trueque de Venado Tuerto. En la mayor parte de los Trueque que existen hoy no es necesario asociarse para poder comprar y vender. Basta que se tengan puntos para comprar, y para tener puntos, basta haber podido vender algo. Pero de este modo se puede llegar (y de hecho se llega) a situaciones de falta de circulante y la misma masa monetaria debe financiar un mayor numero de transacciones.

<sup>112</sup> Este aspecto del régimen es importante porque permite mantener cierta liquidez sobre la Feria, ya que cada nuevo participante hace ingresar puntos al sistema

participantes no interactúan entre ellos sino a través de la persona a cargo de la proveeduría.

Para poder comprar o vender en la proveeduría no es necesario estar asociado, a diferencia de lo que acontece en la feria.

Las Proveedurías tienen, por otro lado, una gran utilidad a los fines de manejar la cantidad de circulante: en ellas se puede captar con certeza si está faltando o sobrando circulante, ya que tal hecho allí se percibe de un modo continuo y, por tanto, más claro.

*“Cuando yo no se que está pasando con el circulante le pregunto a las mujeres de las proveedurías, ellas lo captan bien, porque están todo el día viendo el movimiento de los puntos”.* (Daniel, 52 años, autoridad monetaria):

La mayor parte de la mercadería la tienen en consignación : ropa nueva y usada, zapatos (en muy buen estado), tejidos, alimentos no perecederos, pasteles, tortilla con chicharrón, huevos, leche, agua en bidones, adornos, golosinas. Parte del trabajo de la dueña es surtir a su local de algunos bienes para hacer más atractivo el intercambio: aprovechan ofertas (en pesos) y compran fideos, jabón en polvo, papel higiénico, golosinas. Luego estas se venden en P.

Las Proveedurías, en general, tienen precios un 10 o 20% superior al vigente en la Feria. Pero la calidad de productos que se encuentra en las Proveedurías también es superior a los que se encuentra en la feria:

*“La señora que estaba antes que yo – porque yo empecé hace solo 2 meses- aceptaba en consignación cualquier cosa que le traían y así se lleno de hilachas... vos no podés llenarte de hilachas en un negocio como este. Si la gente viene es buscando algo un poquito mejor*

*que las hilachas que ya tiene...tenés que ofrecer cosas que estén bien (Cristina, 50 años, dueña de una Proveeduría)*

En las proveedurías se realizan transacciones tanto en pesos de curso legal como en puntos. Las dueñas manifiestan que:

*“le da lo mismo... mientras el cambio sea 2 a 1”.*

También los proveedores de las Proveedurías son pagados, en puntos, aunque no siempre:

*“Yo le pago con puntos al que me trae el agua en bidón, por ejemplo. Y también a la chica que me ayuda en mi casa – a la empleada. Pero a la señora que me trae para vender los pasteles no, a esa le tengo que dar \$.” (Cristina, 50 años, dueña de una Proveeduría)*

A mi pregunta del porqué de tal comportamiento, Cristina afirma que “a esa señora no le interesa participar de esto”-

Vemos así, como lo señala Barth (1974), que la persona encargada de la proveeduría realiza permanentes evaluaciones para aprovechar las discrepancias entre las dos esferas, desarrollando una verdadera actividad empresaria. Las sanciones morales que actúan como barreras entre la esfera de los puntos y la del dinero legal, no rigen en las Proveedurías: Allí la mayor parte de las cosas se venden por cualquiera de las dos monedas (a la paridad de  $2 P = 1 \$$ ).

En cambio la dueña de la Proveeduría, aún cuando reciba puntos al vender, no paga en general en puntos a sus proveedores. Estos últimos se cobran la deuda mediante la adquisición de bienes que necesitan. La dueña de la proveeduría utiliza los puntos que le ingresan para realizar compras en la feria.

En una ocasión, en una de las Proveedurías, se observó la siguiente transacción. Una persona lleva para vender agua potable, en bidones de 5 litros. Los bidones valen 6 P.

La mañana de la observación la proveedora de agua entregó en la Proveeduría 5 bidones (30 P). Y a cambio, luego de observar lo que había a la venta se llevó:

- 3 limones (1p c/u, en total 3p)
- 1 tira de bay aspirina (5 p)
- 1 te de boldo (7 p)
- 1 paquete de fideos (6 p)
- 2 bolsas de jabón en polvo de 1,5 Kg. (25 p)

Puede verse que el valor de la compra efectuada es de 46 p mientras que lo vendido es de 30. El saldo fue anotado en un cuaderno como una deuda de la proveedora de agua con la dueña de esta proveeduría.

#### **4.3 Ferias y Proveedurías: ¿trueque directo o intercambio monetario?**

Operaciones de este tipo se suelen encontrar no solo en las Proveedurías sino también en las Ferias. ¿Es esta operación de trueque directo o es una operación monetaria (con otorgamiento de crédito)?.

Uno de los abordajes para analizar la naturaleza de la diferencia entre ambas operaciones radica en ver que la mediación del dinero presupone un lazo de confianza (en la comunidad o en alguna autoridad emisora) ya que, quien vende, se desprende de su mercancía a cambio de... un símbolo (en el caso de dinero papel o las monedas). Este dinero-signo expresa la posibilidad de obtención de una mercancía futura, y envuelve, entonces, algún grado de riesgo. En el trueque directo el que vende, inmediatamente compra, sede su mercancía a cambio de otra

mercancía. Ingham Geoffrey (1998) señala que uno de los errores de la escuela neoclásica es ignorar que el dinero no puede “caer de un helicóptero”<sup>113</sup> (originando el pasaje del trueque al intercambio monetario). La existencia de dinero presupone un conjunto de relaciones sociales previamente establecidas, presupone el lazo social y, en cierta forma, expresa este lazo social mismo.

Pero las fronteras, claro, son difusas: la mayor parte de los intercambios por trueque directo en la actualidad, emplean, en cierta forma el dinero: este aparece, implícitamente en su función de Medida de Valor, Unidad de Cuenta y Patrón de Precios facilitando las comparaciones, y definiendo, así, los términos de intercambio. En los intercambio por trueque directo en Venado Tuerto esto es así en la totalidad de los casos ya que el precio de todas las mercancías se define en pesos oficiales y luego se pasan a puntos a una tasa de cambio por todos conocida. Belshaw (1973) emplea una expresión que nos resulta apropiada para casos como este: “trueque monetizado”. En él, el dinero aparece como Unidad de Cuenta y Patrón de Precio pero no como Medio de Cambio.

El intercambio que hemos detallado más arriba puede ser leído de dos modos. Podría ser considerado trueque directo hasta los 30 puntos y luego un intercambio monetario (de 16 puntos) en donde el dinero ha actuado como el medio de pago en forma de un crédito. Pero también podría ser considerado como una secuencia de dos intercambios totalmente monetarios: el primero donde se realiza una venta y se recibe a cambio un crédito en puntos; el segundo donde, con parte de estos puntos, se adquieren ciertos bienes.

---

<sup>113</sup> En alusión crítica a Milton Friedman, premio Nobel de la escuela de Chicago, quien usa esta expresión.

¿Por qué tenemos tanto interés en diferencia uno u otro tipo de intercambio? Proviene de la intención de comprender el siguiente fenómeno observado: en el Trueque de Venado Tuerto, la gente percibe que ambas formas mercantiles (trueque directo e intercambio monetario) son esencialmente distintas, como lo pudimos registrar en la siguiente conversación entre Juan (70 años, jubilado) y Estela (60 años, ama de casa)

**Juan:** *yo digo que hay que decir que se puede hacer trueque directo*

**Estela:** *¡pero si lo hacemos! Hoy yo cambié 2 budines por un collar de los que yo vendo.*

**Juan:** *si, pero hay que decirle a la gente que se puede, hay que decirlo claramente, algunos creen que está prohibido y si lo hacen es a las escondidas por que creen que será mal visto...*

En sus inicios y antes de la masividad, las personas que ingresaban al trueque debían recibir una capacitación previa. Hoy no existe esta instancia. A cada nuevo asociado se le entrega una hoja con explicaciones sobre la dinámica y el reglamento, de donde se puede deducir que no existe impedimento alguno para el trueque directo... *“¡pero la gente no lee este papel!”* (Mary, 70 años, coordinadora)

#### **4.4 - El gobierno municipal: los problemas que genera el mayor participante**

Parte de la masa de moneda social entra en las arcas municipales ya que el Gobierno Municipal acepta el pago de parte de la tasa municipal en puntos (hasta el 30%). Tal acuerdo fue efectuado durante el 2002, en los momentos más agudos de la crisis y se haya regulado por una ordenanza municipal de aquel año.

La consulta efectuada a funcionarios de la municipalidad reveló que el gobierno municipal encontró viable aceptar puntos de los participantes del Trueque, porque el monto percibido en esta moneda no resulta significativo en el monto total recaudado

en concepto de tasa municipal y, también, por que los puntos pueden ser empleados por el gobierno municipal como un recurso más de la asistencia social. En efecto, la municipalidad entrega este dinero alternativo (los puntos) como ayuda a personas pobres de modo de estimular su participación en las Ferias, con el objetivo de impulsar su inserción productiva y limitar el “asistencialismo puro”<sup>114</sup>.

En la práctica las cosas funcionan solo parcialmente como fueron pensadas. Señalemos algunos problemas que se han podido observar a este respecto.

#### 4.4.1 Problema 1: ¿cómo se reinyectan los Puntos en la circulación?

Uno de estos dos problemas se refiere al hecho de que, la mayor parte de las veces, las personas que reciben los P por parte de la municipalidad, no se integran efectivamente como “prosumidores” (productores y consumidores a la vez)<sup>115</sup>. Además los P, en manos de funcionarios municipales, reciben un uso discrecional, como sucede con otros recursos, lo cual los torna una herramienta posible de uso clientelar.

*“La idea es que con estos P la gente conozca el Trueque y luego se integre, pero esto no pasa. Solo una “barrial”, especie de sociedad de fomento, hizo bien las cosas: el municipio le da los Puntos a ellos y ellos les dan los Puntos a la gente pero antes las ayudan a que preparen producción, le dan la cocina, el gas y las instalaciones, con lo cual, además, se cuidan bromatológica mente”. (Mary, 70 años, coordinadora)*

Además, en la práctica, como nos señalan en las dos Proveedurías:

---

<sup>114</sup> La expresión fue empleada por un agente municipal entrevistado.

<sup>115</sup> Otras veces son las mismas personas necesitadas que se acercan a pedir puntos a la municipalidad, y se quedan satisfechas de recibirlos. Evidentemente perciben estos puntos como la posibilidad de acceder a alimentos, o ropa, en las ferias o las proveedurías

*“La municipalidad larga los créditos todos juntos y entonces las proveedurías quedan vaciadas”.*

En cambio Daniel piensa que la distorsión debería ser pequeña:

*“A mi me parece que el efecto es neutro. Que si lo que sale como pago de impuesto vuelve a entrar como capacidad de pago de otro, no tendría que haber efecto”*  
*(Daniel, 52 años, autoridad monetaria).*

Estas opiniones contrapuestas reflejan en un caso empírico, un debate histórico de la teoría económica (que ya lleva varios siglos) sobre la “neutralidad del dinero” y los “mecanismos de propagación”. Quienes sostienen que el dinero es neutral (la escuela de Chicago actualmente, David Ricardo en el siglo XIX, entre muchos otros) creen que la cantidad de dinero no provocará efectos sobre la economía real (sino solo sobre los precios, que aumentarán), en cambio quienes sostienen que el dinero no es neutral (Torthon en el siglo XVIII, Keynes en el siglo XX, Gesell, como lo hemos estudiado en capítulos previos, entre otros) expresan que un aumento de la cantidad de dinero puede tener efectos reales de impulso a la actividad económica dependiendo de cuales son los mecanismos por los cuales tal inyección se propaga (Borello, 2006)<sup>116</sup>.

Podemos ver que Daniel estaría sosteniendo una concepción de dinero neutral<sup>117</sup>.

En cambio otros colaboradores se alinearían en la teoría opuesta. En efecto al consultar en las Proveedurías sobre si no sería mejor no tener arreglo con el

---

<sup>116</sup> Hay una relación estrecha entre el debate sobre la neutralidad monetaria y las funciones del dinero. El grupo que sostienen la neutralidad razona como si la función principal del dinero fuera la de ser Medio de Cambio. Quienes sostienen que el dinero no es neutral consideran que su función principal es la de Reserva de valor, por esto admiten que su circulación esta influida por consideraciones especulativas. Esto les permite desarrollar una teoría de las crisis, lo que no sucede con el primer grupo. Agradecemos a Ricardo Borello el habernos clarificado este punto.

<sup>117</sup> Posición en definitiva contrapuesta al pensamiento de Gesell.

municipio (ya que quienes reciben puntos no se integran efectivamente a la experiencia, dejan vacía las Proveedurías, etc.), se nos respondió:

*“No, a mi me conviene porque, si el acuerdo se rompe, un inspector de la municipalidad puede cerrarme, porque compramos y vendemos y no pagamos impuesto por eso. En cambio así los P tienen una especie de aprobación legal” (Clarita, 50 años, dueña Proveeduría)*

*“¡No, no! (algo escandalizada) ¡es muy bueno este acuerdo!... el tema es que se utilicen los P para que se integren, nada más.”(Cristina, 50 años, dueña proveeduría)*

*“La moneda tiene más fuerza si el municipio la acepta” (Juan, 27 años, ex participante, estudiante de arquitectura).*

#### 4.4.2 Problema 2: ¿Cuándo se reinyectan los Puntos en la circulación?

Por otro lado, el hecho de que parte del circulante ingrese a las arcas municipales no tendría impacto negativo sobre la dinámica del trueque si la municipalidad entregara estos P en un lapso de tiempo corto, volviéndolos a la circulación. Pero no ha sido así: muchos P fueron entrando a las arcas públicas por medio del pago de la tasa municipal y el gobierno no los fue reinyectando en el circuito, paulatinamente, como lo había convenido. Tampoco se presentó a canjearlos por puntos nuevos a la fecha de vencimiento. De este modo en varias oportunidades, casi dos tercios del circulante terminaron fuera del circuito.

Una de estas situaciones se dio en abril de 2006, como puede observarse en el cuadro 3, que se ha presentado más arriba. En agosto del 2005 luego del canje de puntos, quedaron en circulación 30 mil P. En diciembre del mismo año había entrado al Estado Municipal, en forma de pago de impuesto, más de la mitad de este

circulante, El gobierno no se presentó al canje. Así solo 13.945 P fueron canjeados y vueltos a poner en circulación. En abril del 2006 ambas partes –gobierno municipal y grupo de economía naturalista- hicieron el siguiente arreglo: la administración del trueque cambiaría los P vencidos (a esa altura doblemente vencidos) y el gobierno municipal iría inyectando los P (ahora P nuevos) en su poder en la población suburbana, entre personas beneficiarias de planes, participantes del plan Pro Huerta<sup>118</sup>, etc. y gradualmente, ya que reconocía que una inyección masiva de P podría tener un impacto en los precios.

El resultado, según coinciden todos los referentes, se hizo visible de inmediato: surgieron Ferias nuevas y se reavivaron las ya existentes. Las Proveedurías notaron la reactivación del intercambio con el resurgimiento de compradores y proveedores

Este hecho tiene una gran significación económica, social y política.

El Estado Municipal no es “un participante más”, es el “mayor participante” del Trueque de Venado Tuerto, cuyo poder para establecer condiciones es inigualable al de ningún otro. De hecho cuando se realizan las negociaciones entre la Municipalidad y los organizadores del trueque para resolver la forma en que el circulante podrá ser reinyectado, no se le aplican a los Puntos ya vencidos y retenidos por el municipio, el mismo descuento que se le aplicaría a los participantes al momento de canjear, sino una tasa menor<sup>119</sup>. El municipio tiene el poder de paralizar el funcionamiento del Trueque de Venado Tuerto, no solo sin necesidad de prohibirlo, sino además... ¡sin intención de hacerlo! Por que según opinan las

---

<sup>118</sup> El Pro Huerta es un plan que lleva adelante el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, dirigido, especialmente, al desarrollo de huertas familiares y comunitarias, para lo cual se entregan semillas y se brinda asesoramiento en forma gratuita.

<sup>119</sup> Esto es más pronunciado si el municipio ha dejado pasar varios vencimientos. En el caso de un participante cualquiera si se presenta con puntos que han vencido hace tiempo ya no se acepta su canje. En cambio con el gobierno municipal siempre se realiza algún arreglo para que este canje tenga lugar.

personas que organizan y llevan adelante la experiencia, el problema de la concentración de puntos en las arcas municipales, no proviene de ninguna intencionalidad oscura de parte del gobierno municipal -la aceptación del pago de impuestos es una expresión clara de apoyo a la experiencia- sino, muy probablemente, de los distintos tiempos que rigen el accionar de la burocracia pública con respecto a los de la sociedad civil.

Por otro lado, la pérdida de dinamismo del intercambio, a causa del estancamiento de los puntos en poder del municipio repercute en la reproducción de las personas que hacen del Trueque un complemento importante a sus ingresos. Cuando el decaimiento de los intercambios es percibido por todos, las prácticas económicas se modifican, y la tendencia a retener los P que han conseguido, en vez de gastarlos, se acentúa. La esfera del trueque se pasa a comportar como lo señaláramos en la Parte I y II al explicar el problema que genera el exceso de atesoramiento. La pérdida de dinamismo en el intercambio se percibe claramente en las Ferias y las Proveedurías- *“No hay puntos”*, se nos repite una y otra vez, *“esto está parado”*.<sup>120</sup>

#### .4.4.3 Problema 3: la fetichización de los Puntos

El peso de la participación del municipio en el Trueque, en el caso de Venado Tuerto, puede ser captado en las representaciones que dicha participación produce en la moneda.

La Moneda Social, en general, no logra evitar un cierto grado de fetichización, en la medida en que quienes la usan naturalizan su existencia del mismo modo que lo hacen con la moneda de curso legal. Algunos Truques logran mejores resultados a

---

<sup>120</sup> Los puntos por parte del municipio también están sujetos a oxidación

este respecto en particular cuando el tamaño no es muy grande y la gestión monetaria es democrática<sup>121</sup>

En el caso que nos ocupa podemos reflexionar sobre las siguientes percepciones que registré en el trabajo de campo, al realizar, en los distintos puestos, la pregunta: *¿quien hace este billete?*

Las respuestas obtenidas tienen que ver con el grado de compromiso con la experiencia: Así, por ejemplo encontramos tres respuestas típicas:

- “*nosotros lo hacemos*”
- “*él lo hace*” (*señalando a Daniel*)<sup>122</sup>
- “*ah no sé!... la municipalidad creo...*”

## **5 La oxidación y el atesoramiento: ¿Indicios sobre una nueva subjetividad?**

El diseño específico de un sistema monetario, señalábamos al principio de este trabajo, es relevante si se quiere impulsar el desarrollo de una economía social.

La experiencia del Trueque en la Argentina dejó en evidencia este problema: los comportamientos humanos conformados en un sistema que exacerba la competencia, la explotación y el individualismo, se trasladan a menudo a las experiencias que pretenden que lo solidario sea el principio regulador.

En estos mercados existieron mecanismos tendientes a limitar comportamientos capitalistas, especulativos (o directamente delictivos) como la regulación de precios, el control de calidad, las capacitaciones obligatorias y no obligatorias, etc...

---

<sup>121</sup> La experiencia de Capitán Bermúdez, en Santa Fé, es un ejemplo (Plasencia, A y Orzi, R. 2007)

<sup>122</sup> Solemos indagar esto con frecuencia cuando nos encontramos con gente que participa o participó del Trueque. Las respuestas indican mayoritariamente la creencia de que la moneda está emitida por un “otro”: alguien revestido de autoridad pública. “el municipio lo hace”, “el banco central del municipio” o “el gobierno”.

Pero la moneda social, en si misma, no tuvo, en general, ningún mecanismo incorporado que limitara su uso capitalista, como no sea la propia conciencia o la sanción social al respecto (sanción que decaía con el incremento en el número de participantes). La pregunta que nos formulamos aquí es, en que medida la oxidación monetaria puede constituirse en un mecanismo de este tipo, capaz de impulsar otra forma de pensar y relacionarnos con el dinero y por su medio, de relacionarnos entre nosotros; ¿puede efectivamente, desalentar la acumulación?, o ¿en que medida la oxidación es impulsora de algo nuevo?; ¿en que medida es capaz de impulsar el desarrollo de una nueva subjetividad respecto del dinero?, ¿Que sería ese algo nuevo? El caso de Venado Tuerto no nos permite, por supuesto, responder estas preguntas, pero si, como veremos, nos brinda indicios para el análisis.

### **5.1 Lo que los datos revelan: los Puntos no son atesorados**

Veamos los datos referidos al proceso de oxidación producido en abril del 2007.

El cuadro 4 muestra que 57 participantes se presentaron al canje. Como los asociados son alrededor de 125 podemos deducir que la mayor parte de estos no se quedaron con P por lo cual no se presentaron al canje. Esto no quiere decir que no hayan tenido que pagar la “oxidación”, puesto que, como lo señalamos más arriba, los dueños de las Proveedurías reciben P en cualquier momento. Y, a la fecha de vencimiento, ellos mismos realizan el descuento del 5% a quienes realizan compras, por que, tratándose de puntos ya vencidos, la administración les hará a ellos tal descuento.

#### Cuadro 4

El Trueque de Venado Tuerto: atesoramiento de puntos (al 04/2007)

Puntos detentados al momento del canje	Cantidad de participantes
1 a 40	25
41 a 80	13
81 a 120	5
121 a 160	2
161 a 200	3
201 a 240	0
241 a 280	1
281 a 320	3
321 a 360	1
361 a 400	1
401 a 440	1
441 a 480	1
480 a 13000	0
más 13000	1
<b>Total de participantes</b>	<b>57</b>

Fuente. Elaboración propia con datos brindados por la Administración del Trueque de VenadoTuerto

De los 57 participantes que se quedaron con P, casi la mitad conservó menos de 40 P. Y el 80% menos de 80 P<sup>123</sup>. Esta información empírica indica que la moneda de Venado Tuerto no es, en general, atesorada.

Pero debemos examinar este resultado con precaución, ya que admite más de una explicación.

---

123 El caso de 13000 puntos corresponde a la Municipalidad, que a los fines de este cuadro, fue computada como un solo participante

## 5.2 Las causas posibles del no atesoramiento de Puntos

Existen al menos tres posibles causas que expliquen el no atesoramiento de puntos que, evidentemente, pueden actuar simultáneamente, pero que, desde un punto de vista analítico, será útil separar.

1. La gente no atesora los puntos porque su racionalidad no es capitalista es decir el intercambio tiene por finalidad la obtención de valores de uso.
2. La gente no atesora P por que no le es posible la generación de un excedente. Es decir, se encuentran en un nivel de reproducción simple, no ampliada.
3. La gente no atesora los puntos porque la oxidación, efectivamente, desincentiva el atesoramiento.

### 5.2.1 Racionalidad no capitalista

La primera causa ha sido discutida ya en tiempos del auge del Trueque tanto por los investigadores interesados en la temática como por los mismos líderes y participantes de la experiencia (Coraggio 1998, Leoni 2003, Hintze 2003, Luzzi, 2005). Se ha cuestionado, en algunos casos, el presupuesto de “solidaridad” que se creía vigente en los Trueques, a la luz de los hechos. En otros casos el análisis ha contrapuesto la lógica capitalista a la lógica de la reproducción de la vida (es decir guiada por la obtención de valores de uso). Y se ha señalado que ambas lógicas se daban en forma yuxtapuesta o superpuesta, en distintas personas e incluso en una misma persona ambas lógicas pueden convivir pacíficamente (o en tensión)<sup>124</sup>.

No creemos entonces posible usar esta explicación para explicar el no atesoramiento en el Trueque de Venado Tuerto, ya que nuestra observación revela

---

<sup>124</sup> Se podría hablar de un uso estratégico de todas las opciones de intercambio

la misma diversidad de comportamientos, lógicas y motivaciones que los mencionados autores señalan para la experiencia del Trueque en general.

### 5.2.2 Reproducción simple.

Georgina Gomez, estudiosa argentina de la experiencia del Trueque, en la universidad de La Haya, nos ha señalado que, en su trabajo de campo, en todos los Trueques que visitó durante el 2003 y 2004, no encontró acumulación de créditos, salvo excepciones. Como ninguna de estas experiencias con moneda social contenían un mecanismo de oxidación, en su opinión, el fenómeno tiene que ver con la escasa posibilidad de los participantes para generar excedentes acumulables.

No obstante en el caso de Venado Tuerto habría opiniones encontradas al respecto.

*“En un principio la gente venía con la idea capitalista y ahorra demasiado o sea que terminaba con 1000 puntos acumulados, y después se encontraba que cuando tenía que descontarle el 5% era mucho, después fueron aprendiendo -de a poco- que no les convenía tener tantos P” (Daniel, 52 años, autoridad monetaria).*

Esta afirmación estaría indicando que la producción de excedentes es posible. En tal situación, como puede verse en el Apartado, existiría una dificultad que las propuestas de economía social deben resolver si pretenden constituirse en paradigmática al sistema capitalista: para crecer, es necesario acumular excedentes.

El análisis que hemos incorporado en el Apartado, basado en los conceptos de reproducción simple y reproducción ampliada que Marx expone en El Capital, permiten comprender que el desarrollo de otra economía también requiere la generación y apropiación de excedentes, para su aplicación a la reproducción en forma ampliada.

Así, hemos indagado en que medida la oxidación de la moneda social en Venado Tuerto es un freno a la reproducción ampliada. Consultamos a Clarita, dueña de una de las proveedurías. Le preguntamos si no encontraba que, como a la gente no le era conveniente acumular Puntos por que con la oxidación perdían valor, tampoco sería posible ofrecer (y vender) cosas de mayor valor (*por ejemplo una bicicleta, dijimos*). La respuesta que obtuvimos fue la siguiente:

*“Eso no es problema. Vendes en cuotas. Yo vendí bicicletas y maquinas de tejer de este modo” (Clarita, 50 años, dueña de Proveeduría)<sup>125</sup>.*

Otra mirada nos expresó Amalia, una ex participante el Trueque, que vendía tejidos de crochet, y veladores, pintaba cuadros y almohadones, y dejó de ir, hace 8 meses, por encontrarse deprimida tras el fallecimiento de su marido. Al ser consultada sobre su opinión con respecto a la oxidación, señaló:

*“A mi no me servía porque al cambiarlos perdía P. Yo entiendo que se necesitan P. para pagarle a la señora que está trabajando pero...si te querés comprar un ventilador o algo así... Yo junté 50 p para eso y me agarró el cambio y me quedé con 45 pto. Ahorrando podés comprar cosas grandes pero si te agarra el vencimiento volvés para atrás” (Amalia, 54 años, ama de casa)*

### 5.2.3 Efecto de la oxidación

Si este fuera el caso y el no atesoramiento fuera efecto de la oxidación, tendríamos un indicio sobre una nueva subjetividad en la medida en que la oxidación se volvería una herramienta pedagógica para impulsar otra relación con el dinero, otro uso del

---

<sup>125</sup> Es decir, existe la posibilidad de financiamiento por parte del proveedor. Esto es así por que la estabilidad en el valor de los puntos permite que estos cumplan la función de Medio de Pago diferido.

mismo en el sentido de ir conformando una subjetividad no capitalista, que pueda servir de sustento a otra economía. Consideremos las siguientes afirmaciones:

*“En un principio la gente venía con la idea capitalista y ahorra demasiado o sea que terminaba con 1000 puntos acumulados, y después se encontraba que cuando tenía que descontarle el 5% era mucho, después fueron aprendiendo -de a poco- que no les convenía tener tantos P. (...) Hubo un momento, por ahí en el 2001 o el 2002, que los comercios se asustaron cuando se supo que en los trueques de las ciudades grandes entraban cosas robadas. Nosotros resolvimos que en Venado Tuerto, cuando alguien traiga algo que no es de elaboración propia, le vamos a pedir factura. Y nunca ocurrió que alguien llevara cosas robadas... a la gente de Venado no le interesa... porque los puntos de Venado pierden valor y lo pueden usar solamente allí”. (Daniel, 52 años, autoridad monetaria).*

*“Al principio, cuando llegaba la oxidación la gente se enojaba un poco, no entendían porque. Ahora ya se acostumbraron” (Laura, 25 años, empleada administrativa del trueque)*

Los participantes perciben la oxidación de un modo dispar: unas veces en forma negativa, otras en forma positiva.

Esto está relacionado con el grado de compromiso, y comprensión, que cada quien tiene con el sostenimiento de la experiencia.

*“En el trueque nuevo, que se abrió en la vecinal, la gente no dijo ni mu cuando llegó la oxidación. Creo que porque se le había explicado bien el sistema y para que se hacía, que era un sistema solidario, etc... en cambio en el otro trueque (se refiere al del centro) al principio la gente se quejaba y algunos se quejan aún. Yo no se porque. Esta gente al inscribirse firman un papel con el reglamento. Pero creo que ni lo leen” (Mary, 70 años, coordinadora de las ferias)*

Algunos perciben la oxidación como un impuesto destinado a solventar los gastos de mantenimiento de la experiencia:

*“¿Por que nos cobran 2 P y 1\$ para darnos los nuevos P si estos fueron resellados – o sea que no hubo un gasto de emisión?... Somos 150 participantes, a 1 \$ cada uno... son 150 \$. Se decía que era para la reimpresión pero en este caso no se reimprimió... ¿que se hizo con esa plata eh?... ¿y quien se quedó con los 300 puntos?” (Cristina, 50 años, dueña de la una proveeduría)<sup>126</sup>*

En cambio otros lo evalúan en forma positiva:

*“Que la moneda pierda valor es bueno porque así la gente no la acumula. Yo tampoco la acumulo, me voy yo misma a la feria o le pago a los que traen mercadería. Porque uno no la va a acumular si sabe que va perdiendo valor, no, (...) a mi me parece bien la oxidación... por que si la gente acumula los puntos, esto se frena”. (Clarita, 50 años, dueña de una proveeduría)*

Además, existe un alto grado de naturalización de la oxidación. En efecto en el trabajo de campo explicábamos que estábamos estudiando las monedas sociales de la Argentina y en especial la de Venado Tuerto, por que se oxida. A lo que casi siempre se nos preguntaban asombrados: “¿que?, ¿en otros lados no es igual?”.

Por último, consideremos que, cerca de la fecha de oxidación, la velocidad de circulación de la moneda social se acelera. Esto genera en si mismo comportamientos favorables a la actividad económica (se observa un incremento en las transacciones sin afectación de los precios, salvo excepciones que han recibido reprobación social).

---

<sup>126</sup> Observamos también que, en esta afirmación, además de desconfianza, hay falta de comprensión no solo de la intencionalidad de la oxidación sino también del mecanismo implementado ya que los 300 puntos se sacan de circulación como consta en los registros de la Administración

Pero también genera comportamientos de dudoso mérito en cuanto al desarrollo de un consumo responsable, elemento importante en el desarrollo de una subjetividad que acompañe a una economía social.

*“Si, es claro que la gente quiere gastárselo todo. Además, como la municipalidad les entregó todos los Puntos juntos... vos ves que vienen, primero compran cosas que más o menos necesitan y después empiezan a comprar cualquier cosa con tal de no quedarse con puntos. Si le quedan 2 P. capaz que te dicen “¿que puedo comprar con 2 puntos?”. Yo traigo una golosina que sale ½ punto y me terminan comprando eso. Pero esta es la gente que no va a la feria” (Cristina, 50 años, dueña de una proveeduría)*

## **6 Conclusiones sobre la Parte III**

---

El objetivo de este capítulo ha sido analizar la oxidación de la moneda social de Venado Tuerto con el fin de extraer elementos de juicio para la evaluación de la pertinencia y alcances de la oxidación. Es así que nuestras conclusiones se referirán específicamente a este objetivo y no realizaré observaciones sobre otros aspectos del Trueque de Venado Tuerto que requerirían mayor análisis.

La oxidación de la moneda de Venado Tuerto trae algunas consecuencias distintivas, respecto a otras experiencias con moneda social del país, de relevancia al momento de diseñar y gestionar un sistema monetario alternativo. En efecto, la oxidación de la moneda social de Venado Tuerto permite:

### 1 – El control de la cantidad de dinero.

En todos los sistemas monetarios alternativos que se desarrollaron en la experiencia de El Trueque suele haber una diferencia entre el dinero emitido y el que efectivamente circula. No nos referimos aquí al atesoramiento como lo venimos estudiando, sino a una parte del circulante que queda estancada en manos de personas que asisten al Trueque muy irregularmente, o han dejado de asistir. Tal fenómeno se produce en todas las experiencias del Trueque. A causa de este hecho, la autoridad monetaria de cada Trueque, solo puede estimar de un modo muy inexacto, la cantidad de dinero en circulación (el intento de medir esta variable por la cantidad de dinero emitido, la sobreestima). En verdad no se sabe bien cuanto dinero hay en circulación.

En el caso de Venado Tuerto también existen estas filtraciones, pero, a diferencia de lo que acontece en general, en el caso de Venado Tuerto este monto puede ser

conocido. En el cuadro 3 puede comprobarse que, en cada vencimiento, cierta cantidad de Puntos no se presentan al canje y desaparecen así de la circulación. La autoridad monetaria puede conocer con exactitud la cantidad de dinero en circulación, cada cuatro meses, por lo que la gestión de la moneda resulta menos incierta.

## 2- El Control del número de participantes.

Junto con la oxidación se realiza la reinscripción de los socios, lo cual permite contar con un padrón actualizado de participantes.

No sucede lo mismo en los otros mercados solidarios de la Argentina en los que tal padrón está desactualizado y, normalmente, sobredimensionado ya que se registran las altas, pero no hay ningún mecanismo que permita registrar las bajas.

## 3- El mantenimiento de la cantidad de dinero per cápita.

Los puntos 1 y 2, anteriores, permiten el control de la cantidad de dinero per cápita, lo que facilita la gestión monetaria ya que es esta la variable verdaderamente operativa.

## 4- El aumento de la velocidad de circulación cerca de la fecha de vencimiento.

La oxidación eleva la velocidad de circulación del dinero ( $V$ ) cerca de la fecha de vencimiento de los  $P$ . Es un tiempo, entonces, en donde se percibe cierta presión sobre los precios ( $Pr$ ) pero también sobre la cantidad de transacciones ( $Q$ )<sup>127</sup>. Los primeros permanecen más o menos estables porque existe reprobación social a las conductas especulativas. En cambio, se observa claramente un aumento de los

---

<sup>127</sup> Recuérdese que en nota a pie de Pág. 17 explicamos la fórmula cuantitativa del dinero  $M.V=Pr.Q$

intercambios, de la oferta de bienes y, más en general, de la participación de la gente en las ferias.

#### 5- Cierta poder de negociación ante el municipio.

Como explicamos, a las arcas municipales entran, en ocasiones, hasta 2/3 del circulante. Si el municipio no va devolviendo al circuito este dinero en forma permanente y estable, la iliquidez se hace sentir en las Ferias y las Proveedurías y el intercambio, en esta esfera económica, recibe un freno.

La oxidación ayuda a salir, en parte, de esta encrucijada: el dinero que está en las arcas municipales perderá validez si no se presenta al canje, como sucede con cualquier participante<sup>128</sup>. Está obligado a negociar algún arreglo o perderá toda posibilidad de emplear estos puntos para su política asistencial. Se percibe así, de un modo limitado, pero claro, que la moneda social de Venado Tuerto permite construir algún grado de contrapoder.

#### 6- Suavizar los efectos depresivos de la concentración de circulante en las arcas municipales.

En efecto, como lo hemos señalado más arriba, el hecho de que gran parte del circulante entre al municipio y no vuelva rápidamente al circuito constituye un freno al intercambio. Esta depresión de la actividad económica fue claramente registrada en el trabajo de campo. En situaciones de depresión la gente prefiere ahorrar más y gastar menos, lo cual retroalimenta la depresión.

---

<sup>128</sup> Hemos visto que el municipio, claramente, no es “un participante más”, pero se haya sujeto a la misma ley de oxidación que todos, y, en todo caso, puede emplear este poder para negociar excepciones (en los plazos a partir de los cuales la moneda no será más recibida para canje, por ejemplo.

## 7 – Impulso al no atesoramiento.

La gente, que en otra circunstancia tendía a guardar el dinero, en los días de oxidación se ve propensa a gastar. Tal comportamiento funciona como una reactivador económico, de tipo keynesiano, ya que impulsa el consumo.

Constituye también un indicio de que es posible, mediante herramientas monetarias, impulsar el desarrollo de una nueva relación con el dinero, de una nueva subjetividad respecto al mismo, siendo la oxidación, una pedagogía para ello.

Pero este resultado no debe ser considerado positivo de un modo absoluto. El desincentivo al atesoramiento, en el caso de Venado Tuerto, tiene algunos efectos colaterales observables.

En primer lugar, puede resultar un freno para la reproducción ampliada, necesaria para que la economía social se consolide y crezca. El desarrollo de un sistema de ahorro y préstamo puede compensar esta dificultad y de hecho hemos mencionado situaciones en los que tal cosa a sucedido en el Trueque de Venado Tuerto<sup>129</sup>.

En segundo lugar, la oxidación de la moneda social de Venado Tuerto, impulsa el gastar, y hemos señalado que tal gasto, en ocasiones, se aleja de los parámetros de un consumo responsable o, al menos, crítico.

---

<sup>129</sup> Otras dificultades que pueden provenir del desincentivo a la acumulación son expuestos, a un nivel teórico en el Apartado al tratar la cuestión de la Reproducción Ampliada y la acumulación de excedentes.

## CONCLUSIONES

Esta investigación tiene por preocupación central contribuir a la resolución del problema de la exclusión monetaria de los sectores populares. Se ha abordado este problema mediante el análisis de algunas herramientas y dispositivos que han sido formulados, a lo largo de la historia, como intentos de resolución.

Entre estas herramientas nos hemos centrado en tres: la *oxidación de la moneda de curso legal*, la *creación de moneda social* y la *oxidación de la moneda social*.

Fuimos encontrando formulaciones teóricas y/o experienciales sobre estas tres herramientas y el trabajo ha consistido en poder detectarlas, describirlas, diferenciarlas, y evaluar su pertinencia, efectividad y limitaciones.

Así, se ha recurrido al estudio de las funciones de la moneda. Se ha indagado las contradicciones posibles entre su uso como *medio de cambio* y su *atesoramiento* como *reserva de valor*. Para profundizar el análisis se ha realizado el estudio de un caso: la moneda social de Venado Tuerto.

Su desarrollo me ha permitido extraer cuatro series de conclusiones.

### **1 - Primera Serie de Conclusiones: sobre la Parte I**

La propuesta de oxidación monetaria realizada por Silvio Gesell tiene antecedentes teóricos lejanos y cercanos. Luego de su muerte, sus proposiciones fueron examinadas, y en parte respaldadas, por algunos de los mayores teóricos de la

economía del siglo XX, como J. M. Keynes y I. Fisher. Actualmente hay un resurgimiento del interés académico por las ideas de Gesell (Lietaer, 2006).

Por otra parte las experiencias de oxidación monetaria inspiradas en la teoría de Gesell que se suceden a partir de los años 20' también tienen antecedentes remotos. Las experiencias contemporáneas evidencian que no existe una única forma de operativizar la oxidación monetaria. Por el contrario, es posible realizar tal objetivo por distintos caminos. Argentina posee, en este sentido, una rica experiencia que puede enriquecer el abanico de posibilidades a ser consideradas, al momento de diseñar sistemas monetarios alternativos.

## **2 - Segunda Serie de Conclusiones: sobre la Parte II**

La moneda de curso legal presenta una serie de problemas, algunos de los cuales hemos analizado en este trabajo, y que me permití agrupar en 1- los problemas de SIEMPRE, 2- los problemas de A VECES, y 3- los problemas de NUNCA.

1 - Se explicó que SIEMPRE, la moneda de curso legal puede ser atesorada. Este hecho provoca, la existencia de una tasa de interés positiva. Pero hemos visto, con Godelier (1974, 1996), hasta que punto el atesoramiento es un fenómeno universal independiente del sistema capitalista y que tiene de específico en este sistema.

La tasa de interés positiva, hemos visto, tiene dos consecuencias relevantes para nuestro análisis: impulsa una "mentalidad cortoplacista" (que hace imposible un desarrollo ambientalmente sustentable y concentra la riqueza (y por lo tanto disemina la pobreza) a través del sistema financiero. La causa de este problema se encuentra en la naturaleza contradictoria entre las funciones monetarias de Medio de Cambio y el atesoramiento como Reserva de Valor.

Una de las propuestas para solucionar este problema es la oxidación monetaria, formulada por Silvio Gesell.

2 - Se explicó, luego, que, si bien el atesoramiento es un fenómeno bastante universal, A VECES, el atesoramiento puede ser excesivo. Este hecho provoca que una crisis incipiente se generalice y se profundice.

La consecuencia relevante para nuestro análisis, de estas coyunturas en las que el dinero “se esfuma”, es que el número de personas pobres aumenta abruptamente a consecuencia del desempleo masivo.

La causa de este problema también se encuentra, como el caso anterior, en la naturaleza contradictoria de las funciones monetarias de Reserva de Valor y Unidad de Cuenta.

Las soluciones a este problema, que hemos tratado, han sido de dos tipos: la oxidación monetaria de tipo geselliana (como en el caso anterior) o, la creación de monedas alternativas (sociales, complementarias, etc.) a las de curso legal. Las primeras experiencias monetarias inspiradas en Gesell se desarrollaron para enfrentar la Depresión de los años 30 en Europa y EE.UU y fueron oxidables. Pero la experiencia Argentina con El Trueque, evidenció que monedas sociales no oxidables lograron también activar el trabajo, la producción y la circulación de bienes.

3 - Finalmente se explicó que NUNCA, bajo el dominio de las leyes del sistema capitalista, el dinero de curso legal llega a los sectores populares en grado suficiente. Este hecho provoca que la pobreza y el desempleo se vuelvan estructurales. Se desarrolló un modelo algebraico basado en la teoría de la competencia en Marx para intentar avanzar sobre la explicación de este hecho.

La causa de este problema no debe buscarse, a diferencia de los otros dos problemas, en la naturaleza contradictoria de las funciones monetarias. Ni siquiera debe buscarse en el sistema monetario en si mismo. La causa de este problema es la dinámica capitalista y su Ley del Valor, operando en la base del sistema.

Una de las soluciones a este problema es la creación de monedas sociales<sup>130</sup>.

En síntesis, esta segunda serie de conclusiones nos indica, entonces, que la oxidación de la moneda resolvería el problema que provocan las altas tasas de interés, y en caso de crisis, atenuaría la difusión de la misma. Pero no resolvería la falta de dinero en los sectores populares por que no tiene que ver ni con el atesoramiento, ni con el atesoramiento excesivo, sino que es el resultado de la Ley del Valor (que está en la base de la dinámica del sistema capitalista). Este problema puede ser resuelto con la creación de monedas sociales que funcionen en forma complementaria, o alternativa, a las de curso legal.

Las conceptualizaciones hechas sobre Moneda Social, no presentan claridad sobre esta cuestión de modo que la cuestión de la pertinencia de la oxidación y/o de la moneda social se diluye.

### **3 - Tercera Serie de Conclusiones: sobre la Parte III**

Para poder discutir la pertinencia de la oxidación de la moneda social se abordó en la Parte III, el estudio de un caso de moneda social oxidable – el caso de Venado Tuerto- a partir del cual observar de cerca, de un modo “micro”, los diversos aspectos que puedan resultar relevantes en tal discusión.

---

<sup>130</sup> No es la única solución que se ha teorizado. La propuesta del “crédito social”, tanto como la salida revolucionaria son también soluciones. La ventaja que vemos a la propuesta de creación de monedas sociales es la de permitir la acción incluso a nivel local, mientras que las otras dos soluciones, así como la de “respaldo 100%” que formulara I. Fisher, requieren una intervención a escala nacional o internacional.

¿Qué podemos esperar del cruce entre una moneda social y la oxidación monetaria?

¿Podemos pensar en que una moneda tal, pudiera unir, simultáneamente, la solución a los tres problemas planteados más arriba?

La oxidación de la moneda social de Venado Tuerto nos ha permitido acercar el lente para evaluar estas cuestiones.

Al igual que todas las monedas surgidas en la experiencia del Trueque en Argentina, (en su gran mayoría no oxidables), ha demostrado su capacidad para constituirse en solución al tercer problema (la falta crónica de dinero en los sectores populares), en concordancia con las conclusiones teóricas que hemos sintetizado más arriba. Pero además, hemos constatado que:

1 - La oxidación impulsa al no atesoramiento. La gente, que en otra circunstancia tendía a guardar el dinero, en los días de oxidación se ve propensa a gastarlo. Tal comportamiento funciona como un reactivador económico, de tipo keynesiano, en el sentido de creador de demanda efectiva.

En el trabajo de campo pudo comprobarse que la oxidación eleva la velocidad de circulación del dinero ( $V$ ) cerca de la fecha de vencimiento de los Puntos. Es un tiempo, entonces, en donde se percibe cierta presión sobre los precios ( $Pr$ ) pero también sobre la cantidad de transacciones ( $Q$ )<sup>131</sup>. Los primeros permanecen más o menos estables porque existe reprobación social a las conductas especulativas. En cambio, se observa claramente un aumento de los intercambios, de la oferta de bienes y, más en general, de la participación de la gente en las Ferias.

---

<sup>131</sup> En nota a pie de pag. 17 explicamos la fórmula cuantitativa del dinero  $M.V=Pr.Q$

2 – La oxidación suaviza los efectos depresivos de la concentración de circulante en las arcas municipales.

Si existe, como en Venado Tuerto, la aceptación por parte del gobierno municipal, de la moneda social para el pago de impuestos, gran parte del circulante entra al municipio. Y puede suceder, como en Venado Tuerto, que no vuelva rápidamente al circuito, lo cual constituye un freno al intercambio. Esta depresión de la actividad económica fue claramente registrada en el trabajo de campo. En situaciones de depresión la gente prefiere ahorrar más y gastar menos, lo cual retroalimenta la depresión. La oxidación pone un freno a esta tendencia depresiva, por que impulsa el gasto por un lado, y, por otro, impulsa al Municipio a reinyectar los Puntos en el circuito antes de que estos pierdan vigencia.

3 – Dado que la oxidación impulsa el gasto, produce también, dos efectos colaterales no positivos desde la perspectiva de la ESS: impulsa comportamientos muy alejados del consumo responsable o crítico y puede ser un freno a la reproducción a escala ampliada, (necesaria para el desarrollo y la consolidación de la economía social), a menos que se desarrolle algún sistema como el de ahorro y préstamo.

4 – La oxidación facilita el control de la cantidad de dinero.

En todos los sistemas monetarios alternativos que se desarrollaron en la experiencia de El Trueque suele haber una diferencia entre el dinero emitido y el que efectivamente circula. No nos referimos aquí al atesoramiento, sino a esa parte del circulante que queda estancado en manos de personas que asisten muy irregularmente, o han dejado de asistir, al Trueque. Cuando esto sucede la autoridad monetaria solo puede estimar de un modo muy inexacto, la cantidad de

dinero en circulación (el intento de medir esta por la cantidad de dinero emitido, la sobreestima). En verdad no se puede responder a la pregunta: ¿cuánto dinero hay?

En cambio, en el caso de Venado Tuerto y su particular sistema de oxidación, cada cuatro meses se puede conocer, con exactitud, la cantidad de dinero en circulación. Y la gestión de la moneda reúne menos incertidumbre por este lado.

5 – La oxidación facilita el control del número de participantes.

En efecto, en el momento de la oxidación, es fácil realizar, la reinscripción de los socios, lo cual permite contar con un padrón actualizado de participantes.

6 - La oxidación permite el mantenimiento de la cantidad de dinero per cápita.

Los puntos 4 y 5, anteriores, permiten el control de la cantidad de dinero per cápita, lo que facilita la gestión monetaria ya que es esta la variable verdaderamente operativa.

7- La oxidación da poder de negociación ante el municipio.

Como explicamos, a las arcas municipales entran, en ocasiones, hasta 2/3 del circulante. Como el municipio no va devolviendo al circuito este dinero en forma permanente y estable, la iliquidez se hace sentir en las ferias y las proveedurías. Y el intercambio, en esta esfera económica, recibe un freno.

La oxidación ayuda a salir, en parte, de esta encrucijada: el dinero que está en las arcas municipales perderá validez, cada cuatro meses, si no se presenta al canje, como sucede con cualquier participante<sup>132</sup>. Está obligado a negociar algún arreglo o perderá toda posibilidad de emplear estos puntos para su política asistencial. Se

---

<sup>132</sup> Ya hemos visto que el municipio, claramente, no es “un participante más”, pero se haya sujeto a la misma ley de oxidación que todos, y, en todo caso, puede emplear este poder para negociar excepciones (en los plazos a partir de los cuales la moneda no será más recibida para canje, por ejemplo.

percibe así, de un modo limitado, pero claro, que la moneda social permite construir contrapoder. Que si, como enseña la teoría económica “la moneda es soberanía”, entonces una moneda comunitaria eleva el grado de soberanía de una comunidad.

8 - La oxidación refuerza ideas de “pertenencia”, al definir drásticamente, cada cuatro meses, los que están adentro y los que están afuera. Esto impulsa una “identidad” de grupo, pero con algunas tensiones en la medida en que la existencia de participantes con mayor poder de decisión que otros establece una jerarquía.

#### **4 - Cuarta Serie de Conclusiones: ¿es necesario que la moneda social sea oxidable?**

Hemos señalado que hacer monedas sociales es necesario para enfrentar la pobreza y el desempleo estructural (detonado por el tercer problema del dinero de curso legal que mencionamos, es decir la exclusión monetaria, el hecho de que este dinero nunca llega suficientemente a los sectores populares). Y hemos visto también que hacer monedas sociales oxidables es posible, como lo evidencia el caso de Venado Tuerto.

Hacer monedas sociales oxidables es, entonces, *posible*. Pero ¿Es necesario?

1 – La respuesta general a esta pregunta, depende del conjunto completo del sistema de intercambio a crear, de si se llevarán adelante acuerdos con el municipio, si el dinero será dinero – papel o dinero electrónico, de la amplitud del espacio de circulación que se proyecta, del número de participantes que tendrá el sistema, etc.

2 - El caso de Venado Tuerto muestra que la oxidación es conveniente, en general, para alcanzar una gestión adecuada del circulante. Pero resulta también un

procedimiento engorroso que habrá que evaluar en función de la escala de la experiencia. Más allá del caso de Venado Tuerto, es perfectamente posible que una moneda social de soporte electrónico pueda, de forma muy simple, incluir un sistema de oxidación (realizando una quita contable en los saldos de los participantes). Es posible así contar con un sistema, no engorroso, de control de la cantidad de dinero.

3 - Es también posible concluir la conveniencia de la oxidación cuando el sistema de intercambio incluya la aceptación de la moneda social para cancelar deudas con el municipio: si no fuera por la oxidación, no sabemos si la experiencia de Venado Tuerto aún existiría, porque hemos comprobado que el intercambio se habría paralizado numerosas veces a causa de la caída de gran parte del circulante en las arcas municipales.

## **5 . Cuestiones que quedan abiertas: oxidación y respaldo.**

Existen una serie de cuestiones, en torno a la oxidación monetaria, sobre las cuales no hemos trabajado en este documento. Es necesario hacer mención de algunas de ellas para evitar una lectura economicista en torno a la oxidación monetaria.

Una de estas cuestiones se refiere al sentido último del atesoramiento. Porque, aún si se pudiera evitar el atesoramiento del medio de cambio (mediante la oxidación monetaria) no por esto se estaría evitando el atesoramiento. Hemos visto que distintas culturas atesoraban distintas cosas, por lo que queda claro que el *atesoramiento de dinero* no es universal, aunque si lo sería el *atesoramiento* en general. Pero no hemos visto ¿por qué se atesora?, ¿sobre que se apoya esta conducta humana?. Un abordaje posible proviene de considerar que el atesoramiento está motivado, en última instancia, por el *miedo*. Esto nos obliga a abordar la dimensión psíquica, antropológica y hasta filosófica, del hombre. Si no se

tiene en cuenta la experiencia humana que llamamos *miedo*, la oxidación promoverá el reemplazo de un tipo de tesoro (el dinero) por alguna otra forma en que la riqueza pudiera ser conservada, desplazamiento que, sin duda, tendrá consecuencias también económicas).

Otra de las cuestiones que aquí no hemos abordado se refiere al vínculo entre la oxidación y el respaldo de una moneda. Cuando se le da, a una moneda, respaldo material de algún tipo, se está impulsando un movimiento contrario al que la ESS tiende con la oxidación monetaria. El respaldo material busca darle aceptabilidad a una moneda generando *confianza* a ella. Pero, de este modo, la *confianza* es depositada en la cosa material que sirve de respaldo y no en la calidad del lazo social de la comunidad que ha dado existencia a dicha moneda. La fetichización puede volverse a erigir con todo su brillo.

Obsérvese que el *miedo* y la *confianza*, las dos cuestiones subrayadas en los dos párrafos previos, están unidas, son cara y contracara: dos experiencias fundamentales del ser humano que se manifiestan claramente en lo monetario y que, como muchas otras que ni siquiera mencionamos, la ESS debe abordar al analizar el diseño de monedas con pretensiones emancipatorias.

## **6 - A modo de Epílogo**

¿Cuál ha sido la búsqueda de fondo que me impulsó a seleccionar este tema? : ha sido la búsqueda de caminos que permitan acortar la distancia entre el sueño de un mundo igualitario y el lugar donde estamos parados, sabiendo que *un mundo igualitario* es un horizonte utópico, pero también, que *un mundo **más** igualitario* es posible.

La elección específica de un tema monetario para hacer mi aporte a esta búsqueda ha sido defecto de economista: ver, en todas las cosas... ¡el signo pesos!. Cuando como economista observo a alguien en situación de pobreza, la primera pregunta que me viene a la mente es ¿por qué no tiene dinero suficiente? Pregunta poco profunda, dado los complejos mecanismos que determinan la pobreza, pero pregunta, al fin, sobre la que los economistas tenemos un aporte indelegable e impostergable que hacer.

Por que como lo expresa, muy bien, Nancy Folbre (2003):

*“Los economistas somos una especie de ingenieros de la utopía; nuestro trabajo consiste en ocuparnos de las tuercas y los tornillos de este sistema económico alternativo. Dependemos de los artistas y los escritores para poder ver a donde queremos ir”.*

## APARTADO

### ¿Qué sería una moneda no capitalista?

A lo largo de toda esta investigación, una pregunta, que no he explicitado, me ha acompañado. Pregunta que, en cierta forma, subyace en todas las preguntas que si han sido explicitadas en este trabajo: ¿qué sería una moneda no capitalista?

La cuestión tiene que ver directamente con el tema de la moneda social, ya que esta en particular, como la ESS en general, tiene pretensiones paradigmáticas y voluntad emancipatoria.

El avance que aquí se expone ha resultado útil en la Parte III, para encontrar otras explicaciones posibles de la escasa acumulación de moneda social en el caso de Venado Tuerto.

#### 1. ¿Que sería una moneda no capitalista?

---

En el desarrollo de otra economía no hemos de prescindir, en principio, de la moneda. Lo que si será necesario, se señala habitualmente, es prescindir de la moneda capitalista. Entonces debemos preguntarnos ¿Qué es una moneda capitalista? y ¿que es una moneda no capitalista?

En verdad una moneda no es capitalista o no capitalista. No existe una cosa tal

como un dinero capitalista sino un uso capitalista del dinero<sup>133</sup>. El dinero, lo demuestran las investigaciones de antropología económica, ha existido en sociedades anteriores a la capitalista y es posible pensar su existencia en una sociedad futura, no capitalista (como las plantean las diversas propuestas de economías alternativas).

Pero, ¿Qué es el uso capitalista del dinero?: es usar el dinero como capital -como valor que engendra un valor mayor- y apropiar este plusvalor en forma privada. Es revertir el dinero en capital, comprando fuerza de trabajo y medios de producción para ponerlos en marcha en el proceso de producción y luego vender el producto con beneficio para el propietario del capital.

Subrayemos este punto: lo propio del uso capitalista del dinero no es el hecho de engendrar un valor mayor (esto debe ser realizado por cualquier sistema económico que busque reproducirse en forma ampliada, incluso si se trata de una economía alternativa). Lo propio es la apropiación privada de este valor mayor –plusvalor- que pasa a revestir, entonces, la forma de ganancia del capitalista<sup>134</sup>.

Entonces ¿Qué es el uso no capitalista del dinero? : es no usar el dinero como capital. El dinero puede revertirse en un nuevo ciclo productivo, incluso alcanzar la reproducción ampliada, pero la apropiación del excedente así obtenido no se realiza en forma privada. Profundizaremos esta idea.

---

<sup>133</sup> De hecho Marx usa el término “capital – dinero” y “capital-mercancía” para explicar dos momentos distintos de la circulación capitalista de mercancías.

<sup>134</sup> O las otras formas que puede adoptar el plusvalor: renta de la tierra, interés, etc.

## 2. La Reproducción ampliada y la acumulación de excedentes.

---

Pensar en un uso no capitalista del dinero, exige, a los fines de la ESS, hacer ciertas precisiones.

A partir de la diferencia que Marx hace, entre reproducción simple y reproducción ampliada, podemos diferenciar el concepto de acumulación, del de acumulación de capital:

*“En los más diversos tipos económicos de sociedad, nos encontramos no solo con la reproducción simple, sino también, aunque en diferente proporción, con la reproducción a escala ampliada. La producción y el consumo van aumentando progresivamente, aumentando también, como es lógico, la cantidad de productos convertidos en medios de producción. Pero este proceso no presenta el carácter de acumulación de capital ni por tanto el de función del capitalista mientras no se enfrentan con el obrero, en forma de capital, sus medios de producción y, por consiguiente su producto y sus medios de vida” (Marx, *El Capital*, FCE, Pág. 504, Cap. 22)<sup>135</sup>*

Puede el dinero funcionar favoreciendo la reproducción ampliada –acumulación- en este caso, pero sin embargo no se trata de acumulación de capital.

Las propuestas económicas alternativas, en especial aquellas basadas en el trabajo asociado (como las cooperativas) estarían enmarcadas en este caso, puesto que, si la propiedad de los medios de producción es colectiva, la apropiación de la plusvalía será también colectiva<sup>136</sup>. Y, en este sentido, podremos hablar de un *dinero no capitalista*.

---

<sup>135</sup> El subrayado es mío

<sup>136</sup> Lo mismo vale para las economías socialistas en que la apropiación no es privada pero tampoco colectiva sino estatal.

## ANEXO I

### Breve Reseña de las experiencias con moneda alternativa en el mundo y del Trueque en Argentina

#### 1 - Experiencias con Moneda Alternativa en el Mundo

---

Las experiencias contemporáneas de creación de monedas alternativas a la de curso legal, no han surgido solo en países que han atravesado crisis severas, como es el caso argentino. Las encontramos actualmente en países con índices históricamente altos de pobreza y exclusión, como Brasil, desde hace una década, o Venezuela más recientemente. Y también en países de alto grado de desarrollo, como Alemania, EE.UU., Canadá, Japón, etc., donde la creación de una moneda complementaria a la de curso legal, para dinamizar el desarrollo local, está en difusión. Blanc (2006) señala que si bien las cientos de experiencias de creación de moneda alternativa que se produjeron en Europa y EE.UU en tiempos de la Gran Depresión, fueron discontinuadas luego<sup>137</sup>, la ola contemporánea de creación de tales monedas no ha cesado a partir del año 1982 en que se implementa el sistema de los LETS canadienses. Dicho autor estima que actualmente existen unas tres mil asociaciones, con entre medio y un millón de adherentes, en 40 países, por todo el mundo: en EEUU y Canadá, como en Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Países Bajos, pero también en Polonia, Hungría, Eslovaquia; en Asia (Corea del Sur, Tailandia), en América Latina (Brasil, Colombia, Méjico, Argentina, etc.) en África

---

<sup>137</sup> Tal discontinuidad se debió, en algunos casos, a errores en el diseño del sistema monetario (que provocaron fallas en su funcionamiento), pero en otros casos, al contrario, se debió al éxito alcanzado: tal éxito provocó la intención de réplica, en forma masiva, por diversas comunidades, y, consecuentemente, la intervención de los bancos centrales quienes temer de perder soberanía monetaria, prohibieron tales experiencias. Lietaer (2006), ex presidente del Banco Central de Bélgica, explica la equivocación de los bancos centrales en los años 30 y resalta los lineamientos actuales del Banco Central de Nueva Zelandia, apoyando la emisión de monedas complementarias.

(Senegal y África del Sur)... Este panorama mundial da cuenta de las limitaciones de las monedas de curso legal y las posibilidades de las monedas alternativas, tanto como impulsoras del desarrollo local, como por su potencial emancipatorio.

## 2 - La Experiencia del Trueque en Argentina

---

La experiencia argentina del *Trueque* no fue trueque en sentido técnico ya que este remite al intercambio directo de bienes sin mediación de dinero. En cambio, la experiencia del Trueque consistió –y consiste– en la organización de *mercados solidarios* que utilizan una *moneda social* para efectuar los intercambios<sup>138</sup>. No obstante conservamos en todo este trabajo, el término *Trueque*, con mayúsculas, para referirnos a la experiencia que en Argentina se denominó de este modo.

El primer Trueque surge en Bernal, Pcia. de Buenos Aires en 1995. A medida que la crisis económica se va expandiendo, la experiencia se empieza a reproducir en otras ciudades, en forma de “nodos” que se articulan en red. Surgen así distintas redes dentro de las cuales circula una moneda social distinta y en muchos casos, se aceptan monedas sociales de otras redes. Algunas de estas redes fueron: La Red Global del Trueque (RGT), la Red del Trueque Solidario (RTSO), La Red del Trueque zona Oeste (RTZO), El Trueque de Mar y Sierra, El Trueque de Mendoza, etc.

- En mayo de 1995 se inaugura el primer nodo del Trueque, en Bernal, Pcia. de Bs. As., con 20 integrantes En 1996 se abren 17 nodos en el país con 2.000 personas.

---

<sup>138</sup> En el Marco Teórico se ha trabajado con las definiciones de *moneda social*. El concepto de mercado *solidario* puede consultarse en Melo Lisboa (2004), [www.riless.org](http://www.riless.org), (Sección Conceptos), Plasencia y Orzi (2007), entre otros.

- En 1997 aparecen otros 40 nodos con una estimación de 2.300 troquistas.
- En 1998 la RGT abre otros 56 nodos en la Capital Federal, el Gran Buenos Aires y la Pcia. de Buenos Aires, además de instalarse en las provincias de Córdoba, Corrientes, Misiones, Jujuy, Salta y Mendoza con otros 14.
- En 1999 la RTZO inaugura 17 nodos con una estimación de 2.571 asistentes. Además la RGT abre otros 200 nodos con 180.000 participantes, por lo que se estima que en 15 provincias hay 320.000 integrantes considerando los impulsados por la RGT.
- En 2000, la RTSO y la RGT impulsan 500 nodos con más de 330.000 integrantes en todo el país.
- En el año 2001 la RGT abre 178 nodos en el interior, mientras que la RTSO incluye otros 730 nodos con casi 123.000 integrantes. También en el interior abren otros 1.800 nodos con 600.000 personas.
- En 2002, se estimó que eran entre 2,5 y 6 millones de integrantes que operaban en el país. Tanto la RGT, RTSO, la RT Mar y Sierra y otros nodos independientes en el resto del país, sumaron entre 1.746 y 8.000 nodos. Algunas estimaciones indican que **6 millones de personas llegaron a participar de esta experiencia** (Hintze, 2003)
- A partir del 2003, la experiencia empieza a decaer, en forma tan aguda como se había desarrollado. Las causas de este decaimiento (hasta su casi desaparición) son tema de polémica: por un lado el proceso de inflación y de falsificación de billetes que sufrió la moneda social, el lanzamiento del plan jefes y jefas de hogar, la reactivación de la economía, la dificultad para gestionar la masividad, la corrupción de algunos coordinadores y/o líderes, el desentendimiento entre redes, la falta de transparencia en el manejo de fondos, etc.

Hoy, la mayor parte de estos núcleos de intercambio ya no existen. No obstante, una investigación llevada a cabo desde la Universidad Nacional de Luján reveló que, aunque muy lejos de las dimensiones de hace una década, en muchos lugares del país sigue habiendo experiencias con moneda social, la mayoría de ellas

originadas en tiempos del *Trueque*, otras se habrían reactivado a partir del 2004, y que, además, estarían surgiendo nuevas<sup>139</sup>.

La información que surge de dicha investigación indica que, actualmente, hay mercados solidarios con moneda social en, por lo menos, los siguientes lugares: Venado Tuerto, Capitán Bermúdez y Rosario (Pcia. de Santa Fe) y Santa Fe-Capital; Capilla del Monte, La Falda y Río Cuarto (Córdoba), Mar del Plata y Gran Buenos Aires (donde continúan operando la RGT y la RTZO, junto a numerosos nodos separados que operan con diversidad de monedas alternativas). Adicionalmente colegas que investigan el tema nos han informado sobre la existencia de mercados solidarios con moneda social en Paraná (Entre Ríos), Posadas (Misiones), Tartagal (Salta), Formosa, Neuquén, San Juan y Mendoza<sup>140</sup>.

---

<sup>139</sup> Los avances de dicha investigación se encuentran en Plasencia y Orzi (2007).

<sup>140</sup> Nos referimos a Georgina Gómez del Institute of Social Studies, (La Haya, Países Bajos), Stephanie Delon del Plan Large Production (Francia), y Lorena Zapata periodista de la revista Caras y Caretas a quienes queremos agradecer la información que nos compartieron así como los contactos que nos facilitaron.

**ANEXO II**  
**Imágenes y fotos**

**1 - La primera experiencia. Los Wära**  
Erfurt (Alemania) - octubre 1929 a octubre de 1931



**2- El Municipio de Wörgl**  
(Austria) - julio de 1932 a enero 1933



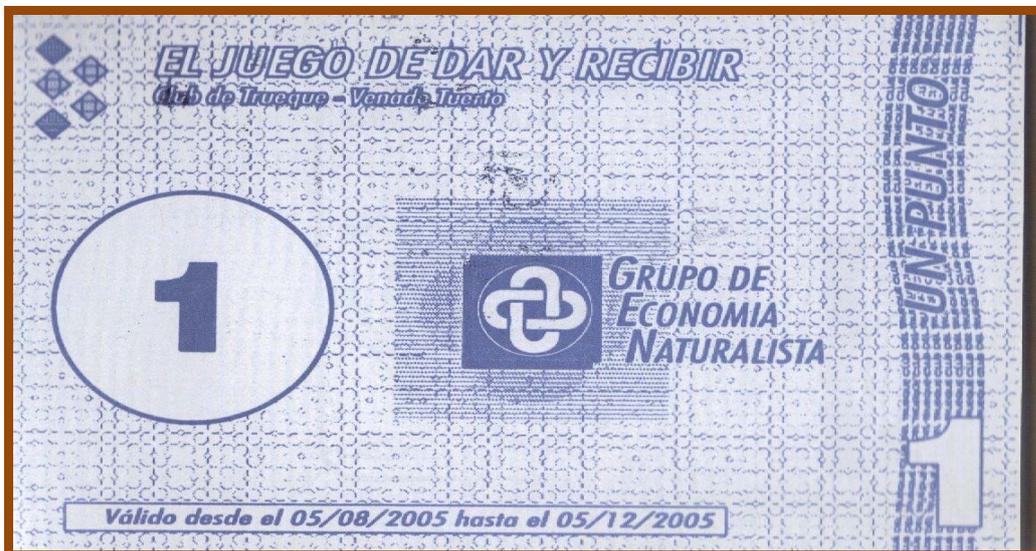
**3 – Red Global del Trueque**  
(Argentina) - 1995 a la actualidad



**4 - Red del Trueque Zona Oeste** (Argentina)-1999 a la actualidad



**Venado Tuerto – Grupo de Economía Naturalista**  
(Santa Fe - Argentina) 1999 a la actualidad



Billete en circulación desde el 05/08/2005 al 05/12/05



Billete en circulación desde el 05/04/06 al 05/12/06 (Observesé el resellado)

6 - ¿Como se oxida? Venado Tuerto (Argentina) - agosto 2007



## BIBLIOGRAFIA

**Aglietta Michel y Orléan André** (1982). La violencia de la moneda. Siglo XXI. 1990.

**Albuquerque, Paulo Peixoto**, (2004), *Moneda Social II*, en: A.D.Cattani (org), La Otra Economía, UNGS-Fund. Osde-Altamira, Bs. As.

**Ana Luz Abramovich y Gonzalo Vázquez** (2004) *La experiencia del Trueque en la Argentina: otro mercado es posible*. Red de Investigadores Latinoamericanos en Economía Social y Solidaria- MAES- UNGS – Unisinos. [www.riless.ungs.edu.ar](http://www.riless.ungs.edu.ar)

**Astarita, Rolando** (2005), Concepciones sobre el dinero, el rol del oro y cuestiones monetarias, en mimeo.

**Balazote Alejandro** (2007) *La antropología económica y el concepto de reciprocidad*. En Antropología Económica y Economía Política, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. CONIICET, Argentina

**Balazote Alejandro** (2007) *Tres abordajes del Ensayo sobre los dones de Marcel Mauss*, En Antropología Económica y Economía Política, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. CONIICET, Argentina

**Barth, Frederik** (1974[1967]) *Esferas Económicas en Dafur*. En Firth, Raymond (1974[1967]) Temas de Antropología Económica. Fondo de Cultura Económica. Méjico

**Belshaw, Cyril S.** (1973]) Comercio Tradicional y Mercados Modernos. Ed. Labor. Barcelona

**Bernard Lietaer**,(2006) El Futuro del Dinero- Ed. Longseller

**Bloch, M y Parry, J.** (1989) Money and the morality of exchange, Cambridge, Cambridge University Press.

**Baudrillard, Jean** (1983] *Crítica de la economía política del signo*. Ed. Siglo XXI. México

**Bohannan, P y Dalton, A.G.**(1965), *Markets in Africa*, Doubleday, Nueva York.

**Borrello, Ricardo (2006)** *Crisis, Convertibilidad y Patrón Oro en el pensamiento económico clásico*. En *Revista Ciclos*. FCE - UBA

**Coraggio, José Luis** (2004 [1996]), *El trabajo desde la perspectiva de la economía popular*. En *La Gente o el Capital*. Ed Espacio. Bs. As.

**Coraggio, José Luis** (2003 [1998]), *Las redes de trueque como institución de la Economía Popular*, en Susana Hintze (editora) en *Trueque y Economía Solidaria*, UNDP – UNGS – Prometeo

**Coraggio, José Luis** (2002) *Hacia un proyecto de Economía Social centrada en el Trabajo: contribuciones de la Antropología Económica*”, trabajo presentado en el Seminario Internacional PEKEA, *Un saber político y ético para las actividades económicas*, CEPAL; Santiago de Chile.

**Coria Clara (2001)**, *El sexo oculto del dinero (1978)*, Paidós

**Defourny, J** (1992): *Orígenes contextos y funciones de un tercer gran sector*. CIRIEC, España, 1992.

**De Brunhoff Suzanne** (1973) *La Política Monetaria. Un ensayo de interpretación marxista*. Siglo XXI

**Even, Louis** (2007) *En esta era de abundancia*, Peregrinos de San Miguel Arcangel. Rougemont

**Garvy, George** (1968) *Dinero, Banca y Crédito en la Europa Oriental*, Centro de Estudios Latinoamericanos, México.

**Gesell, Silvio** (1916), *The Natural Economic Order*, traducido del alemán por Philip Pye M.A, tercera edición (1918). Se puede obtener en [www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/SilvioGesell/SilvioGesell\\_EIOrdenEconomico\\_](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/SilvioGesell/SilvioGesell_EIOrdenEconomico_)

**Godelier, Maurice (1974)**, *Sobre las Monedas y sus fetiches*, en *Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas*, Siglo XXI editores, México.

**Godelier, Maurice (1998)** El enigma del don, Ed. Paidós

**Gomez Georgina (2006)**, *La Red del Trueque Zona Oeste: socio de la economía local*. En mimeo

**Gonzalez Bombay,(2003)** **Sociabilidad en clases medias en descenso: experiencias en el trueque.** En Trueque y Economía Solidaria, Susana Hintze (editora), Prometeo.

**Feliz, Mariano (2003)** Pluralidad de monedas en la argentina en crisis, Tesis de Maestría, UNSM

**Firth, Raymond (1974[1967])** Temas de Antropología Económica. Fondo de Cultura Económica. Méjico

**Hintze Susana (2006)** *La Construcción Mediática del Trueque en La Argentina*. Publicado en Exclusion et liens financiers - Rapport du Centre Walras 2005-06 « Monnaies sociales » Centre Auguste et Léon Walras et LEFI (Laboratoire d'économie de la firme et des institutions) Université Lumière-Lyon 2- Faculté De Sciences Économiques Et De Gestion

**Hintze, Susana; Federico Sabaté Alberto; Coraggio José Luís (2004)** *Documento base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria*, En Trueque y Economía Solidaria, Susana Hintze (editora), Prometeo.

**Ingham Geoffrey (1998)**, *On the underdevelopment of the "sociology of money"*, Acta sociológica, 41

**Keynes, J. M (1981[1936])** Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero. Fondo de Cultura Económica. Méjico

**Kennedy, Margrit (1998)** Dinero sin inflación ni tasas de interés. Nuevo Extremo. Bs. As.

**Kurnitzky, Horst (1974)** La Estructura libidinal del dinero. Siglo XXI.

**Krause, Martín (2003)** *Las limitaciones del trueque*, En Trueque y Economía Solidaria, Susana Hintze (editora), Prometeo. Bs. As.

**Leoni, Fabiana** (2003) *Ilusión para muchos alternativa para pocos. La práctica del trueque en los sectores populares*. Tesis de licenciatura en Política social, UNGS, Bs. As.

**Lietaer, Bernard** (2006) *El futuro del Dinero*. Ed. Longseller. Bs. As

**Luzzi, Mariana** (2005) *Usos y representaciones de la(s) moneda(s) en los clubes de trueque. Algunas reflexiones sobre la sociología del dinero a través de un estudio de caso*. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata. La Plata.

**Malinowski, Bronislaw** (1986 [1922]): *Los argonautas del Pacífico occidental*, Ed. Planeta Agostini, Barcelona. España, 1986.

**Marx, Carlos** (1970 [1858]) *Contribución a la Crítica de la Economía Política*- Ed. Estudio 1970.

**Marx, Carlos,** (1999 [1867 -1894]) *El Capital* , Fondo de Cultura Económica. Méjico.

**Mauss, Marcel** (1914) *Orígenes de la noción de monnaie*, Anthropologie, revista del Institut Français d'Anthropologie, III, n. 1.

**Mauss, Marcel**(1923): *Sobre los dones y la obligación de hacer regalos*, en Marcel Mauss, *Sociología y antropología*, Editorial Tecnos, Madrid, 1979.

**Melo Lisboa, Armando de.** (2004) *Mercado Solidario*, en: A.D.Cattani (org), *La Otra Economía*, UNGS-Fund. Osde-Altamira, Bs. As.

**Meillassoux Claude** *Mujeres, Graneros y capitales*. Siglo XXI

**Plasencia, Adela y Orzi, Ricardo (2007)** (compiladores) *Mercados solidarios y moneda social, Potencial emancipador y pedagógico de los sistemas monetarios alternativos*. Editorial Ciccus. Bs. As.

**Polanyi, Karl** (1976) *Comercio y Mercados en los Imperios antiguos*. Ed Libros

**Polanyi, Kart** (1944): *La gran transformación*. Ediciones La Piqueta, Madrid, 1997.

**Primavera, Heloisa**, (2003), *Riqueza, dinero y poder: el efímero “milagro argentino” de las redes de trueque*. En Trueque y Economía Solidaria, Susana Hintze (editora), Prometeo.

**Primavera, Heloisa**, (2004), *Moneda Social I*, en: A.D.Cattani (org), La Otra Economía, UNGS-Fund OSDE. Osde-Altamira, Bs. As.

**Salles, Pierre Olivier** (2005) *Entre supervivencia y compromiso político. La evolución del proyecto normativo de las redes de trueque en el marco de la crisis argentina*. Ponencia presentada en el VII Congreso Nacional de Ciencia Política – Sociedad Argentina de Análisis Político. Bs. As.

**Schuldt, J.** (1997) Dineros alternativos para el desarrollo local, Universidad del Pacífico, Lima Universitarios. Barcelona

**Zanabria Miguel** (2005) *Monedas Provinciales: un matrimonio de conveniencia*. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional Trabajo, conflicto social e integración Monetaria, Oct 2005- UNGS

**Zapata, Lorena** (2006) *El negocio de los pobres*, Revista Caras y Caretas, Bs. As ,septiembre.

## INDICE

<b>Dedicatoria</b>	<b>2</b>
<b>Agradecimientos</b>	<b>3</b>
<b>Introducción</b>	<b>4</b>
<b>Objetivos</b>	<b>9</b>
La Meta	9
Objetivo General	9
Objetivos Específicos	9
<b>Marco Teórico</b>	<b>10</b>
1 Sobre la Economía Popular (EP) y la Economía social (ES)	11
2 Sobre la moneda, las monedas alternativas y la moneda social	12
2.1 Consideraciones sobre la moneda (en general)	12
2.1.1 ¿Qué es el dinero?	12
2.1.2 Las funciones del dinero	14
2.2 Moneda alternativa, comunitaria, complementaria, local...	16
2.3 El concepto de moneda social	19
2.3.1 Por sus funciones	19
2.3.2 Por su origen	20
2.3.3 Por su objetivo	20
2.3.4 Por su gestión	21
<b>Parte I - La oxidación monetaria</b>	<b>23</b>
1 ¿que es la oxidación de la moneda?	24
1.1 Significado del término	24
1.2 Contexto e hipótesis implícitas en las primeras experiencias	25
1.3 La moneda, sus funciones y sus destinos	26
1.4 El problema: el atesoramiento	28
1.5 La solución: la oxidación monetaria	28
2 La oxidación en la Teoría	29
2.1 Antecedentes	29
2.2 La Propuesta de Silvio Gesell	31
2.3 El pensamiento de Gesell, en opinión de J. M. Keynes y I. Fisher	33
2.4. Opiniones Actuales	35
3 La oxidación en la práctica	36
3.1 Antecedentes remotos	36

3.2 Experiencias contemporáneas de oxidación monetaria	37
3.2.1 mediante la aplicación de un sello o timbre	38
La experiencia de los Wara	38
La experiencia del Municipio de Wörgl	39
La experiencia de los EE.UU, en los años 30'	40
3.2.2 Mediante una quita producida por un asiento contable	42
3.2.3 Mediante una quita a la fecha de vencimiento del billete	42
En Venado Tuerto	42
La Red Global del Trueque	43
La Red de Trueque Zona Oeste	43
3.2.4 Mediante la destrucción de todo el dinero circulante al final de cierto período de tiempo	44
En Capitán Bermúdez	44
Una experiencia experimental	45
3.2.5 Mediante la aplicación de una fecha de vencimiento pero sin Descuento	45
Bonos Provinciales Argentinos en los 2000	45
Misiones, Brasil	46
3.2.6 Otros casos	47
3.2.7 ¿y la inflación?	48
Conclusiones de la Parte I	49
<b>Parte II – La oxidación de la moneda de curso legal y la oxidación de la moneda social</b>	<b>50</b>
1 La moneda de curso legal y la ESS: los problemas de “siempre”, de “a veces” y de “nunca”	52
2 El problema de la exclusión monetaria en la EP: un resultado de la Ley del Valor	55
2.1. Ubicación del problema teórico: la Teoría de la Competencia en Marx	55
2.2 El modelo	57
3 El problema del Atesoramiento: aportes a partir de M. Godelier	60
3.1 - ¿Es el atesoramiento propio del sistema capitalista?	60
3.2 ¿Cuándo el atesoramiento se vuelve un problema?	62
4 Los problemas en las conceptualizaciones sobre <i>moneda social</i>	64
4.1 El primer problema: Volviendo a Keynes y la “dicotomía clásica”	66
4.2 El Segundo problema: volviendo a Marx y la Ley del Valor	67
Conclusiones sobre la Parte II	69

<b>Parte III - El caso de Venado Tuerto</b>	<b>70</b>
1 Antecedentes de estudios del caso	71
2 Génesis y evolución	72
2.1 Contexto histórico: la crisis del modelo neoconservador y el Trueque en la argentina	72
2.2 Evolución del Trueque de Venado Tuerto	74
2.3 Las personas y las ideas	77
2.3.1 Perfil socioeconómico de los participantes	79
2.3.2 Las ideas sobre la moneda: localismo monetario e inspiración geselliana	80
3 La moneda social en Venado Tuerto: los Puntos	82
3.1 Diseño y medidas de seguridad de la moneda	82
3.2 Los Puntos y las funciones de la moneda	84
3.3 La oxidación de la moneda	85
3.3.1 Las reglas	85
3.3.2 ¿qué pasa con la velocidad de circulación?	86
3.3.3 El procedimiento concreto	87
3.4 Fijación de la cantidad de Puntos en circulación	88
3.5 La inflación y el debate sobre el control de precios	92
4 El espacio de circulación de la moneda	95
4.1 Las Ferias: el lugar del “cara a cara”	97
4.2 Las proveedurías: la regularidad de los intercambios	99
4.3 Ferias y Proveedurías: trueque directo o intercambio monetario?	102
4.4 El gobierno municipal: los problemas que genera el mayor participante	104
4.4.1 Problema 1: ¿cómo se reinyectan los Puntos en la circulación?	105
4.4.2 Problema 2: ¿cuándo se reinyectan los Puntos en la circulación?	107
4.4.3 Problema 3: la fetichización de los Puntos	109
5 La oxidación y el atesoramiento: ¿indicios sobre una nueva subjetividad?	110
5.1 Lo que los datos revelan: los Puntos no son atesorados	111
5.2 Las causas posibles del no atesoramiento de Puntos	112
5.2.1 Racionalidad no capitalista	113
5.2.2 Reproducción Simple	114
5.2.3 Efecto de la oxidación	115
6 Conclusiones sobre la Parte III	119
<b>Conclusiones</b>	<b>123</b>
1 Primera Serie de conclusiones: sobre la Parte I	123
2 Segunda Serie de conclusiones: sobre la Parte II	124
	152

3 Tercera serie de conclusiones: sobre la Parte III	126
4 Cuarta serie de conclusiones: ¿es necesario que la moneda social sea oxidable?	130
5 Cuestiones que quedan abiertas: oxidación y respaldo	131
6 A modo de Epílogo	132
<b>Apartado- ¿Qué sería una moneda no capitalista?</b>	<b>134</b>
1 ¿Que sería una moneda no capitalista?	134
2 La Reproducción ampliada y la acumulación de excedentes	136
<b>Anexo I - Breve Reseña de las experiencias con moneda alternativa en el mundo y del Trueque en Argentina</b>	<b>137</b>
1 Experiencias con moneda alternativa en el mundo	137
2 La Experiencia del Trueque en Argentina	138
<b>Anexo II. Imágenes y Fotos</b>	<b>141</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>145</b>
<b>Índice</b>	<b>150</b>